

ACTUALIDAD

Económica - Literaria - Artística - Científica

Número 1

Año II

JULIO de

1 9 3 3

"Mitin Obrero"

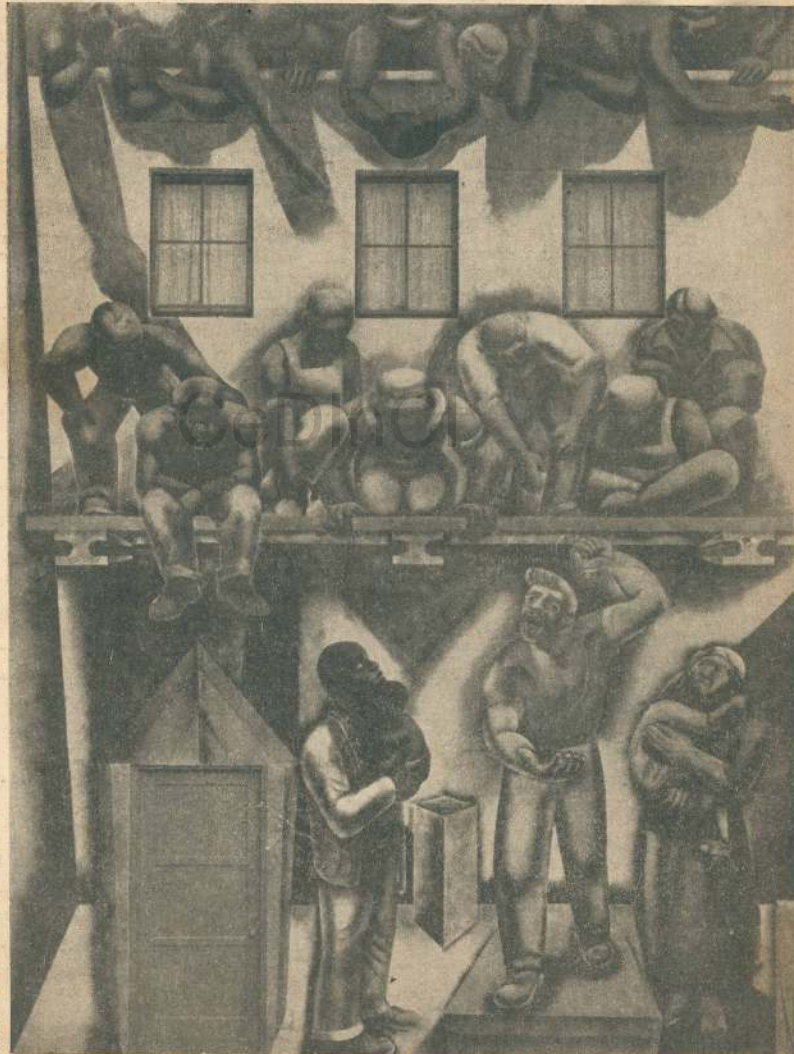
Fresco del pintor David Alfaro Siqueiros.

Pintado en Los Angeles, California

Precio para la Capital y Rosario:

0.20

Interior: 0.25



A NUESTROS LECTORES

Reaparecemos

Vencidas algunas dificultades que han determinado el breve paréntesis de tres meses de silencio, **ACTUALIDAD** vuelve a aparecer, dentro de la misma línea ideológica y orientación que marcan sus ya 12 números publicados. Aspiramos, como ya lo hemos manifestado otras veces, que **ACTUALIDAD** se extienda y llegue a millares de trabajadores e intelectuales, de campesinos, estudiantes y masa laboriosa en general. Las columnas de **ACTUALIDAD** permanecen abiertas para todas las manifestaciones de la cultura y del trabajo, que sea a la vez la expresión de sus vidas, de sus problemas y de sus luchas.

Esperamos encontrar nuevamente como hasta ahora, la más amplia solidaridad y la ayuda más efectiva.

A los grupos

simpatizantes

del interior

Les comunicamos que en lo sucesivo nos será imposible remitirles a consignación la Revista y los folletos de **ACTUALIDAD**.

Nuestra situación económica precaria, nos impide esperar los pagos y afrontar los gastos de los envíos.

A fin de que esas localidades no se vean privadas de nuestra literatura, les sugerimos la manera más práctica de evitarlo.

Con un pequeño esfuerzo pueden los simpatizantes reunir un fondo de una determinada suma y girarlo a nombre "El Hogar del Libro" Bivadavia 1539, Buenos Aires. Con dicha suma le será abierta una cuenta corriente y se les harán los envíos hasta cubrir dicha suma, la que deberá ser renovada una vez agotado el importe con los envíos efectuados.

Giros y pedidos recibidos

A esta administración han llegado pedidos, correspondencias y giros, que por permanecer la administración cerrada, no han podido tomarse en cuenta ni ser atendidos debidamente. Dichos pedidos serán satisfechos todos sin excepción, por riguroso orden y dentro de la brevedad posible. Rogamos a nuestros amigos comprendidos dentro de este aviso, sepan disculpar esta demora.

TODO PEDIDO, GIRO, VALORES y CORRESPONDENCIA a nombre de "EL HOGAR DEL LIBRO" Agente exclusivo para el Interior y el Servicio de Librería.

Colecciones

/de Actualidad

Agencia en Montevideo

ABEL ROSENBERG

La Casa Papacito, Plaza Independencia 814 de Montevideo, tiene existencia y atiende pedidos de todas las publicaciones de **ACTUALIDAD**, así como de Colecciones del número 2 al 12 de la Revista.

Únicos revendedores exclusivos para el Uruguay.

Tenemos en existencia colecciones del número 2 al 12 (el número 1 está agotado) de la Revista **ACTUALIDAD**.

En números sueltos \$ 2.20

Encuadrados en media tela " 3.50

Un solo número " 0.20

ACTUALIDAD

económica - literaria - artística - científica

AÑO II

JULIO DE 1933

N.º 1

Publicación ilustrada de la EDITORIAL ACTUALIDAD. Dirección y Administración, San Martín 345, Buenos Aires, República Argentina; Agencia en Rosario: Taletí y Cia., Sarmiento 1015

COLABORADORES:

Nydia Lamarque; Angélica Mendoza; J. Alonso; Ricardo Aranda; Roberto Arlt; M. Albert; P. Alvarez Terán; José Boglich; Javier Buenó (Suiza); Ernesto Brabante; Esteban Doer; J. J. Cabodi; C. Córdoba; Ilustre; Teodoro Dreiser (Estados Unidos); John Dos Passos (Estados Unidos); Carlos Dehve; Pedro Echagüe; S. Belausqui; Luis Echavarrri; F. Fernández Armesto (Alemania); Michael Gold (Estados Unidos); Enrique González Tuñón; Edmundo Gulburg; Máximo Gorki (U.R.S.S.); Luis Guerrero; Raúl González Tuñón; León Klímovsky; Lanusa; Carlos E. Moog; Aníbal Fonce; S. Ponsal; Ríos; Jules Panol; Aquiles René; Ulises Petit de Murat; W. Roces (España); Ing. Steinmetz (U.R.S.S.); P. Sikos; Horacio Trejo; F. Vargas; Lello Zeno.

COLABORADORES ARTÍSTICOS:

David Alfaro Siqueiros — Gubellini — Facio Hebequer — Abraham Vigo — Dardo — Juar — Ramón — Sitoula.

Dentro de la línea de la revista, la responsabilidad de los conceptos vertidos en las colaboraciones es de sus autores. No se mantiene correspondencia sobre artículos no solicitados. Precios de suscripción: Capital, 24 números \$ 4.50, 12 números \$ 2.40. Interior \$ 5.— y \$ 2.50 respect.

Notas y Comentarios

EL CONVENIO ANGLÓ-ARGENTINO

Al comentar en nuestro número de Enero las relaciones anglo-argentinas, con motivo de la partida de la Misión Roca y la llegada del representante de la banca inglesa Sir Otto Niemeyer, afirmamos teniendo en cuenta que la Argentina, — como país de producción agrícola — ganadero y su situación frente a Inglaterra como país, principal comprador de dicha producción — estaba por dichas razones en una manifiesta inferioridad de condiciones, inferioridad que iba a conducir inevitablemente a un total sojuzgamiento a las decisiones de John Bull.

Un párrafo del discurso pronunciado por Roca, en el banquete que le ofrecieran las "fuerzas vivas" en la Bolsa de Comercio, es bien elocuente y pone de manifiesto no solo esa condición de inferioridad, sino que plantea de una manera cruda la necesidad de una entrega total a los intereses del capitalismo inglés.

Para ello era necesario prepararse a satisfacer las demandas británicas, tanto en lo que respecta a la regulación de los cambios como en las rebajas solicitadas en nuestra tarifa, elevada considerablemente en los últimos años por razones fiscales y económicas, que no permitieron contemplar la situación de sus manufacturas en nuestro mercado local. Lamentamos no poseer el espacio suficiente para el análisis de las condiciones del comercio exterior.

para analizar con la debida extensión el acuerdo firmado en Londres, a pesar de que los datos que poseemos sobre el mismo son hasta ahora solo una parte de dicho convenio. Lo más importante, y es lo que se refiere a la rebaja de las tarifas "elevada considerablemente" (para Inglaterra, según parece) no sabemos todavía a que tipo será fijada. De cualquier manera será un privilegio para Inglaterra, que ha de significar el monopolio exclusivo del mercado Argentino para los productos ingleses, que serán pagados por los consumidores argentinos.

En concreto el convenio firmado en Inglaterra, es una imposición de los terratenientes vacunos, quienes con el fin de evitar una reducción a las cuotas de importación de carnes argentinas a Inglaterra, han entregado al imperialismo inglés el monopolio del mercado argentino, una mayor protección a las empresas de servicio público de capital inglés, un control y un porcentaje elevado del cambio disponible, mantenimiento, sin variación el privilegio que significa la entrada libre de derechos del carbón y material ferroviario inglés, etc., etc. La masa laboriosa del país, los trabajadores ferroviarios cuyo salario es reducido de día a día, los campesinos cuyo trabajo es succionado por los elevados fletes ferroviarios y todos los consumidores en general comprobarán muy pronto los "beneficios" del pacto que se ha firmado.

EL PACTO ROCA MOVILIZA A LOS INDUSTRIALES ARGENTINOS

Los industriales argentinos y aquellos extranjeros que tienen sus industrias establecidas en la Argentina han iniciado una intensa campaña contra el pacto Roca. Pero esta campaña, apresurámonos a decirlo, no es contra ese pacto que somete aún más al país al imperalismo inglés, sino contra la cláusula por la cual se dan facilidades de entrada a una larga serie de productos manufacturados de Gran Bretaña.

El eje de ese movimiento corresponde a la Unión Industrial Argentina, que agrupa a la mayoría de los capitalistas industriales argentinos. Su propaganda cartelería y el acto del Luna Park desfilan claramente los propósitos de aquellos. Exigen la creación de barreras aduaneras prohibitivas para las manufacturas extranjeras, para en esa forma "dicen" crear una potente industria argentina.

Los propósitos crudamente proteccionistas se disimulan tras una formidable demagogia. "El peso entregado al extranjero es un peso arrancado al obrero del país". "Hay que crear trabajo protegiendo la industria nacional", etc.

Pero donde esa demagogia alcanzó casi al ridículo fue en el discurso del presidente de la Unión Industrial. Ante millares de obreros y obreras, a quienes se obligó, so pena de despedido y previo un riguroso control realizado por medio de valés a la entrada y salida del acto y otros medios similares, a concurrir al Luna Park, el señor Colombo les espetó frases como estas: "El obrero de hoy es el patrón de mañana". "Es necesario que nos unamos patronos y obreros, pues nuestros intereses son concordantes". Los obreros que lo escuchaban no sabían de su asonro. En efecto, los "patrones de mañana" ganan en las fábricas, de los "amigos" industriales salarios de hambre que oscilan entre pesos 1.20, a 2 diarios, con una racionalización infensa y a destajo, sometidos al sistema de multas por pretendidas fallas del resultado final del trabajo, que prácticamente reducen aún más ese salario de subalimentación forzada, y víctimas de un sistema vejante de espionaje interno que va desde los gruesos insultos hasta la revisión de las ropas de obreros y obreras antes de la salida de la fábrica, impedidos de hacer sus necesidades fisiológicas más de dos veces al día, y en algunas fábricas sometidos a un forzado silencio pues se despiden a los que conversan entre sí; trabajando en locales antihigiénicos llenos de polvos e inmundicias, realizando horas extras sin el correspondiente pago.

La prensa burguesa ha saltado de gozo frente al espectáculo de millares de obreros escuchando en silencio la palabra de los industriales que reclaman protección para encarecer lue-

go aún más los productos que consume la clase trabajadora. Hasta transcriben las palabras de un "auténtico" obrero que ocupó también la tribuna del Luna Park.

Les recomendamos frenen un poco esa alegría. El obrero conoce muy bien a sus explotadores.

A LOS 15 AÑOS DE REFORMA UNIVERSITARIA

Los últimos años de vida estudiantil han sido de rudos golpes para las pequeñas conquistas de la Reforma Universitaria y de clarificación de ideas entre los estudiantes. Los aumentos arancelarios y las trabas opuestas al ingreso tanto como el régimen de hierro aplicado a los estudiantes desde el entronizamiento con Uriburu de las formas de opresión fascista en el gobierno, han contribuido a convencer a los más sinceros luchadores Reformistas que tenemos, una típica Universidad del servicio del Estado de clase, capitalista, burgués. La oligarquía imperante, ha considerado conveniente cortar radicalmente la influencia estudiantil en el gobierno de las universidades y, además, acentuar su carácter de institución para el sostenimiento del sistema imperante mediante la exclusión enmascarada de los más pobres o de los rebeldes estudiantes, ya sea con los filtros de ingreso, ya con las barreras económicas de los aranceles y las expulsiones de dirigentes.

Mientras esto ocurre por un lado, por el otro asistimos a un proceso de desprestigio de la mayoría de los viejos líderes estudiantiles del 18, quienes, salvo honrosas excepciones, se han pasado a las filas de los partidos conservadores, incluyendo a varios socialistas independientes y radicales que pactaron directamente con el gobierno o indirectamente por intermedio de los profesores más reaccionarios. Estos hechos no deben ser menoscopados por los sinceros estudiantes Reformistas.

Además, puede verse cada vez más diáfaramente que las aspiraciones máximas de la Reforma de izquierda, la socialización de la cultura por ejemplo, no podrán ser alcanzadas sino después de reñidas luchas de clase donde los estudiantes participen unidos a la clase proletaria y campesina, a la población oprimida, laboriosa del país, a través de las cuales será factible convertir el Estado, de hoy en otro que se proponga la propiedad colectiva de los medios de producción y de cambio. Esta premisa abrirá un ancho campo de posibilidades inmediatas a las consignas mínimas y máximas de los programas culturales de izquierdas.

El 2º Congreso Nacional de Estudiantes, realizado en 1932, ha representado un evidente progreso ideológico sobre las restringidas formas más didácticas de 1918, y ha mantenido en pie

LA SITUACION ALEMANA

Todos los hechos posteriores al advenimiento de Hitler al poder, y la formación del gabinete de concentración fascista Hitler-Papen-Hugenberg-Sette, han venido a confirmar el punto de vista de los que sostenían que la formación de un tal gabinete no significaba de ninguna manera el reforzamiento de las clases dirigentes, sino por el contrario una mayor y más creciente inestabilidad del régimen capitalista en Alemania.

Precisamente el hecho de haber acudido a Hitler y a las bandas fascistas, revela que la burguesía alemana ha comprendido que la socialdemocracia y los dirigentes sindicales amarillos se mostraban ya incapaces de engañar y desviar la creciente radicalización de las masas; significaba que el frente único contra la burguesía era cada vez más fuerte; indicaba que las masas pequeño-burguesas, campesinas y también proletarias que integran el nacionalsocialismo exigían ya se concretara en hechos el programa demagógico del nazismo; evidenciaba que las premisas de la revolución proletaria triunfante estaban ya en germen y comenzaban a desarrollarse.

La guerra civil que provoca Hitler con sus bandas de asalto, "Caudos de acero", policía auxiliar, etc. contra la clase trabajadora, provocó momentáneamente la retirada estratégica del movimiento obrero. Esta retirada estratégica fue condicionada por el hecho de que la socialdemocracia como partido había dividido al movimiento obrero, a que con su política del "menor mal" había ido entregando paulatinamente terreno al fascismo en ascenso; a que con su política provocadora los jefes socialdemócratas impedían el frente único de los obreros socialistas y comunistas; a que empujaban a las masas pequeño-burguesas y campesinas en brazos del fascismo excitando el espíritu nacionalista y chauvinista, negándose a la huelga general política de masas que el partido comunista proponía antes y después de la subida de Hitler, en una palabra, en fin, a que había paralizado la lucha de los obreros socialdemócratas que instintivamente y por obra de la labor del partido comunista trataban de forjar el frente único.

El Partido Comunista Alemán es bolchevique, marxista. Ha rechazado el aventurismo, el putchismo. Lanzarse solo a la revolución significaba el suicidio del movimiento revolucionario. Era el aplastamiento de la misma.

Los primeros meses del gobierno de Hitler no han hecho sino agravar las contradicciones internas y externas de Alemania. En el interior, no ha podido ni podrá resolver los problemas fundamentales de las masas que lo llevaron al poder. En lugar de trabajo para los desocupados, trabajo forzado; en lugar de ayuda a la agricultura, impuestos y gabelas sobre los campesinos pobres, ayuda a los gran-

la concepción del Consejo representativo de las fuerzas componentes de la universidad, como instrumento político de sus derechos. Cabe, pues, esperar que en lo sucesivo, las luchas estudiantiles adquieran un carácter de clase cada vez más acentuado, se refuerce el bloque de frente único de los partidos de izquierda.

Un viraje en la política estudiantil se ha producido este año. Los Centros y la Federación han concurrido a las elecciones y ahora se sientan sus representantes en los concejos oligárquicos y reaccionarios. Si este viraje se hace a los efectos de controlar y denunciar públicamente los enjuagues, las maniobras y los designios ocultos de esos mismos concejos, si este viraje se hace para ocupar una tribuna más y desde ella levantar vibrante la protesta y los reclamos de la masa estudiantil Reformista, entonces, lo aprobamos y lo consideramos aliado de la lucha.

Pero si la palabra estudiantil se dulcifica y los conceptos de la izquierda se silencian y no se define claramente una posición opositora, se marchará de una concesión en otra y se caerá en las bajezas de una colaboración hastiada, en provecho de la reacción a costa de las legítimas reclamaciones estudiantiles. La influencia y la responsabilidad de los estudiantes antinacionalistas, resalta, pues, enorme en las actuales circunstancias.

Los hechos demostrarán mejor la trayectoria futura que las promesas y los prematuros virtuosismos.

QUIEN PAGA LA CRISIS

La situación de la clase obrera es ya realmente desesperada. Las pocas conquistas arrancadas por crecientes luchas han sido prácticamente suprimidas. La racionalización brutal se intensifica aún más. Queremos, a través de unas pocas cifras, mostrar como la crisis es resuelta por los industriales y capitalistas a expensas de la clase obrera.

Alpargatería Argentina: salario, \$ 1.20, 1.50 y 2.00 diarios. C. A. T. I. T. A.: trabajaban antes 4.000 obreros, hoy sólo trabajan 1.000, pues gracias a la brutal racionalización (han podido suprimirse 3.000 obreros. El salario medio es de \$ 2.50 y \$ 3.00, trabajándose a destajo. Los obreros deben pagar las herramientas que se rompen en el proceso del trabajo, o que se gastan, y lo que se les cobra es exorbitante.

Los marfileros han perdido todas las ventajas que hasta ahora tenían. Las tripulaciones de los barcos van incompletas, los salarios son de hambre. Los obreros del puerto ya perciben \$ 6 diarios en lugar de los 8 pesos que cobraban antes. El trabajo de noche y cargas insalubres no se pagan como extra. Se trabaja bajo la lluvia. Entre los obreros portuarios hay 8000 desocupados.

En la fábrica La Estrella, Compañía de Gas, en las de Ford, Klockner, Campi y Novaro, Cantábrica, Bunge y Born, y en las textiles de Adot Hnos. Campoamor, Nuñez, se trabaja a un ritmo agotador. En las tres últimas los salarios son de \$ 1.20 y 1.50.

HA MUERTO CLARA ZETKIN

En la vieja ciudadela revolucionaria rusa, en Moscú, ha fallecido el 20 del corriente, Clara Zetkin.

La "abuela de la revolución" — como se la conocía mundialmente —, abnegada y activa militante del movimiento obrero revolucionario alemán, ha sido un ejemplo viviente de la "posición ideológica de la mujer proletaria". Nacida en Wierau, Sajonia, en 1857, incorporó desde sus primeros años activamente al movimiento revolucionario, poniendo al descubierto con particularidad la terrible explotación de la mujer asalariada.

Activista de gran valer, oradora famosa, propagandista eficaz, su vida es la expresión de una férrea voluntad inspirada en la lucha de clases, a la que dedicó toda su existencia sin desmayo ni desfallecimientos.

Compañera de Ossip Zetkin, escritor socialista, a la muerte de éste, regresó de Francia hacia Alemania. En 1889 es designada delegada en el Congreso Internacional Socialista de París. En 1900 es el alma organizativa del congreso anual femenino de socialistas alemanes. Fundadora del diario "Igualdad", lo dirige hasta el año 1916, redactora luego del "Leipziger Volkzeitung" hasta 1919, directora luego del "Kommunistin".

La guerra imperialista del 14 halla en Clara Zetkin a la internacionalista consecuente con su clase. La revolución espartaquista del 1918 la encontró decidida al lado de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht. En 1920, Clara Zetkin es diputada en el Reichstag. A la muerte del socialdemócrata Ebert, primer presidente de la República de Weimar, uno de los culpables del asesinato de aquellos valientes camaradas, y de la estrangulación de la revolución proletaria en Alemania, y convocado el pueblo a nuevas elecciones, Clara es proclamada candidata a la presidencia de la república, tan grande era su influencia entre las masas. Desde el año 1924 la famosa revo-



Una de las últimas fotografías de la "Abuela de la Revolución".

lucionaria pasa la mayor parte de su tiempo en Moscú, interviniendo no obstante su ya avanzada edad, en la actividad del partido.

En 1932, como decana del Reichstag disuelto por von Papen, la "abuela de la revolución", ya casi vencida físicamente por los años, presidió la sesión inaugural de ese cuerpo, y pronunció su vibrante y ya célebre discurso contra el fascismo en ascenso.

¿Que pasa en Alemania?

Un interesante folleto, con documentos de última hora, que informan los acontecimientos alemanes, el advenimiento de Hitler al poder y las perspectivas del fascismo y la situación de las fuerzas revolucionarias.

PRECIO \$ 0.30

Pedidos a "EL HOGAR DEL LIBRO", Rivadavia 1589

Buenos Aires

S. Pondal Rios

Poemas del Siglo XX

LA NATURALEZA

Yo había vuelto a la tierra como un cuerpo que cae por su propio peso, sintiendo que si un hombre retornase realmente del cielo, ya olvidado del mundo, al contemplarlo se comprendería regresando a su verdadera patria.

Pisé la carne blanda de la playa donde el mar, ya convertido en agua, se arrastraba con mansedumbre. Al frente, los campos multicolores y ondulados por donde bajaban lentamente las sinuosas marchas de los caminos y los ríos.

¡Ah, qué hermoso es el mundo! Volviendo de la vacía inmensidad del mar, cómo se comprenden nuestros, cómo se sienten hechos para nuestros tamaños y deseos los innumerables detalles en que se subdivide el espacio sobre la tierra. Sombrío verde de los bosques en la aguda montaña. Alegres verdes de los plantíos sobre las lentas faldas. Tibieza de sol y frescura de viento sobre las carnes. Deliciosa humedad de las sombras. Formas, sonidos, sabores, perfumes, blanduras... Multitud de pequeños detalles en que, para nuestros cinco sentidos, se desmenuza sobre la tierra el espacio inmenso y desnudo.

Yo iba sintiéndolos, a través de los campos. La atmósfera tenía una temperatura semejante a la de mi piel. La claridad era tan natural para mis ojos que en la claridad parecía que mis ojos se prolongaban. No duele mirar. No duele vivir. Todos los tamaños y las fuerzas de la tierra guardan entre sí una relación armoniosa, semejante a la concertada marcha de los astros. Todo está unido y prolongado. La soledad no existe sobre el mundo.

La vida vibraba a mi alrededor. Marchaba cruzando una claridad que, al tocarme, se consumía a sí misma transformándose en tibia. La misma sombra era temblorosa, como las hojas. Iba a través de sombras y claridades estremecidas. Todo vibraba junto a mí. Me rodeaba el inmenso movimiento que debería detenerse, en quietud pavorosa, para que las plantas suspendieran su crecimiento, para que todos los organismos paralizaran su desarrollo, para que la naturaleza entera se inmovilizara por completo. Todo era viviente a mi alrededor. Todo se renovaba en un cambio constante, en una intensa vibración que se fue quietando lentamente.

La ciudad.

La ciudad inmóvil y rígida.

La ciudad construida con muros y costumbres que ensombrecen la luz, los rostros y las almas.

¡Qué distinta es la sombra de un árbol a la sombra de un muro! La sombra del árbol, tiene frescura, tiene vida. La sombra de las ciudades es fría, livida, muerta. Vivimos en la sombra muerta de las ciudades.

Penumbra dura e inmóvil de los muros que nos ocultan el mundo. Vivimos tan lejos de la naturaleza que su contemplación se ha convertido en un premio para los hombres. ¡Ah, fiebre anual de contemplar los árboles, de oler el aire, de mirar el mar y la montaña, desesperadamente, como un presidario que tuviese un instante de libertad! Amarga alegría del hombre que se tira sobre la tierra, acari-

ciando las hierbas, con los brazos abiertos como si quisiera abrazar el mundo. Nada es tan triste para la especie como las alegres caravanas que recorren los campos durante los meses del verano: es la especie humana que sale a formarse una idea del planeta sobre el cual vive.

Pero la mayoría de los hombres ni siquiera tiene ese consuelo anual. No todos llegan a saber cómo es el planeta a que pertenecen. Vidas enteras transcurren en la penumbra livida, en la sombra muerta de los muros lisos y fríos que les ocultan el mundo. Para ellos son las plazas y los parques. Para ellos los jardines zoológicos y botánicos. Esa es la única naturaleza que conocen millones de hombres.

¡Ah plantas de las selvas, árbol de los bosques, animales del mundo! Animales, plantas y árboles de las montañas, de los campos y de los alres. Yo os he visto en las laderas, en las costas, en los valles. Vosotros sois allí la naturaleza misma. ¡Qué poco significáis aquí, qué insignificantes y sin sentido sois aquí, inmóviles y aislados detrás de vuestros nombres técnicos! Pero yo no sé qué es más triste, si vuestra esclavitud o la de los hombres que en vosotros creen contemplar la naturaleza.

Si vuestra soledad o la de los hombres que viven en las ciudades, desterrados del mundo.

♦♦

Yo estaba en una ciudad inmensa y antigua. Cruzaba la penumbra submarina de sus calles estrechas y profundas, cavadas bajo el nivel de la claridad. Arriba, reflejado en los metales de una escudilla de aviones, se veía el sol.

A mi alrededor los hombres estaban dedicados a reconstruir las ruinas. Reconstruyendo ruinas, así viven los hombres. Levantan sus paredes y edifican sus días de acuerdo a los antiguos muros y a los viejos prejuicios. Pequeñas variantes en la arquitectura y en las costumbres. Y siempre los mismos elementos de vida.

¡Qué elementos de vida aprovechaba el hombre de la naturaleza! La fertilidad de la tierra, las propiedades más visibles de las cosas, las leyes más sencillas y evidentes. Sembrar de acuerdo a las estaciones, utilizar las maleabilidad de los metales, emplear la fuerza del viento y de las bestias para trasladarse. Aprovechar las propiedades y las leyes que se ven y se palpán. Durante siglos y siglos el hombre sólo tuvo un conocimiento superficial de la naturaleza. Únicamente dispuso de los elementos de vida que nuestros sentidos descubren con sólo posarse sobre las cosas.

El hombre no se interesaba en el mundo porque pensaba en Dios.

En la tierra apenas veía un minúsculo apoyo para elevarse hacia la eternidad. Apenas una breve espera. El hombre despreciaba la tierra porque creía en el cielo.

Pero un día nos comprendimos solos en el mundo. Un día comprendimos que en nuestra idea de Dios

sólo estamos contenidos nosotros mismos. Que en nuestra idea de Dios no es Dios lo que existe, sino nuestra necesidad de pensar en él. Que ni siquiera en nuestras ideas podemos libertarnos de la tierra, del mismo modo que los pájaros, encerrados en su atmósfera, tampoco pueden evadirse de ella. Entonces, decidimos conocer el mundo, descubrir el mundo, vivir plenamente en el mundo como el náufrago que se resigna a vivir lo mejor posible en una isla donde se comprende abandonado para siempre.

Inventos del hombre: simples descubrimientos de la naturaleza cuando decidimos internarnos en ella, resignadamente, como el náufrago que comienza a recorrer el interior de una isla después de haber esperado inútilmente junto a la playa.

Descubrimientos de la naturaleza: resignación de conocer la tierra cuando nos comprendimos aislados en el mundo.

El mundo es una isla.

Yo estaba en una de esas ciudades inmensas donde los hombres viven desterrados de la naturaleza. Debajo de los rígidos prejuicios, pugaba por fluir la vida generosa y espontánea. Por las calles estrechas y profundas, cavadas bajo el nivel de la claridad, a veces pasaba el viento que venía de los campos lejanos. Los campos lejanos! Densos prejuicios y espesos muros ocultando el mundo y la vida. Arriba se veía el sol, reflejado en los metales de una escuadrilla de aviones.

¡Las máquinas!

Os encontramos cuando perdimos la esperanza del cielo. Pero vosotras nos devolveréis la tierra.

No sois inventos nuestros.

Sois la naturaleza misma, descubrimientos de la naturaleza. Estabais en ella, profundamente, ocultas a nuestros sentidos que sólo se posaban sobre las cosas. Estabais en los bosques seculares y en las minas más antiguas que el hombre. Estaban en la intimidad de la naturaleza no solamente vuestros elementos sino también vuestras leyes. Vuestras leyes yacían en la impensada y oculta armonía que existe entre todas las fuerzas y todos los tamaños de la tierra. Erais tesoros escondidos bajo la apariencia de las cosas. Erais tesoros escondidos en espera de que el hombre amara el mundo y deseara conocerlo en su profunda realidad, infinitamente más variada que el espectáculo de su superficie.

El rotar de las estaciones, la maleabilidad de los metales, la fuerza del viento y de las bestias...

¡Máquinas! Vosotras sois un nuevo elemento de vida. El primer elemento de vida, totalmente nuevo, desde que los hombres se acuerdan. Sois la naturaleza misma libertándonos de la naturaleza al permitirnos surcar los aires y la profundidad de los mares, a nosotros que nos arrastráramos sobre la tierra. Al permitirnos ver y escuchar detrás de varios horizontes. Al ahéicarlos el mundo, que ahora mide menos días, y al agardar nuestras vidas que ahora duran más leguas. Y al devolvernos el sol y el aire y el bosque y la montaña y el río, a nosotros que vivimos en las ciudades, desterrados del mundo. Sois la naturaleza misma devolviéndonos la naturaleza.

Nos la devolveréis, cuando, gracias a vosotras, vivamos en las pequeñas ciudades del porvenir. Ciudades islas en medio de los campos, de los bosques, de la atmósfera. Islas sobre los campos del mundo

En vosotras volveremos a la naturaleza cuando las máquinas del porvenir nos hayan devuelto el espacio al alargar de leguas nuestros días. Ya no necesitaremos descansar en las inmensas ciudades-fábricas. Concluida la jornada, las máquinas del porvenir nos llevarán a vivir en las laderas y en los valles, junto a los bosques y a los ríos.

¡Ciudades torres, ciudades islas del futuro!

••

Entonces las mujeres tendrán las manos limpias para acariciar a los hombres.

Allí vivirán, plenamente, lealmente, como el primer hombre y la primera mujer. Ya sabrán que en toda la superficie del mundo no es posible cometer un solo pecado. Vivirán desnudos de cuerpo y alma. El sol y el aire curtarán nuevamente la piel del hombre hasta hacerlo perder la vergüenza del cuerpo, hasta que la totalidad de su cuerpo vuelva a convertirse en rostro.

Máquinas: vosotras nos devolveréis a la vida primitiva. Pero, entonces los reflectores ya habrán iluminado todas las selvas y habremos comprendido que nada que debemos temer erage en las sombras. ¡Las sombras! En ellas, no en la luz, viven los dioses y los ídolos. En las sombras espesas, no en la transparente claridad nocturna, se empujeface en dioses nuestra ignorancia cósmica, que debe ser inmensa y serena como el cielo. Vosotras nos, devolveréis a la vida primitiva; pero los reflectores habrán iluminado todas las selvas. Entonces los niños, los obreros y los campesinos ya sabrán que en la espesura de los bosques o en los rincones de los templos, la noche no es más que la sombra de la tierra.

Vosotras acercaréis a los hombres. Ellos son distintos porque estuvieron aislados por las montañas y los mares. Hicieron un pequeño mundo en cada valle. Hubo épocas en que cada comarca cultivaba sus frutos, su lenguaje y sus ideas. Pero vosotros estáis acercando a los hombres. Cada día disminuíis el número de sus prejuicios y costumbres. Velocidad: viento nuevo; verdadera medida del espacio; nuevo tamaño del tiempo. Haréis que los hombres se miren, se hablen y se palpén. Mezclaréis sus pensamientos. Se verán iguales unos a otros. Iguales sus miserias. Idéntica su esperanza. Y llegará un día en que realmente se sentirán semejantes. Y llegará un día en que comprenderán que el mundo es su verdadera patria.

¡Máquinas! Vosotras nos devolveréis la propiedad del mundo, la única propiedad legítima y posible, que es la posesión por los cinco sentidos.

••

Llegará un día en que el mundo volverá a ser de la especie.

Un día comprenderán los hombres que la fertilidad de la tierra es una condición de vida indispensable para la especie, como la atmósfera y la tibieza del sol.

Ahora hay hombres que son dueños de la tierra y de su fertilidad.

Dueños de las nubes del cielo, porque las nubes descienden en lluvias que fertilizan la tierra. Y ellos son dueños de la tierra.

Dueños de las minas del mundo y de los bosques

(Continúa en la pág. 41)

JUNIO DE 1933

Con motivo del 50 aniversario de la muerte de Carlos Marx

MANIFIESTO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA CON MOTIVO DEL 50 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE C. MARX.

¡A los obreros y obreras de todos los países!
¡A la explotados y oprimidos de todo el mundo!

Hace cincuenta años, el 14 de marzo de 1883, murió Carlos Marx, el más grande pensador y revolucionario de la historia humana de todos los tiempos.

Fue él quien demostró que la riqueza y la pobreza, el poder y la servidumbre, no son consecuencia de leyes de la naturaleza eternas, divinas e inmutables. Marx demostró que, al contrario, la riqueza y la pobreza, el poder y la servidumbre, no son sino las consecuencias de un modo determinado de producción y de la estructura social correspondiente, creada y destruida en una lucha de clases inintermitente, por los nombres agrupados en clases que se combaten entre sí.

Fue él quien descubrió el profundo secreto del modo de producción capitalista y de la sociedad burguesa: el secreto de la plus-valía apropiada por los capitalistas gracias al trabajo no pagado de los trabajadores, el secreto de la acumulación del capital mediante la explotación de la clase obrera.

Fue Marx el hombre que descubrió que el capitalismo, en virtud de sus propias contradicciones internas, marcha hacia su desaparición, creando con una necesidad ineludible, las condiciones de su propia destrucción y de la instauración del socialismo.

Fue él quien demostró que el capitalismo crea y prepara a la clase cuya misión histórica ha de ser la de sepulturar al capitalismo y que, en su lucha de clase revolucionaria, contra la clase de la burguesía, debe derribar a ésta e instaurar la dictadura del proletariado. Marx demostró que el proletariado tras de haber explotado a los explotadores capitalistas en una lucha continua y despiadada contra todos los vestigios de la clase poseedora, eliminará a las clases, construirá la nueva sociedad socialista sin clases y realizará el comunismo.

Fue él el hombre que dio al proletariado "la consagración" Marx armó a la clase obrera con la doctrina del comunismo, doctrina de las condiciones de la victoria del proletariado.

Fue él, el hombre que dirigió el primer Partido Comunista, la Liga de los Comunistas (1); fundó y dirigió la Asociación Internacional de los Trabajadores, de la I Internacional.

La gran causa de la I Internacional, la causa de la emancipación de la clase obrera, es continuada ahora por la Internacional Comunista, que, al fundarse en la capital del primer Estado Proletario, se comprometió frente al mundo entero a terminar a gran obra de la I Internacional.

En el momento del 50 aniversario de la muerte del más grande maestro de la clase obrera, del mundo más apasionado de la burguesía, el mundo nos ofrece el cuadro de la mayor victoria del marxismo.

Ante nuestros ojos, sobre la sexta parte del globo terrestre, en la Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas, la Dictadura del Proletariado, siguiendo



CARLOS MARX

la ruta trazada por Marx, realiza ya, victoriosamente, el socialismo.

Ante nuestros ojos, el sistema capitalista llegó, según las leyes de desarrollo descubiertas por Marx, a su etapa suprema y última, la etapa del podrido capitalismo monopolista. Hicieron en las condiciones mortales de la crisis general, el capitalismo marcha hacia su derribamiento revolucionario, resbalando hacia una nueva guerra imperialista.

En el mundo capitalista, Occidente y Oriente, las masas proletarias y trabajadoras son arrastradas por un fuerte impulso revolucionario.

En la lucha por el pan, el trabajo y el poder, los proletarios van hacia adelante, oponiendo la Violencia proletaria a la violencia burguesa, preparando el golpe decisivo contra la dominación del capital. La misión histórica del pueblo hechas ante nuestros ojos, Marx, se realiza en los hechos de la clase obrera.

El marxismo, la gran ciencia de la clase obrera, es una doctrina que se propone no solamente explicar al mundo sino transformarlo revolucionariamente. Conquistando a las grandes masas, el propio marxismo se transformó en la historia, en una fuerza material contra la burguesía.

En los cincuenta años que nos separan de la muerte de Carlos Marx, la batalla encarnizada en pro o en contra del marxismo no ha dejado jamás de ser actual.

Esta lucha por el marxismo, (su forma necesaria de la lucha de clases del proletariado contra la burguesía, Esta lucha ideológica, paralela a la lucha económica y política, benefició la causa de la defensa

(1) Fue él quien lanzó el llamamiento de importancia histórica mundial: "Proletarios de todos los países, uníos!"

de los intereses de la clase obrera y de la victoria del proletariado sobre la burguesía.

Legiones de burgueses creadores de ideologías, han insistido en intentar liquidar al marxismo, teoría revolucionaria de la clase obrera. Profesores, sabios, jesuitas y predicadores han hecho una profesión de la "refutación" al marxismo. La burguesía mediante sus iglesias de todos los credos, mediante sus universidades, academias, sus políticos — conservadores y radicales —, puso en acción contra el marxismo el arma de la crítica, valiéndose para ella y ampliamente de la crítica de las armas, mediante la policía y la soldadesca con el fin de exterminar los destacamentos conscientes de la clase obrera.

Pero el granito del marxismo siguió inmóvil frente al ataque de sus enemigos declarados.

Tras la muerte de Carlos Marx, el marxismo, conducido por Federico Engels, el gran compañero de armas de Carlos Marx, conquistó, en el curso de la lucha contra las teorías, pseudo burguesas, anarquistas y socialreformistas, una posición predominante en los grandes partidos obreros de masa y en las organizaciones sindicales. Su influencia, creció ampliamente en extensión durante el período relativamente pacífico que va desde la "Commune" de París hasta la Revolución rusa de 1917. En la época de la II Internacional, el marxismo conquistó nuevas capas de la clase obrera y nuevos países.

La burguesía tuvo que intentar disgregar al marxismo desde el interior de la clase obrera. Al mismo tiempo que se ocupó atentamente de falsificarlo en el seno de la clase obrera. Entonces apareció el revisionismo, teoría de la revisión y del cambio de los principios marxistas, apoyados en los elementos arruinados de la pequeña burguesía y en las capas corrompidas de la aristocracia obrera, falda del proletariado.

El campeón del revisionismo, Eduardo Bernsteim, hecho públicamente en la socialdemocracia alemana, partido dirigente de la II Internacional, contra los principios fundamentales del marxismo, intentando abiertamente eliminar del movimiento obrero a la lucha de clases, arma principal de la clase obrera. Finalmente, a la revisión del marxismo, apareció su falsificación, evidente, el centrismo.

Bajo el disfraz de "defensa" de Marx, los centristas conducidos por Carlos Kautsky, abandonaron de hecho las posiciones teóricas más importantes del marxismo, creando los fundamentos teóricos de la política de colaboración con la burguesía.

Los reformistas y los centristas falsificaron ante todo, la teoría de Marx sobre la dictadura del proletariado.

En lugar de derrumbamiento revolucionario y destrucción del poder burgués, pacíficas reformas parlamentarias; en lugar de dictadura revolucionaria del proletariado, evolución pacífica del capitalismo al socialismo.

Después de la muerte de Engels, esas concepciones reformistas conquistaron poco a poco una supremacía absoluta en los partidos socialdemócratas de la II Internacional. Precisamente, en el momento del viraje histórico en que el capitalismo entraba en una nueva etapa, la etapa del imperialismo, el marxismo revolucionario era eliminado de la II Internacional.

El imperialismo planteó inmediatamente la cuestión del destino del capitalismo y de la clase obrera internacional: esclavitud imperialista, guerras imperiales, reparto del mundo o revolución proletaria, derribo del capitalismo en poder de dictadura del proletariado, socialismo.

La II Internacional, rodea por el socialpacifismo, se hundió vergonzosamente. A comienzos de la guerra de 1914 sus partidos dirigentes se pusieron al lado de su propio imperialismo y ayudaron a su propia burguesía a arrastrar al campo de batalla de la guerra imperialista, a obreros contra obreros, y a cam-

pesinos contra campesinos, en nombre de intereses que les eran ajenos y enemigos.

Los jefes de la II Internacional querían enterrar al marxismo bajo la bandera de la abolición de la lucha de clases en beneficio de la defensa de la patria capitalista. Al servicio de su propia burguesía insultaban sin pudor el internacionalismo de la clase obrera. Decenas de ministros socialdemócratas condenaban a morir de hambre a las mujeres y a los hijos de los millones de soldados que derramaban su sangre en el frente, y al mismo tiempo privaban del degocho de luciran a los obreros en las fábricas militarizadas.

Fue en este momento, en que la clase obrera internacional era diariamente deshonrada por sus jefes, cuando el creador y jefe del único partido revolucionario consecuentemente marxista, el partido de los bolcheviques, que luchara siempre por el marxismo revolucionario, levantó atrevida y resueltamente sobre las ruinas de la II Internacional, la bandera del internacionalismo proletario revolucionario, la bandera de la III Internacional.

Esta bandera, que reúne a los elementos revolucionarios del movimiento obrero revolucionario de todo el mundo, los llamaba a transformar la guerra imperialista en guerra civil.

El marxista, tan grande como Marx y Engels, que realizó esta gran obra, fue Lenin.

Fue Lenin quien desde sus primeros pasos en el movimiento obrero, en el umbral del siglo XX, partiendo del análisis del imperialismo, la nueva época del capitalismo, luchó al frente del partido de los bolcheviques por el cumplimiento de la misión histórica de la clase obrera, descubierta por Marx. Fue Lenin quien, orientado firmemente por los intereses de la revolución proletaria internacional y por las tareas de la lucha por la dictadura revolucionaria del proletariado, elaboró la teoría de la táctica de las revoluciones en la época del imperialismo. Lenin fue el defensor intránsigente y el único continuador consecuente del marxismo, desde la muerte de Marx y Engels. Rompió sin vacilar con el oportunismo y combatió despiadadamente tanto al centrismo como al revisionismo, desemmascarando implaciblemente la traición de clase de los jefes reformistas.

Fue el quien durante tres revoluciones dirigió a la clase obrera de Rusia zarista y quien en la insurrección de octubre, condujo al proletariado a la victoria. Fue Lenin, quien construyó el primer Estado proletario soviético y organizó la defensa de la Patria Proletaria contra sus enemigos interiores y exteriores. Fue él, quien mostró la ruta del socialismo en la ciudad y en el campo y fue el primer constructor de la sociedad socialista.

Lenin desarrolló el marxismo en la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias y dió a la clase obrera la teoría y la táctica de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado.

El leninismo es el único marxismo de nuestra época. El marxismo, eliminado de todos los partidos socialdemócratas por los jefes de la II Internacional, se acordó en la insurrección victoriosa de octubre dirigida por Lenin y por su partido bolchevique. Se acordó debido a la insaupección de la dictadura del proletariado en el Estado obrero, que grabó sobre sus banderas rojas la consignas del Manifiesto Comunista: "Proletarios de todos los países, uníos!". La doctrina revolucionaria de Marx encontró su verdadera morada y su único campeón en la Internacional Comrada y en sus comités en la Internacional Comrada y en sus comités en la Internacional Comrada y en sus comités en la Internacional Comrada.

En su lucha contra el capitalismo organizado como los partidos comunistas, vanguardia organizada de la clase obrera, conducen heroicamente las luchas del proletariado y de los campesinos trabajadores de las naciones oprimidas, por la destrucción de toda ex-

plotación y de toda opresión. La II Internacional, reprobada después de la guerra, y sus partidos socialdemócratas, tienen algo de común con el marxismo, con su teoría y su práctica?

En lugar de la filosofía revolucionaria del materialismo dialéctico, han colocado el idealismo reaccionario.

En lugar de la teoría de la lucha de clases, como fuerza motriz de la revolución social, la colaboración con la burguesía.

En lugar de la teoría sobre la aparición periódica inevitable de crisis económicas resultantes de la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación, la teoría que afirma que el capitalismo organizado puede resolver las crisis.

En lugar de la teoría sobre la inevitabilidad de las guerras resultantes del capitalismo, la teoría sobre la posibilidad de evitar las guerras mediante la organización internacional de los bandidos imperialistas de la Liga de las Naciones.

En lugar de la teoría que sostiene que el Estado burgués es el aparato de represión de la burguesía contra la clase obrera, la teoría que el Estado burgués está por encima de todas las clases y confía y atiende los intereses contrarios del proletariado y de la burguesía.

En lugar de la teoría de la dictadura del proletariado como etapa transitoria entre el capitalismo y el socialismo, la teoría del período transitorio de los gobiernos de coalición con la burguesía.

En lugar de la teoría de la edificación socialista sobre la base de la dictadura del proletariado, la teoría de la democracia económica realizada por el Estado burgués.

En lugar de la defensa del derecho de las naciones a disponer de sí mismas, incluso hasta la separación y emancipación completa de los países coloniales y oprimidos, la teoría sobre el papel civilizador del imperialismo en las colonias y el apoyo a su propia burguesía en la opresión de las minorías nacionales y el pillaje de las colonias y de los países sometidos.

No hay un solo principio del marxismo que los jefes de la socialdemocracia y del movimiento sindical reformista no hayan intentado falsificar o refutar.

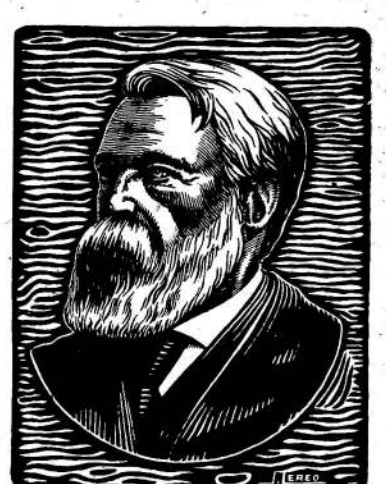
No existe un solo movimiento de obreros bajo la bandera del marxismo, que no hayan intentado hacer fracasar por el engaño, el sublevar y la matanza de obreros.

¿A qué quedaron reducidas todas estas teorías socialdemócratas frente a la realidad de los hechos históricos?

La nefasta crisis económica mundial y la miseria sin límites de las masas trabajadoras ocasionada por esta crisis, la aplicación por la burguesía de un terror sordo contra las masas obreras y campesinas, la evolución de la democracia burguesa hacia el fascismo, el fin de la estabilización relativa del capitalismo y el paso a un nuevo ciclo de revoluciones y de guerras, dispuso como si fueran humo las teorías que la socialdemocracia había opuesto al marxismo revolucionario.

El marxismo avanza en su marcha triunfal. Continuado y desarrollado con el leninismo, se realiza en la U.R.S.S. la doctrina revolucionaria de la clase obrera, calumniada y falsificada por la socialdemocracia, la teoría de los desheredados, de los explotados y de los oprimidos vino a ser la teoría de una clase obrera en el poder sobre una sexta parte del globo, la teoría de millones de obreros que luchan en los países capitalistas contra la dictadura de la burguesía.

El marxismo leninismo fue el hilo conductor de la acción victoriosa en la herida guerra civil y en las luchas contra la intervención imperialista por las cuales el proletariado triunfante de la Unión Soviética, consolidó con mano firme su poder y conservó los medios de producción expropiados.



FEDERICO ENGELS, figura inseparable en toda la múltiple actividad desarrollada por Marx.

El marxismo leninismo fue el hilo conductor de la acción victoriosa en la lucha por la industrialización socialista, durante la cual los obreros de la Unión Soviética, mediante un trabajo de choque entusiasta, han transformado un país agrario atrasado en un país industrial, mejorando el nivel de vida de los trabajadores y suprimiendo completamente la desocupación.

El marxismo leninismo fue el hilo conductor en la lucha por la colectivización de los millones de explotaciones campesinas, pequeñas y medias, por la creación de empresas socialistas gigantes y por la liquidación de la última clase capitalista, la clase de los campesinos ricos.

El marxismo leninismo fue el hilo conductor en la acción victoriosa por la realización del primer plan quinquenal, en el curso del cual el proletariado de la Unión Soviética demostró que la clase obrera es tan capaz de construir lo nuevo como de destruir lo viejo.

El marxismo leninismo fue el hilo conductor de la actividad revolucionaria, cuando el proletariado de la U.R.S.S. demostró que es perfectamente posible edificar la sociedad socialista en un solo país y que el sistema soviético es el único sistema económico que escapa a las crisis y que vence las dificultades sin solución al capitalismo.

El marxismo leninismo fue y es hilo conductor de la acción victoriosa que hizo invencible al partido de los bolcheviques bajo la dirección de Lenin y de Stalin, y que trazando su ruta lo temió haciéndolo capaz de vencer todas las dificultades y de tomar las más duras ciudades.

El primer plan quinquenal triunfó con el apoyo del proletariado revolucionario y a pesar del cerco hostil del mundo capitalista y de la socialdemocracia internacional. El partido de los comunistas de la Unión Soviética defendió el marxismo leninismo intransigentemente en el curso de luchas sin interrupción, contra toda falsificación de derecha y de "izquierda".

El Partido Comunista de la U.R.S.S. (bolchevi-

que), dirigido por el continuador de la causa de Marx y de Lenin, camarada Stalin, enriqueció y confirmó enriqueciendo la doctrina de Marx y de Lenin, sobre la dictadura del proletariado, realizando las tareas de la construcción del socialismo en la Unión Soviética.

El marxismoleninismo continúa su marcha hacia su realización en el mundo capitalista, como crece el impulso revolucionario.

En China las masas obreras y campesinas, conducidas por el glorioso Partido Comunista tras de haber instaurado el poder soviético sobre vasto territorio. Lleva una lucha heroica contra el kuaomintang contrarrevolucionario, contra el imperialismo japonés y mundial, por la liberación nacional y social, indicando la ruta a los trabajadores del Japón, de la India, de la Indochina y de los demás pueblos oprimidos y coloniales.

Los obreros alemanes, los proletarios de Polonia, los obreros y campesinos de Bulgaria, los proletarios trabajadores de los demás países capitalistas realizan, bajo la dirección de la vanguardia comunista, las enseñanzas de Marx y de Lenin, luchando contra el fascismo y contra el socialismo, por la conquista de la mayoría de la clase a fin de luchar por una Alemania soviética, una Polonia soviética, una Bulgaria soviética.

La reacción fascista desenfrenada furiosamente, refleja las convulsiones mortales de la sociedad capitalista agonizante y que no conseguirá vencer a la heroica clase obrera de Alemania.

El marxismoleninismo avanza victoriosamente en las luchas de millones de obreros, de pequeños campesinos y de pueblos oprimidos del mundo entero, en todos los países imperialistas, coloniales y semicoloniales contra la ofensiva del capital, contra la reacción y el fascismo, contra el terror y la guerra imperialista, por la defensa de la Unión Soviética, contra la intervención militar.

La superestructura ideológica del capitalismo fracasa por todas partes. En el medio de esta crisis general de ideología general de ideologías, únicamente la doctrina revolucionaria del marxismoleninismo es nuevamente confirmada por todos los días.

La doctrina de Marx es fuerte porque es verdadera (Lenin).

Ne hay que admirarse, pues, si los viejos falsificadores del marxismo y los enemigos declarados del marxismoleninismo, los jefes socialfascistas de la II Internacional, intentan nuevamente involucrarse en un juego Marxista.

De repente descubren "dos partidos marxistas", uno de los cuales es, según parece, el partido del social-fascismo.

Lo hacen para impedir el frente único de los obreros revolucionarios y socialdemócratas, para alejarlos de la lucha contra la ofensiva del capital, contra el fascismo, contra la guerra imperialista, arrojándolos a los brazos de sus enemigos de clase.

Lo hacen para impedir que la unidad del movimiento proletario fraccionado por la traición de la II Internacional, sea reconstituida bajo la bandera del marxismoleninismo y de la Internacional Comunista.

Reflexionando mucho a este respecto, obreros socialdemócratas y vosotros, proletarios afiliados a los sindicatos reformistas!

No es posible que el marxismo signifique por una parte lucha por el aumento de los salarios y del salario a los desocupados, organización de la lucha contra la dominación de la racionalización capitalista, y por otra parte, apoyo a la reducción de los salarios y del salario a los desocupados, afirmar y apoyar la racionalización capitalista y el trabajo esclavo.

No es posible que el marxismo signifique para un partido, abnegación revolucionaria en la lucha contra la burguesía, arrestos, fusilamientos, ejecuciones, co-

mo ocurrió con Liebknecht y Rosa Luxemburgo, como ocurre con decenas de millares de proletarios revolucionarios en todo el mundo capitalista; y que para otro partido el marxismo signifique, sillas presidenciales en los gobiernos burgueses, puestos de prefectos de policía y de verdugos del proletariado revolucionario, como ocurre con Naoko y Zoergel.

No es posible que el marxismo sea para un partido, internacionalismo proletario, lucha revolucionaria, decidida contra la guerra imperialista, y que para el otro sea defensa de la patria burguesa, mentira pacifista a fin de ocultar los preparativos de guerra imperialista y culmina contra la Unión Soviética, única patria de la clase obrera internacional.

No es posible que el marxismo comience en un país, bajo la dirección del Partido Comunista, a la dictadura del proletariado y a la expropiación de los instrumentos de producción pertenecientes a los capitalistas, al acceso de proletarios a los puestos directivos en las empresas socialistas gigantes, y que en otros países conduzca, bajo la dirección del partido socialdemócrata, a una esclavitud capitalista creciente.

No es posible que el marxismo lleve en un país al socialismo y en otro al fascismo.

Reflexionad, proletarios, ¿pueden existir dos especies de marxismo? Reflexionad y responded al primer comunista, al primer revolucionario proletario que encontréis a vuestro lado.

Reflexionad y decidid si tenemos razón al proclamar: Marx pertenece a los comunistas.

A nosotros, comunistas que, al frente de millones de proletarios, aplicamos su potente doctrina en el curso de una lucha de clases cotidiana, intransigente, contra todas las formas de explotación y opresión.

Nos pertenece a nosotros, comunistas que, en la Unión Soviética de Repúblicas Socialistas, construimos la sociedad socialista; a nosotros, comunistas que, en los países imperialistas y coloniales defendemos exponiendo nuestra vida el marxismoleninismo realizado en la Unión Soviética, el socialismo; a nosotros, comunistas que luchamos por la liberación de todos los oprimidos de la explotación y de la esclavitud capitalista, por la dictadura mundial del proletariado, por el comunismo mundial.

Marx pertenece a los comunistas.

A nosotros, comunistas que hemos llevado el marxismoleninismo a los países del próximo y extremo Oriente, a China y a la India, a Indochina y a la Arabia, a los países africanos, a los países semicolonales de la América Central y de la América del Sur; nos pertenece a nosotros, que hemos ampliado el frente de lucha por la sociedad socialista, arrojando a los pueblos oprimidos a la lucha contra el enemigo común, contra la burguesía imperialista.

Marx pertenece a los comunistas.

A nosotros, obreros revolucionarios conscientes de los países imperialistas y coloniales, que organizamos y dirigimos las huelgas contra la reducción de los salarios y contra los despidos, que organizamos la lucha de los parados por el socorro y por los seguros sociales.

Marx nos pertenece a nosotros, que luchamos contra la reacción y el fascismo, contra el terror y la guerra imperialista; a nosotros que, mediante nuestra lucha revolucionaria contra todas las formas de explotación y de opresión, organizamos los comités de trabajadores y las naciones oprimidas.

A nosotros, jóvenes obreros y obreras a quienes a crisis del capitalismo priva de los medios de existencia y de educación profesional, que luchamos valientemente y resueltamente para no sufrir la misma suerte que nuestros padres, que sirvieron de carne de cañón en las guerras imperialistas, y que no queremos vivir una vida de esclavos asalariados y explotados.

(Continúa en la pág. 48)

Comité popular obrero estudiantil contra el fascismo

El 17 del corriente, a iniciativa de la Liga Anti-Imperialista, ha quedado constituido un "Comité Popular Obrero Estudiantil contra el Fascismo" cuyas características de frente único de distintas organizaciones anarquistas, comunistas, socialistas y estudiantiles, aseguran al mismo el éxito en su acción contra las bandadas fascistas.

La Liga Anti-Imperialista, a quien corresponde la iniciativa de ese Comité, se dirigió a las distintas organizaciones con la siguiente declaración:

"Frente a las demostraciones fascistas que proyectan el inicio del desarrollo de un vasto plan reaccionario directamente dirigido contra todas las clases laboriosas de la población.

Frente a las primeras movilizations de civiles armados, orientados y controlados por algunos sectores de nuestros latifundistas, burguesía nacional y capital imperialista.

Ante la inminencia de que estas clases se precipiten en acciones políticas, en las que busquen barrer los actos "democráticos" y terminar con toda organización obrera, campesina, estudiantil, etc., que se resista y luche contra sus planes de miseria, de hambre y de privilegio.

La LIGA ANTIIMPERIALISTA llama a la alianza de todas las capas amenazadas, las invita a la lucha y propicia la inmediata constitución de un amplio COMITÉ POPULAR OBRERO-ESTUDIANTIL CONTRA EL FASCISMO.

Ninguna diferencia ideológica, ninguna posición particular puede oponerse al interés de todos los oprimidos.

Se trata de luchar concretamente por propósitos definidos que no pueden faltar en el programa y en la acción de ninguna organización de las clases explotadas, pero que sólo en la coordinación de nuestro esfuerzo encontrará eficiencia ajustante de la mayoría.

Se trata de unificar el frente y determinar consignas concretas por cuya conquista debemos luchar con toda lealtad.

PROPONEMOS-

1. Luchar por la disolución de la Legión Cívica y de las organizaciones similares.
2. Luchar contra toda organización armada o milicia que organicen y controlen los latifundistas, la burguesía nacional y el imperialismo.
3. Por la libertad de reunión, prensa y palabra, sin ninguna restricción.
4. Por la libertad de huelga y de asociación.
5. Por la libertad de todos los presos sociales y por la vuelta de los confinados y deportados. Contra la ley 414.
6. Por la apertura de los locales obreros clausurados.

Las adhesiones no tardaron en llegar. Son hasta el presente: Sindicato Resistencia de Caldereros; Federación Universitaria Argentina; Sección Marineros y Contramaestros de la Federación Obrera Marítima (C. G. T.); Federación Universitaria de Buenos Aires; Sociedad

de Resistencia Obreros del Puerto de la Capital (F.O.R.A.); Centro Estudiantes de Medicina y Círculo Médico Argentino; Alianza Anti-fascista Italiana; Centro Estudiantes de Derecho; Asociación de Obreros Panaderos... (C.G.T.); Centro Estudiantes de Ingeniería; Comité Nacional de Unidad Sindical Clásica; Centro Estudiantes de Filosofía y Letras; Comité de Desocupados de Villa Pueyrredón; Partido Reformista Izquierda de Derecho; Unión Dependientes de Buenos Aires; Partido Reformista Izquierda de Medicina; Sindicato de Mozos y anexos de Buenos Aires; Partido Reformista Izquierda de Filosofía y Letras; Asociación Estudiantil Libertaria; Sindicato Unitario de la Madera; Asociación Estudiantil Insurrexit; Sindicato de Pasteleros, Cocineros y anexos; Asociación Juvenil Libertaria; Biblioteca Popular Almaguer; los obreros de la fábrica Sud Americana; Partido Reformista de Filosofía y Letras; Sindicato de Sastres; Biblioteca Popular de Villa Malcom. (Tres de estas con carácter informativo).

En una reunión privada de las organizaciones adheridas se eligió la Junta Directiva, conviniéndose a realizar una intensa campaña de agitación y propaganda contra el fascismo, disponiéndose a la realización de un acto central por semana y constituir Comités de Barrio; fábricas, colegios, facultades, etc. Aparte del trabajo en común, cada organización desarrollará en su medio los métodos de lucha adoptados por el comité. Las consignas que han sido aceptadas por todas las delegaciones responden a las propuestas por la Liga Anti-Imperialista.

CON EL FIN DE PREPARAR LA GUERRA CONTRARREVOLUCIONARIA CONTRA LA

U. R. S. S., se está practicando, bajo la máscara de declaraciones pacifistas de parte de la Liga de las Naciones y de la 2ª. Internacional, el armamento del Japón por los Imperialistas de Europa y de Estados Unidos, la concentración del ejército japonés en Manchuria, la formación y el armamento de tropas o de elementos de guardias blancas en el Extremo Oriente, como asimismo la organización de un ejército expedicionario en Francia, la febril preparación del ejército en Polonia, Rumania, Lituania, Estonia, Finlandia, la consolidación y activación de selectas formaciones fascistas, provocaciones innecesarias, etc. Sólo la firme política de paz de la U. R. S. S., el temor de la burguesía ante la transformación de la guerra imperialista en guerra civil, ante la perspectiva de insurrecciones coloniales, detienen aún el estallido de la guerra y de la intervención.

Los Sucesos de San Salvador

Haec un año ocurrieron en la pequeña república de El Salvador sucesos de gran importancia tanto para la burguesía como para las clases trabajadoras. Entre los últimos días de enero y los primeros de febrero, desarrollóse una revolución de franco carácter comunista. El saldo de ella fueron más de OCHO MIL muertos, cientos de prisioneros en las cárceles y otros tantos deportados o emigrados millaresamente.

El Salvador es el más pequeño de los países de Centro de América. Pero es, por otra parte, el más poblado. Dentro de una superficie de 34,126 kilómetros cuadrados, alberga, más o menos, a dos millones de habitantes. Esto supone por kilómetro cuadrado una cantidad de 57 o 60 habitantes. Campesinos son éstos en su mayoría, como lo son asimismo la mayoría de los que pueblan los otros países: Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. En todos estos países la vida del trabajador es la misma, salvo pequeñas variaciones.

No se halla desarrollado el industrialismo. De modo que el verdadero proletario, el obrero de blusa, el que constituye la vanguardia del movimiento revolucionario, no existe sino en una ínfima minoría.

La insurrección provocó una verdadera matanza, un asesinato salvaje, bárbaro. Miles de revolucionarios entre quienes había también polacos, rumanos y de otras nacionalidades, fueron a encontrar la muerte en los campos que devastaban las ametralladoras o los regimientos de caballería, cuando no los aeroplanos. El movimiento estalló en la parte occidental de la república, en un pequeño pueblo, y de allí extendióse a otros lugares, acercándose a la capital. En ésta, los dirigentes del partido comunista cayeron pronto, en manos de la policía, fueron internados en las cárceles y pocos días después fusilados. Recordemos aquí a tres valerosos revolucionarios comunistas caídos bajo las balas del militarismo salvadoreño, Agustín Farabundo Martí, Alfonso Luna y Mario Zapata. Los dos últimos eran estudiantes de derecho y no pasaban de los 24 años. El primero también había sido estudiante de derecho y contaba treinta y cinco años. Desde muy joven habíase entregado a la lucha revolucionaria y, poseedor de alguna fortuna, empleóla en beneficio del partido.

Mientras a ellos se les fusilaba en la capital, en la mañana del 4 de febrero de 1932, en los campos de la república, el ejército perseguía por todos los medios posibles al "enemigo", a los "bandoleros comunistas". La alta burguesía de las capitales departamentales y de San Salvador organizaba comités de damas y caballeros para proveer de alimentos, de material bélico y demás cosas necesarias a los asesinos al servicio del capitalismo.

Los campesinos, armados de escopetas, de hachas, de picas, de azadones y de machetes, sin una granada, sin un fusil de verdad, sin un oficial técnico, eran perseguidos a sangre y fuego por las fuerzas del gobierno, armadas con todos los equipos modernos y al mando de generales expertos en "el arte de la guerra". Se cazaba, literalmente a los campesinos a través de los campos, en batidas que no encuentran parangón en ninguna de las historias del mundo. Al grito de "¡Viva la patria!", los soldados de la caballería, los de la infantería o los de los carabinieri, se lanzaban sobre aquellos casi indefensos revolucionarios para matarlos y descuartizarlos. Muchos lograron escapar, unos para Guatemala, otros para Honduras.

El gobierno de El Salvador, militar, y el de Guatemala, militar también, no tardaron en ponerse de acuerdo. En Guatemala capturóse a un abogado y a varios obreros, acusados de proceder en concordancia con los comunistas salvadoreños para llevar a cabo una revolución en ambos países y luego extenderla a las demás de Centro América. Las últimas noticias que tuvimos de estos guatemaltecos, no eran nada alentadoras: el consejo de guerra habíales condenado a muerte y el fallo del mismo era inapelable. Así, pues, en Guatemala también fusiló el militarismo, para quedar bien con los capitalistas, a otros comunistas. El terror se ha desencadenado en las esferas oficiales. En todas partes creíanse partidos nacionalistas para defender las instituciones del Estado, para defender a la "Patria" contra los criminales revoltosos y para permitir a los capitalistas extranjeros y criollos una actuación limpia de obstáculos. En El Salvador hace organizado, además de un partido nacionalista, una especie de legión cívica, cuya misión es la de aterrorizar a los trabajadores.

David Alfaro Siqueiros

Está en Buenos Aires el pintor revolucionario David Alfaro Siqueiros, cuya obra pasada y presente ha sido objeto de los más diversos comentarios, suscitando en no pocas oportunidades vivas polémicas y hasta actitudes físicas. La razón de esto nos la dá el hecho de que Siqueiros ha comprendido claramente cuál debe ser la posición del artista en el medio social y cuál la finalidad del arte.

Educado en la escuela de la revolución agraria y nacionalista de Méjico — su país de origen — fué evolucionando en la medida en que su experiencias precoz se enriquecía, hacia la concepción dialéctico-materialista de la sociedad. Y este paso, esta superación intelectual repercutió fundamentalmente en su obra. En la forma expresiva y en el contenido de ella.

Actualmente, este artista, por tantos conceptos interesante, ha llegado a un grado de madurez que hace esperar de él producciones tan integrales como son de desear en la hora presente; en que el arte, afectado por la profunda decadencia de la burguesía, expresa casi únicamente claudicación, debilitamiento, agonía.

Para Siqueiros, el artista debe traducir el sentimiento y las necesidades, las aspiraciones y los esfuerzos de la clase trabajadora empeñada en destruir el sistema capitalista. Esta empresa de productor de imágenes — que eso es el artista — tiene para Siqueiros una importancia y significación trascendentales. No podía pensar y obrar de otra manera quien como él ha vivido la vida de un pueblo sometido al imperialismo que diezma la riqueza nacional y destruye sus fuerzas de recuperación. Quien como él ha luchado en las filas del ejército revolucionario creyendo que la posesión de la tierra por los campesinos equivalía a la solución de los problemas vitales de Méjico.

Y ya una vez frente a la dolorosa realidad de una revolución organizada y dirigida por la burguesía para su exclusivo beneficio, una vez comprobada la falsedad de las pretendidas reivindicaciones del campesinado (tan esclavo antes como después del movimiento), en manos del imperialismo todo Méjico, el artista comprendió que la solución social debe buscarse por otro sendero.

De esa época de revolucionario antiimperialista ha quedado su obra. En ella expresa, con más acierto que sus otros compañeros de profesión: Diego Rivera y Clemente Orozco, todo el espíritu de aquella etapa de la historia mejicana. Es decir, una revolución llevada adelante por la burguesía nacional que tuvo sus correspondientes voceros. Pero en Siqueiros, en mayor proporción que en los nombrados, se



Un aspecto particular de un fresco de Siqueiros, pintado en Los Angeles, el general Calles, despojado de la máscara demagógica aparece como un agente incondicional del imperialismo norteamericano que le paga.

advertir la existencia de un concepto social más hondo, que es como decir más universal.

Posteriormente, lucha por otros ideales. Sostiene otros principios. Comprende que las actuales formas sociales no pueden dar de sí nada que no sea miseria y opresión para las clases laboriosas, que el modo de producción capitalista caerá en la fosa que le ha cavado su natural sepulchro: el proletariado. También comprende, y ello orientó su obra posterior, que no es la conciencia de los hombres lo que determina la realidad, y si que es la realidad social lo que determina su conciencia. Y viéndolo hondamente esa realidad social, la traduce en las formas adecuadas, la expresa en imágenes que responden a sus nuevos conceptos.

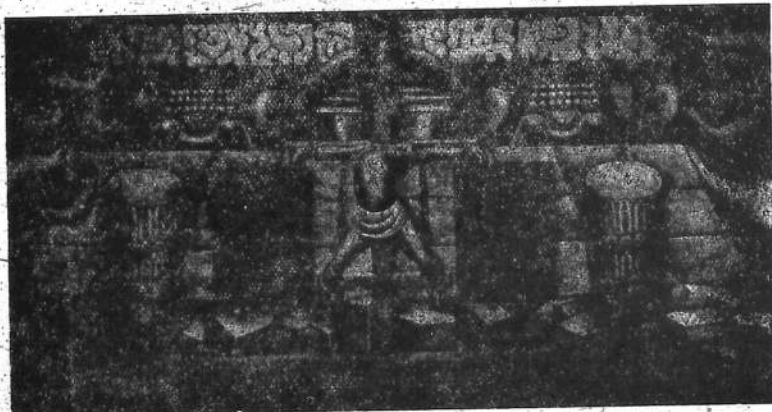
De la pintura ideológicamente nacionalista con que definió su posición hacia el principio de su carrera artística, hasta el actual, media todo un proceso cuya importancia no puede desconocerse. El artista que fué desde los frescos en los claustros universitarios hasta las grandes pinturas murales al aire libre ejecutadas en Los Angeles (California), recorrió el largo espacio que va desde las formas cubiertas de la reacción hasta el acabado juicio de

la sociedad y la definitiva comprensión de los movimientos históricos; desde una concepción liberal hasta la única consecuentemente revolucionaria.

Y si comprendió que el modo de producción, la existencia material, condiciona en general el proceso social, político e intelectual, podía el artista dejar de comprender en toda su profunda complejidad el problema del arte, las relaciones de éste con la sociedad. ¿Podía desconocer que el arte, como todo otro producto material, es resultado de la vida social? Ciertamente, no. Recurriría para demostrarlo a los modos expresivos que le son propios y a la palabra. En sus últimas realizaciones

Para el otro, que va referido al extraordinario valor educativo del arte, diremos que por ser éste un sistematizador de los sentimientos humanos mediante el empleo de imágenes, su función social es muy grande. Dirigido como va a nuestra sensibilidad emotiva, educa con fuerza extraordinaria. Y como cada clase social tiene su propia ideología, se comprende que el significado histórico y político del arte deba ser señalado especialmente en este momento.

La clase trabajadora tiene su ideología particular; por ello es menester que el arte ponga de manifiesto la fundamental finalidad que persigue, señale los vicios de la clase enemiga, constituya un vehículo de enseñanza capaz de encauzar los sentimientos de la mayoría de los hombres, identificarlos, enaltecerlos. Exige, en



Otra vista de un fresco que representa al trabajador mejicano oprimido por el imperialismo, muro que tiene 30 metros de ancho por 9 de altura, pintado también en Los Angeles.

plásticas y en sus conferencias ha procurado dejar claramente establecida la función que le toca cumplir al arte en la hora presente y la labor que corresponde a los artistas que no se hallan ideológicamente sometidos a la clase opresora. Por lo demás, ha señalado que no existe arte carente de contenido social. Y es que en efecto no hubo época en la historia de la pintura, de la escultura, de la arquitectura, en la que la obra artística no significara un acatamiento a los poderosos o una protesta de los oprimidos. Los dolores, las aspiraciones, los triunfos y fracasos del pasado hablan por boca de los artistas. Debía no acaecer otro tanto en este momento histórico de extraordinaria trascendencia!

Esto en cuanto a un aspecto de la cuestión.

Juan Pérez

Anibal Ponce

MARX y la "NUEVA" EDUCACION

El día en que Marx afirmó que la "esencia humana" de Feurbach — como la "naturaleza humana" de los enciclopedistas — no era nada más que un ente imaginario, anémico y sin vida, dió el primer paso decisivo en el camino que luego había de llevarlo tan lejos y tan alto. Pero la vez en que completó ese aspecto negativo de su tesis, con la afirmación terminante de que el hombre abstracto, analizado hasta entonces por los economistas y los filósofos, pertenece siempre a una forma determinada de la realidad social, enunció un descubrimiento de un alcance tan enorme que aún hoy — a casi un siglo de distancia — no hemos extraído de su entraña la totalidad de las consecuencias.

Los hombres del porvenir, los miembros futuros de una sociedad sin clases, conocerán sin duda la plenitud del hombre; pero los hombres de ayer y los de hoy sólo han conocido a través de la historia las peripecias y las luchas del "hombre antiguo", del "hombre feudal", del "hombre burgués", es decir, del hombre con el sello de una clase; nunca y en ningún momento, del hombre con la plenitud de sus dimensiones.

Esa manera de encarar con claridad el ejemplo del puesto del hombre a través del proceso de la producción, ha permitido el replanteo de problemas bastante oscuros de por sí e intencionadamente oscurecidos; con una eficacia tal que lo que empezó siendo una filosofía de la historia bajo el signo de Hegel, llegó a transformarse en breve, por lógico dinamismo interior, en la más poderosa palanca de transformación social que se conozca.

Pocas regiones de la experiencia humana quedan aún sin explorar bajo las fecundas sugerencias de ese método. Pero las urgencias de las aplicaciones inmediatas han dejado algunos sectores un tanto descuidados, como si bastara por ahora conocer únicamente las líneas del contorno sin bajar a reconocer uno por uno sus múltiples aspectos. Quizá sea legítimo atribuir a las escasas referencias que Marx consagró a la educación, el interés no muy celoso de sus discípulos por abordar desde su ángulo visual la secular disputa en torno de la escuela. Con excepción de la obra de Edwin Hoernle (1) — excelente en su conjunto, pero apresurada, difusa y a ratos superficial — y de algunas referencias a la pasada durante las magníficas

Jornadas Pedagógicas de Leipzig, (2) no conozco un solo intento de aplicación sistemática del análisis marxista a las teorías y a los problemas de la educación. (3)

Los pedagogos de la Nueva Rusia, cierto es, — constructores heroicos de un futuro cada día más cercano — han llevado a los hechos, con un éxito rotundo, la pedagogía de la Revolución que les ha conferido ya el mayorazgo en el mundo. El párrafo sobre educación social en el programa del partido bolchevique (4), elaborado con la intervención directa de Lenin, fija en términos inequívocos el papel que debe desempeñar la escuela durante la dictadura del proletariado: convertir en herramienta de la transformación comunista lo que hasta ayer había sido instrumento de opresión burguesa. Pero esa pedagogía de la revolución magistralmente expuesta por Alberto Pinkevich (5), es la resultante admirable de un largo proceso que no ha sido hasta ahora narrado por lo menudo, y cuya cabal comprensión ayudaría no sólo a iluminar muchos aspectos del pasado, sino que nos permitiría enfocar con toda nitidez las innumerables tentativas realizadas hoy en Occidente para llevar nuevos rumbos a la maltrecha escuela de la burguesía en decadencia. ¿Quién, por ajeno que se encuentre a las cuestiones pedagógicas, no ha escuchado en estos tiempos el estrépito de los maestros en torno de la "nueva educación"? El griterío viene de tan lejos, y es tan prolongada la bulla, que se diría hubiera llegado por fin para la educación occidental el aire fresco del amanecer. Pero si no nos dejamos influenciar demasiado por la declamación y la algarada, quizá nos sea, fácil descubrir lo que hay de hipocresía o candidez en los tímidos retoques de los "renovadores".

Las pocas líneas que Marx dedica a la escuela en el párrafo segundo del Manifiesto

(2) Informes, tesis y debates de las Jornadas Pedagógicas de Leipzig. Edición de la "Internacional de los Trabajadores de la Enseñanza". París, 1930.

(3) En el reciente libro de HOERNLE, profesor de pedagogía de Amberes, "Ensayo de filosofía pedagógica" (editor y traductor "Razón y Fe", Madrid, 1932); página 93, se exponen y critican desde el punto de vista católico las teorías socialistas de la educación. La exposición no puede ser más grosera, ni la crítica más infantil. El autor llega naturalmente a la conclusión de que la cuestión social es ante todo una cuestión moral.

(4) "Le programme du Parti Communiste Russe", página 16-18 edición de la "Bibliothèque Communiste", París, 1920.

(5) PINKEVICH: "La nueva educación en la Rusia Soviética", versión española de B. Caninos-Arce, editor Aguilar, Madrid, 1930. En la página 251 y siguientes hace una ligera alusión a las ideas pedagógicas de Marx y a la influencia que ejerció sobre Robin y Kropotkin.

(1) HOERNLE: "L'éducation bourgeoise et l'éducation prolétarienne", sin nombre del traductor y con la sola indicación: "Adaptación del alemán". Ediciones Sociales Internacionales; Colección de "Problemas", París, 1933.

Comunista (6), subrayan vigorosamente — con la sobriedad que es la norma del documento memorable — el carácter de clase de la educación. Polemicando con los teóricos burgueses que reprochaban al comunismo suplantarse la educación doméstica por la educación social, Marx preguntaba a su vez: "¿Acaso vuestra propia educación no está, también, influida por la sociedad, por las condiciones sociales; en que se desarrolló, por la intrusión más o menos directa en ella de la sociedad a través de la escuela? No son precisamente los comunistas los que inventan esa intrusión de la sociedad en la educación, lo que ellos hacen es modificar el carácter que hoy tiene, y sustraer la educación a la influencia de la clase dominante". No se puede exponer con más exactitud la esencia misma de la educación. Instrumento de una clase dominante, la escuela impone la enseñanza y la conducta que más convenga a los intereses de los amos, hasta el instante en que otra clase que lucha por su liberación consiga imponer con su triunfo la escuela que interprete mejor los nuevos intereses. Aunque la mala fe burguesa se resistiera a confesarlo, toda escuela es una escuela de clase, y hemos de ver muy pronto la ingenuidad o la perfidia de cuantos luchan por mantener a la escuela "alejada" de las luchas políticas.

En las comunidades primitivas, tal como podemos sospecharlo, — anteriores a la división de la sociedad en clases — los niños y los adultos estaban sobre un mismo plan de igualdad. Para no invocar más que el reciente testimonio de Paul Descamps (7), que ha estudiado con proflijidad las poblaciones, actuales llamadas salvajes, transcribo esta conclusión bien elocuente: "Los observadores más diversos están de acuerdo en este punto: los niños no son corregidos. Se los deja crecer con sus cualidades y sus defectos." Cuando llega el momento de la iniciación, el niño adquiere las creencias comunes a la totalidad del grupo.

Peró tan pronto comienza con la propiedad privada una diferenciación en clases, el niño y el adulto dejan de gozar idénticos derechos. La jerarquía autoritaria se insinúa, y con ella también las primeras prohibiciones: el niño y la mujer son los subordinados del adulto. Los sucesivos crecimientos de la apropiación acentúan en el interior de la primitiva sociedad diferenciada, zonas superpuestas con derechos desiguales: en ésta, la de los explotadores, los niños encuentran al nacer, medios de subsistencia y educación suficientes o abundantes;

en ésta otra, la de los explotados, los niños sólo se beneficiaban de los escasísimos recursos que los amos conceden a sus padres.

Las sociedades antiguas, fundadas en la esclavitud, no conocieron otra educación que la de los privilegiados. Aunque el desarrollo técnico era bastante elevado, la división del trabajo había simplificado enormemente las tareas. Con muy escasos conocimientos, las masas de esclavos se ponían en condiciones de cumplir sus faenas siempre iguales. Durante el mayor esplendor de la "democracia" en Atenas, apenas si el diez por ciento recibía educación. Los demás, esclavos, vivían y morían para la gloria y beneficio del sacerdote y del guerrero. Porque, digámoslo desde ya: cada vez que un privilegio económico-político ha conseguido imponerse sobre el mundo, ha encontrado siempre un sacerdote que lo justifique y lo bendiga. Bertrand Russell no ha dicho alguna vez que la religión es la creencia en que los dioses están siempre de parte del gobierno?

En la Edad Media, el señor del castillo y el abad del monasterio — hermanos también — recogieron la tradición del privilegio. Una leyenda absurda se ha empeñado, no hace mucho, en rehabilitar a la Iglesia como centro de cultura en esos tiempos. Nada más ridículo, ni nada más fácil de probar su falsedad. Lo cierto es que la Iglesia, gran propietaria, sintió que nadie le urgencia de una administración precisa. Traficante de esclavos, prestamista de reyes y de príncipes, dueña casi absoluta de la economía agrícola, se comprende con cuanto interés acogiera en su propio beneficio los más insignificantes perfeccionamientos que pudieran acrecentar su economía poderosa. Pero en ningún momento, absolutamente en ninguno, se preocupó el *pour cause* en extender a las masas los beneficios de la instrucción. Ligada íntimamente a la nobleza feudal, la Iglesia no sólo no se interesó en elevar las masas, sino que no admitió en sus filas a las clases humildes más que en calidad de siervos o conversos. Dentro de los mismos monasterios, tenidos por algunos como modelos de la vida perfecta, la división en clases continuaba idéntica: de un lado, los monjes destinados al culto; del otro, los conversos destinados al trabajo. ¿Y cómo, por otro lado, malgastarse en la educación contraproducente de estos últimos cuando un benedictino historiador ha escrito no hace mucho, con hiriente cinismo, que los jornaleros de los monasterios, por el hecho de ser analfabetos, "presentaban más resistencia a la fatiga y eran capaces de soportar una tarea más larga y más penosa"? (8)

Del brazo de la Iglesia, de espaldas a las

masas, el Estado absoluto surgido sobre los hombros de los señores derrotados, necesitó después y a su manera una discreta instrucción para sus funcionarios y sus capitanes. El catecismo en una mano, el abecé en la otra, la escuela de la Monarquía enseñaba a los mejores de los súbditos, la mansedumbre en la conducta que da la fe en Dios, y el pago regular de los impuestos que da la fe en su Majestad.

Pero otra fuerza hasta entonces bien obscura — el antiguo villano convertido en burgués — que había aprendido de la Iglesia a transformar la aritmética en instrumento de dominio, empezaba a reclamar con insistencia una parte de los beneficios reservados hasta entonces al clero y la nobleza. Frente a la escuela de los conventos y a las Academias del Estado, los comerciantes y artesanos creaban agresivos la escuela de las comunas. La libertad de comercio, que era para la burguesía una cuestión vital, atrajo por consecuencia necesaria la libertad del pensar que la traduce. Contra la opresión feudal y religiosa, la burguesía empezó a lanzar sus consignas revolucionarias. Nunca se habló como entonces de la "humanidad" y de la "cultura", de la "razón" y de las "luces". Pero frases de Locke y de Herbert, de Kant y de Rousseau, una nueva clase victoriosa trataba de imponer su predominio político y moral. Tan pronto, en efecto, como la burguesía consiguió triunfar, pudo verse que la "humanidad" y la "razón" eran la humanidad y la razón "burguesas". Las masas explotadas por la antigüedad y el feudalismo no habían hecho nada más que pasar a un nuevo amo. Se dice que una noche en que se discutía en la mesa de Voltaire, con gran irreverencia, sobre asuntos religiosos, el dueño de casa interrumpió la conversación para evitar que los lacayos escuchasen; y sólo después que éstos se hubieron retirado consistió en que continuase, "con el pretexto—dijo—de que no tenía la más mínima gana de ser asesinado o robado por la noche". (9) El príncipe de la burguesía mostraba en ese gesto sus intenciones claras: una vez que la *bonne compagnie* había triunfado era necesario refrenar a las masas con la religión y la ignorancia.

La burguesía, sin embargo, no podía rehusar a las masas la instrucción en la misma medida en que lo habían realizado la antigüedad y el feudalismo. Las máquinas complicadas que

la revolución industrial del siglo XVIII introdujeron en la nueva sociedad, no podían ser eficazmente manejadas con la sabiduría miserable de un esclavo o de un siervo. El asalariado hubiera sido incapaz de satisfacer a su patrón si no pudiera disponer de un mínimum de instrucción elemental. A todos los vientos el Estado Moderno proclamó entonces la "enseñanza obligatoria", pero tuvo buen cuidado de dosar dicha enseñanza hasta un nivel muy reducido, y de imponerle además ciertas condiciones para que no comprometiera con el pretexto de las "luces", la opresión burguesa de las masas.

El triunfo impresionante de las máquinas, la expansión extraordinaria del mercado y la fiebre de comunicación que se desencadenó, incorporaron las mujeres y los niños a la explotación capitalista. En la persecución desesperada de una mano de obra cada vez menos costosa, la burguesía no sólo desvió la familia obrera, sino que amenazó aniquilar en dos o tres generaciones las mismas masas a cuyas expensas se nutría. Fue la misma codicia la que le hizo ver la necesidad de no matar a la gallina de los huevos de oro, y en el mismo momento en que por sed de lucro la dejaba sin hogar, la burguesía reconoció los "sagrados derechos de la infancia"... La florosa Ellen Key gimio entonces, de que empezábamos a vivir en "el siglo de los niños". Y en esta ocasión, como en tantas otras, salta a los ojos la agudeza de una observación de Marx: cuanto más quebrantado se halle el orden de cosas existentes, la ideología de la clase dominante se penetra más de hipocresía. El Estado burgués no sólo dejó correr alguna lágrima sobre la desgraciada causa de la infancia, sino que echó la responsabilidad de todas sus miserias al abandono culpable de los padres. ¡Como si antes de querer "proteger" con leyes tímidas el desamparo de los niños obreros no hubiera previamente destruido las antiguas condiciones familiares!

Las mismas fuerzas, sin embargo, que la burguesía desencadenó, fueron creando poco a poco los elementos efectivos que la negarían. Los "sepultureros" surgidos de su misma entraña empezaron a formar un ejército imponente, cada día más temible en la medida en que su conciencia se afianzaba. Amenazada en sus cimientos, la burguesía perfeccionó, al llegar a la fase imperialista, la máquina todavía poderosa que le permite sofrenar sus explotados. Junto a la legislación y a la prensa, a la literatura y al arte, la escuela burguesa se esforzó por inculcar en las masas que desfilan por sus bancos, la "prudencia" y el "orden", la "disciplina" y el "respeto", es decir, las mismas "virtudes de obediencia" que ella combatió en su fase ascensional. Deseosa de defender a toda costa una economía que se derrumba, no vacila ya en pedir ayuda a sus

(6) MARX y ENGELS: "El Manifiesto Comunista", p. 77, editorial Céntif. Madrid, 1930. Para probar una vez más lo poco frecuentado que ha sido el marxismo desde el punto de vista de la educación, llamo la atención sobre el hecho de que Riazanov que ha aclarado con notas copiosas al "Manifiesto", no dedica una sola palabra a las afusiones de Marx sobre la escuela.

(7) DESCAMPS: "Etat social des peuples sauvages", p. 82, editor Payot, Paris, 1930.

(8) Me refiero a J. M. BESSE: "Les moines de l'an? cienne France", pág. 249-250. Citado por INCHAUSTI: "Orígenes del poder económico de la Iglesia", p. 73, edición Aguilar, Madrid, 1932.

(9) Aunque la anécdota es bien conocida, la tomé tal como la cuenta HOFFDING: "Rousseau", p. 87, nota, edición de la "Revista de Occidente", Madrid, 1931. La autenticidad de la anécdota se podrá discutir, pero encaja perfectamente dentro del "burguesismo" de Voltaire. Arturo LABRIOLA en un libro simpático se ha esforzado sin conseguirlo, por presentarnos un Voltaire mucho menos burgués: "Voltaire o la filosofía della Ibrerazione", editor Morano, Nápoles, 1926. Puede discutirse de buenas ganas su intención apologética si se piensa que su libro, publicado en plena dictadura del fascismo, llevaba la segunda intención de hacer comprender a sus lectores qué es lo que rechazaban — o están obligados a rechazar — cuando renegan la libertad y la democracia.

viejos enemigos, y como éstos sufren como ella del mismo mal, los concordatos y los pactos aparecen cada día. Mussolini, que fué en sus mocedades maestro de escuela, ha dicho no hace mucho que "los contrastes entre la religión y la ciencia pertenecen a una época concluida. Nosotros, hombres de hoy, hemos superado esa actitud"... La burguesía y la Iglesia, aliadas en extremis, no podrían encontrar un intérprete mejor; y mientras en el momento actual dos mundos se enfrentan sin dobleces — la revolución rusa victoriosa y el capitalismo occidental en agonía — muy poco puede sorprendernos que el Estado burgués contemporáneo lleve por un lado la racionalización a sus límites extremos, y ceda a la Iglesia por el otro, una parte de esa misma soberanía que tan gloriosamente defendió en sus grandes tiempos...

Y este es el momento en que llegan también de todas partes las voces de la "nueva" educación. ¿Cuáles son los ideales que trae por bandera? "El hombre integral", "la plenitud humana", "los derechos del niño", "la humanización de la pedagogía": viejas consignas que remontan todas a Rousseau (10) y que fueron revolucionarias entre las manos de la burguesía cuando aspiraba a crear, siglos atrás, la escuela de su clase, pero que resultan hoy día contrarrevolucionarias frente a las consignas con que una nueva clase está forjando en Rusia la escuela del proletariado.

Si se quisieran examinar con alguna claridad el confuso movimiento de la "escuela renovada", valdría la pena distinguir en ella la técnica y la teoría. Plan, Dalton, plan, Homard, técnica, Winetka, sistema Montessori, sistema Decroly, constituyen en el fondo, la racionalización de la enseñanza. En un momento en que el imperialismo capitalista echa mano a la totalidad de sus recursos, en que la psicotécnica selecciona apresuradamente los obreros y en que el trabajo mediante la "cinta" o la "cadena" aprovecha hasta lo increíble la ajustada sistematización del movimiento, justo era que la escuela fuese arrastrada en el corriente. En la base de la nueva técnica del trabajo escolar está Ford, y no Rousseau. Desde este punto de vista, y aunque el espíritu sea por ahora capitalista, todos los nuevos sistemas de didáctica han traído innovaciones que podrán ser aprovechadas en una sociedad futura. La máquina en sí no tienen nada de esclavizante: depende del sentido en que se la aproveche y de la dirección social que se le imprima.

(10) Ver CLAPAREDE: "J. J. Rousseau et la conception fonctionnelle de l'enfance", en "Revue de Métaphysique et de Morale", Mayo de 1912. Ha sido incluido posteriormente en un libro titulado "L'éducation fonctionnelle", p. 87 (edición Delachaux y Niestlé, Neuchâtel, 1911), en que Claparède ha reunido artículos de valores desiguales.

Pero la escuela "renovada" aspira a ser algo más que una técnica, o antes que técnica, gusta decirse "una teoría". Y comienzan aquí las frases y los humos, la declamación y la bambolla. Una afirmación ante todo que la caracteriza: recurriendo a las "potencias creadoras de la infancia", ella pretende nada menos que hacer surgir los tiempos nuevos... La ambición del propósito es tan enorme como su ingenuidad. Si en la técnica la "nueva" escuela refleja la organización del capitalismo imperialista, en la teoría traduce las ilusiones del pequeño burgués. Abierto siempre a las innovaciones, pero deseoso de implantarlas dentro de la moderación, el pequeño burgués no alcanza a comprender que la educación no es un fenómeno accidental dentro de una sociedad de clase, y que para renovarla y transformarla se necesita nada menos que la destrucción revolucionaria del sistema económico que la sustenta. Tal perspectiva lo horroriza, y no puede entrar en sus planes para nada. Pero como no es sordo a los ruidos de las fuerzas del porvenir, prefiere creer que mediante lentas reformas dentro del capitalismo se llegará algún día a transformar la sociedad...

Ilusión no sólo absurda, sino también suicida, porque al pretender para la "escuela renovada" una región ideal por encima de las clases", la entrega de hecho, maniatada a las más oscuras fuerzas del pasado. "Sería un crimen contra la libertad del niño, se dice, llevar hasta él nuestras luchas y nuestros odios", y mientras en el más mínimo rincón de la sociedad burguesa todo está construido para servir los intereses de la burguesía, el pedagogo cree respetar al niño porque en las horas de clase se esfuerza en no contarle las pasiones y los odios del adulto... ¿No están ellos, sin embargo, las pasiones y los odios, en los textos que estudia, en la moral que se le inculca, en la historia que se le enseña? Fuera de la escuela y dentro de ella, la familia y la Iglesia, los diarios y el cine, ¿no le infiltran diariamente, minuto a minuto, la mentalidad que mejor sirve los designios de los amos? La misma "escuela activa" de que tanto habla el bueno de Alfred Ferrière, ¿no enseña también a ver en la gendarmería y el ejército, los protectores y guardianes de la sociedad y la familia? La patética señora Montessori, después de proscribir de su ciudad educativa a los gnomos y a las hadas, ¿no nos ha venido con que lo fantástico de la religión, lejos de extraviar al niño le es más bien beneficioso? Y William Boyd, el piadoso William Boyd, para quien los programas escolares más modestos deben plantearse siempre en "términos de universo", ¿no nos ha dicho últimamente en la Quinta Conferencia de Elmsore, que ese universo dentro del cual pueda el niño realizarse supone vivir "en

(Continúa en la pág. 48)

Pedro Echagüe

Por el camino de la traición y el engaño

EL FRENTE ÚNICO Y LOS DIRIGENTES SOCIALISTAS

La crisis económica en la Argentina, país semicolonial dependiente del imperialismo, se ahonda día a día. País de producción monocultural, a más de la crisis general que hace estragos en los países industrialmente desarrollados, incide directamente sobre su economía todas las medidas que en forma de aumentos de aranceles aduaneros, pacto de Ottawa, etc., toman los países que hasta ahora constituían mercados para nuestros productos.

Políticamente ello se revela por una gran exasperación de las contradicciones de clase. La burguesía trata por todos los medios a su alcance, y con la ayuda directa del Estado, de hacer reacer sobre la masa campesina y el proletariado todo el peso de la crisis. La profunda desvalorización de los productos agrícolas, a lo que se agrega el yugo imperialista que en forma de exorbitantes fletes ferroviarios y monopolio de la exportación cerealista agotan al campesino, se agrega el terrateniente criollo que, por su parte, exige el pago del arrendamiento, hacen que esas contradicciones adquieran su máxima tensión en el campo.

Paralelamente, en las ciudades, la burguesía nacional refleja económicamente la marcha ascendente de la crisis, por una reforzada explotación del proletariado, a quien reduce su ya magro salario, por una más intensa utilización de la mano de obra femenina e infantil más barata, que se traduce en un constante aumento de la desocupación y de la miseria de las masas. La pequeña burguesía, perdidos casi todos sus relativos privilegios, se pauperiza a ritmos acelerados, ahogados por despidos, impuestos y gabelas.

En lo político tal situación se manifiesta por un recrudescimiento de la reacción y del terror contra los trabajadores. Legiones con distintas denominaciones y jefes pero todas armadas y con carta blanca para la lucha contra el proletariado revolucionario, se forman bajo el amparo de la Constitución y del gobierno. Bandas fascistas, aleccionados en sus métodos por Liga Patriótica Argentina, de hechura radical, siembran el terror y la muerte, e implantan en la práctica el estado de sitio permanente para la clase obrera.

Exigen y consiguen del Poder Ejecutivo la prohibición del uso de la bandera roja, por intermedio de la policía mantiene en la ilegalidad más absoluta al partido comunista y a los sindicatos que se inspiran en la lucha de clase.

asaltan locales y reuniones de obreros, e impiden la aparición legal de su prensa.

Frente a esta situación, expoliado en sus salarios, víctima de una reforzada reacción, el proletariado instintivamente busca unificar sus fuerzas para defenderse.

Interpretando esa necesidad, el partido comunista ofreció al C. E. del partido socialista y a los centros socialistas, el 30 de abril pasado, el frente único de lucha sobre el siguiente programa concreto de reivindicaciones, al mismo tiempo que era llevado a la masa de afiliados socialistas.

"Contra las bandas legionarias. Por su desarme. Por la libertad inmediata de todos los presos obreros y por los derechos populares de prensa y de palabra.

Contra el imperialismo. Por el no desalojo de los campesinos. Por la rebaja de los arriendos y fletes ferroviarios. Contra la guerra imperialista. Por la Unión Soviética y el pueblo Chino".

Los obreros socialistas, que también desean la unidad, pero que siguen a sus dirigentes porque creen aún sinceramente en los mismos, acogieron con entusiasmo la proposición y creyeron que su C. E. aceptaría la misma, para realizar en conjunto la manifestación del 1 de Mayo con bandera roja, como primer acto de frente único, no obstante la renuncia que sus "jefes" habían decretado ese mismo día, dando así su visto bueno al decreto sobre la bandera y sometiendo a la legión que lo había impuesto.

Los obreros socialistas salieron a la calle ese día resueltos a hacer la manifestación. Mientras tanto los dirigentes, los Repetto, los Bravo, los Palacios, Ruggieri, etc. contestaban que la respuesta a la proposición podría ser entregada recién el martes, o sea al día siguiente del 1 de Mayo...

La maniobra era clara, pero desgraciadamente la masa socialista ha podido enterarse de ella en escaso número, pues los dirigentes han guardado un religioso silencio en su prensa.

Dos semanas más tarde aparece la contestación oficial sobre el frente único.

Respuesta cínica. Dicen necesitar para concertar el frente único contra el hambre y la reacción, consultar con la Internacional. Eso significa el sabotaje, el rechazo del frente único. Necesitan — dicen — consultar con la II Internacional para realizar el frente único contra la burguesía, pero en cambio no lo necesitan para unirse a ella. No lo han necesitado para colaborar con el gobierno de Justo ni para en-

trar en negociaciones con los radicales so pretexto de la "defensa de la democracia".

A pesar de todo, cuando el partido Socialista organizó el primer acto público "contra el fascismo" el 28 de mayo pasado, el partido reitirió a los centros socialistas y al C. E. la proposición para organizar y defender en común el acto sobre la base de las reivindicaciones coincidentes. Esta vez ni siquiera fue considerada. El secretario general manifestaba que bajo su responsabilidad ni siquiera la pondría a consideración de los demás miembros.

Los "jefes" socialistas no solo se oponen al frente único, sino que excitán directamente en "La Vanguardia" a que se expulse de los centros a las "comisiones comunistas" que vienen para ofrecer el frente único. El diputado Ghiodi, por su parte en el acto del 28 de mayo, en un franco discurso de provocador se quejaba de que sabiendo la policía donde estaba "la madriguera" (textual) de los comunistas, posibles perturbadores de la manifestación socialista del 1 de mayo, no los fue a detener, con lo cual hubieran podido hacer tranquilos esa manifestación.

Los obreros socialistas deben reflexionar sobre estos hechos. Por encima y a pesar de sus dirigentes, ese frente único contra la reacción y el hambre ha de forjarse, se está realizando. Y el proletariado cuando se une es invencible.

SOCIALPATRIOTAS

Los dirigentes socialistas continúan hablando en los mítines que la masa socialista desea sean la expresión de su anhelo de lucha contra las bandas fascistas y la reacción. Pero el contenido de estos actos es escamoteado por los Repetto, Palacios y Cia, transformándolos en manifestaciones nacionalistas y desarmando en esa forma ideológicamente a los obreros, que los escuchan.

Los "jefes" tienen una sola preocupación que los agobia: el temor de que se crea que ellos no son también patriotas. Y no solo patriotas, así a secas, sino mejores patriotas aún que los legionarios que por decreto se asignan el sumun del patriotismo.

No importa que el obrero que lo escucha sepa por experiencia que la patria de Repetto es la de los capitalistas y terratenientes que lo aniquilan y hambreen, que el nacionalismo es un medio de lucha contra el movimiento obrero. No importa. Los "jefes" siguen su cháchara pretendidamente antifascista, mientras en la práctica se someten vergonzosamente al gobierno que crea y arma a las legiones. Venimos un poco a los líderes a través de sus discursos del domingo 4 pasado, en plaza Flores:

REPETTO. "En recompensa a la actitud serena y juiciosa, el pueblo argentino se ve ahora amenazado por algunas fuerzas reaccionarias que creen (!) contar con la ayuda de la

policía y el amparo del gobierno".

El pez por la boca muere. Todavía estamos oyendo todos los días a los "jefes" recomendar a los afiliados serenidad y juicio en oposición a los "apurados" y "locos" que pretenden que con palabras no se lucha contra las bandas fascistas armadas. "Pronto se castigará — agrega más adelante — entre nosotros como si fuera un delito citar los nombres de Moreno, Rivadavia, Alberdi, Sarmiento y Mitre".

A Repetto se le pone la carne de gallina ante tan terrible perspectiva, pero calla enternecido ante el panorama de "libertad" para el movimiento obrero revolucionario, con su prensa ilegal, sus sindicatos clausurados, sus militantes detenidos, desterrados a Usuhia y torturados en los calabozos.

Finalmente el líder saca conclusiones y dice: "La gran tarea de la hora actual consiste en reunir a todos los argentinos que sienten la libertad y desean mantenerla, a hacer una afirmación de la nacionalidad, exaltando los principios y las ideas de sus fundadores preclaros y patriotas". Exactamente a la misma conclusión arriba siempre Manuel Carles en sus discursos en los atrios de las iglesias.

Le llega el turno a **PALACIOS** más importante después de su jira por la República de los Trabajadores.

"Contra los que reniegan de la herencia democrática que nos legaron los proceres, afirmo que la Argentina posee su destino propio y original" (!!) El "maestro de la juventud", como el mismo ha dado en llamarse, no vé a la Argentina seguir el destino común de todos los países semicoloniales, que es la del sometimiento cada vez más acentuado al imperialismo, contra uno de los cuales, el norteamericano, declamaba también hace poco el mismo Palacios. "Tal vez en otros países — agrega — lo precario de sus medios obligue al antagonismo y a la disputa violenta de privilegios económicos. Pero entre nosotros, ese antagonismo y esos odios son absurdos y sus efectos serían suicidas".

He aquí que descubrimos el "destino propio y original" de la Argentina. Aquí, en este paraíso terrenal, no hay disputa violenta por la posesión de privilegios económicos, la lucha de clases, por consiguiente, un absurdo y un suicidio. La conclusión es clara: Obrero socialista que me escuchas, abraza a tu patrón que te mata de hambre a ti y a tus hijos. No luches contra la rebaja de salarios, por la disminución de la jornada de trabajo. Todo eso es suicida, todo eso es un absurdo.

Sube a la tribuna **BUYAN**. El liderazgo no puede ser menos que sus antecesores. Y se despacha. "Frente a Juan Manuel, Faundo y los demás caudillos de tierra adentro que se mo-

La Edificación del Socialismo en la U. R. S. S.

"La historia ha demostrado que la importancia internacional del plan quinquenal es incommensurable. La historia ha demostrado que el plan quinquenal no es un asunto privado de la Unión Soviética, sino de todo el proletariado internacional."

STALIN.

El plan quinquenal, que era considerado por la burguesía y por sus agentes socialfascistas, primero con un desdén burlesco ("utopía"), y luego con una alarma y un temor crecientes; el plan quinquenal es el que el proletariado de todo el mundo ha cifrado grandes esperanzas está terminado en 4 años y 3 meses en un 83,7 por 100. El plan hubiera sido cumplido en 4 años en su 100 por 100, si el poder soviético no hubiera tenido que dedicar por unos meses, debido a complicaciones en Extremo Oriente, una serie de fábricas a la producción de instrumentos modernos de defensa.

El balance del plan quinquenal ha demostrado al proletariado de todo el mundo las grandes ventajas del sistema soviético sobre el sistema capitalista.

En las condiciones de la inaudita crisis económica que afecta ahora a todos los países capitalistas, encerrado en el cerco de hierro de un capitalismo hostil, en lucha contra los elementos capitalistas dentro del país, el proletariado de la U.R.S.S. en el poder ha sabido transfigurar hasta lo irreconocible la fisonomía del gran país que ocupa la sexta parte del globo, en 4 años, solamente en 4 años. Tan sólo en 4 años, la U.R.S.S. de un país atrasado, de un país de pequeños campesinos que fué la vieja Rusia, se ha desarrollado entre las primeras filas de los países más desarrollados en el sentido técnico económico. En 4 años, solamente en 4 años, "la U.R.S.S. se ha transformado de país agrario en país industrial".

El "Worwaerts", órgano de los agentes socialfascistas de la burguesía, ironiza en un artículo de fecha 11 de enero con motivo de esta gran hazaña histórica. La industrialización con objeto de crear una autarquía no tiene en sí misma, según dicho diario, nada que ver con el socialismo. "A ese fin tiene también la moderna Turquía kemalista, a ese fin tendía también en vísperas de la guerra la Rusia bajo el ministerio del conde Witte". Pero los lacayos de la burguesía simulan ignorar que ni un solo país capitalista fué capaz de realizar en el transcurso de la historia una revolución industrial en un plazo tan breve (en 4 años!). El punto capital es que esta inmensa revolución indus-

trial no ha podido ser realizada en un plazo tan breve más que gracias al entusiasmo heroico del proletariado consciente de haber sacudido las cadenas de la esclavitud capitalista y de estar indicando el camino al proletariado universal.

En 4 años; solamente en 4 años! han surgido en la U.R.S.S. gigantes de la siderurgia negra y de color, una nueva industria química, gigantes de la energética, gigantes de la fabricación de máquinas: tractores, las más complejas máquinas agrícolas, la industria automovilística, fabricación de potentes locomotoras y vagones, de grandes turbinas y generadores, de equipos para la metalurgia, para la industria de combustibles, fabricación aeronáutica y de motores, fabricación de herramientas mecánicas y de toda clase de complicados instrumentos.

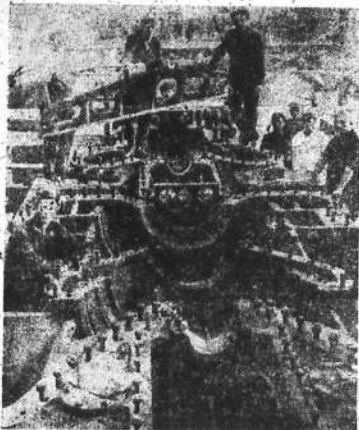
Como resultado de esto, toda la fabricación de máquinas ha crecido en conjunto, en comparación con el 1927-28, en 4 veces y media (superando los cálculos del último año del plan quinquenal en un 54 por 100) y en comparación con el período de preguerra, la fabricación de máquinas ha aumentado 10 veces".

Ordjónikitz ha podido decir con orgullo ante el Pleno:

"En el transcurso del año 1932 se demostró más de una vez que no hay máquina que no podamos fabricar; no existe hoy día empresa ni fábrica que nosotros no pudiéramos proyectar y levantar por nuestros propios ingenieros técnicos".

En 4 años fué construida una nueva base carbonífera siderúrgica: Ural-cuenca de Kuznetsk. Es difícil enumerar la enorme cantidad de nuevas riquezas naturales descubiertas por las nuevas exploraciones geológicas durante estos 4 años.

"El resultado de esto es: a) La modificación radical de la relación entre la producción industrial y agrícola en favor de la primera, pues su peso específico ha pasado del 48 por 100 que era en el 1927-28 al 70 por 100 en 1932, registrando un crecimiento invariable de la agricultura. Y hasta en la misma producción industrial, la fabricación de medios de producción obtuvo un carácter predominante, pues el peso específico de la producción de la industria pesada pasó del 44,5 por 100 en 1927-27 al 53 por 100 en 1932, lo que supera el cálculo de plan quinquenal en un 10 por 100; b) El volumen de la producción industrial en 1932 ha aumentado, en comparación con el período de preguerra, en un 334 por 100, y en comparación con 1928, en 219 por 100, cosa que ha de-



Piezas de turbina fabricadas en las usinas soviéticas.

terminado la realización del plan quinquenal en el cuarto año, en 1932, en un 93.7 por 100 del programa del quinto año del plan quinquenal, y la realización del plan quinquenal en la industria pesada en un 108 por 100.

Por el nivel de su producción industrial, la U.R.S.S. ocupó ya en 1931 en segundo puesto, después de los Estados Unidos. Hasta el Instituto de conjunturas de Berlín se ha visto obligado a reconocerlo.

En el dominio de la agricultura "el rápido crecimiento de la industria, de una parte, y la aplicación eficaz de la liquidación de los kulaks como clase, por otra, han permitido proveer a la agricultura de tractores y de modernísimas máquinas agrícolas, unificar las pequeñas fincas campesinas individuales y en grandes haciendas colectivas (coljoses) y organizar una vasta red de economías cerealistas y ganaderas soviéticas (sovjoses). En los 4 años del plan quinquenal, se ha entregado a la agricultura más de 120.000 nuevos tractores, máquinas agrícolas, por valor de 1.600 millones de rublos, fueron organizadas 2.446 Estaciones de Máquinas y Tractores, más de 200.000 coljoses, que abarcan el 60 por 100 de las fincas campesinas y cerca del 75 por 100 de toda la superficie de sembrados de los campesinos. En el mismo período se organizaron 5.000 sovjoses (de cereales, de ganadería, y de cultivo industriales), de modo que entre las coljoses y las sovjoses abarcan cerca del 80 por 100 de toda la superficie sembrada.

En consecuencia, los capitalistas de la ciudad y del campo están deshechos, aunque no

hayan recibido aún el golpe de gracia, creados los fundamentos de la economía socialista y asegurada la victoria del socialismo en la U.R.S.S.

El órgano de los lacayos social-fascistas de la burguesía alemana, "Worwaerts", dice que la revolución llevada a cabo en el campo soviético durante los cuatro años, ha conducido en la práctica a la degradación de la agricultura: "Jamás—dive el "Worwaerts"—, el Estado ha recibido tan-pocos granos como este año." El "Worwaerts" miente, engaña a sabiendas a los obreros. En comparación con 1927-28, el área sembrada en 1932 ha aumentado en 21 millones de hectáreas, simultáneamente, "en vez de 700.000.000 de puds de granos suministrados al Estado en 1927-2", de cuya cantidad sólo el 10 por 100 correspondía a las coljoses y sovjoses, en 1931-32, el Estado ha recibido 1.400 millones de puds (el doble de lo que recibió a principios del Plan Quinquenal!), de los cuales el excedente mercantil de las sovjoses y coljoses constituía ya no menos del 75 por 100.

La industrialización del país y la colectivización de la agricultura, con la liquidación de los kulaks como clase, han creado las premisas para un mejoramiento radical de la situación de las masas trabajadoras. Las posibilidades que se tiene en este sentido, gracias a la constitución del fundamento de la economía socialis-



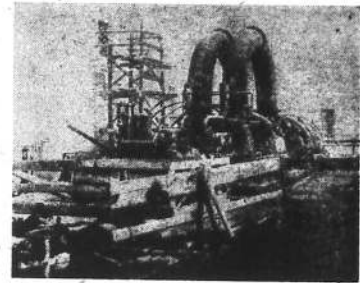
Los nuevos métodos técnicos son aplicados en las grandes chacras colectivas. La máquina es utilizada con el consiguiente beneficio para todas las capas de la población.

ta, son enormes, inagotables. Pero ya durante el primer quinquenio, la situación de la clase obrera y de las masas fundamentales del campesinado mejoraba sistemáticamente de año en año, pese y contra todas las calumnias de la burguesía y sus lacayos socialfascistas.

Hace sólo 3 años, la U.R.S.S. contaba con cerca un millón y medio de parados. Actualmente, la desocupación está liquidada en la U.R.S.S., mientras que en los países capitalistas hay actualmente no menos de 40 a 50 millones de desocupados.

Hace 3 ó 4 años había en la U.R.S.S. no menos del 30 por 100 de campesinos pobres entre la población rural, y anteriormente, ante de la Revolución de Octubre, los campesinos pobres constituían no menos del 60 por 100 de la población rural. Actualmente, gracias a la colectivización, la diferenciación del campo y el exceso de población agrarias están liquidadas y en relación con esto suprimidos el empobrecimiento y la depauperación del campo.

El número de los obreros y empleados en la gran industria se ha duplicado desde 1928, con lo que se sobrepasó en plan quinquenal en un 57 por 100. Se ha introducido la jornada de trabajo de 7 horas. La jornada de trabajo promedio en la economía nacional equivale a 7,09 horas. En todas las ramas esenciales de la industria, la jornada es de 7 horas, y en las ramas nocivas, de 6 horas. El aumento de los in-



Una turbina eléctrica en la Estación Eléctrica Krasin, en Bakú.

gresos nacionales, y por consiguiente el aumento de los ingresos de los obreros y de los campesinos ha crecido en un 85 por 100. El salario anual promedio de los obreros y de los empleados de la gran industria aumentó en un 67 por 100, lo que significa la superación del plan quinquenal en un 18 por 100.

Los socialdemócratas señalan que con la subida de los precios dicho aumento no corresponde al aumento real del salario, pero pasan por alto a sabiendas que en la U.R.S.S. existe además del salario individual, un salario social; no menciona para nada el hecho de que el fondo del seguro social haya aumentado desde 1928 en un 292 por 100, lo que significa la superación del plan quinquenal en un 111 por 100; pasan por alto el hecho de que el aumento de la alimentación colectiva englobe más, del 70 por 100 de los obreros y ramas industriales decisivas, lo que significa la superación del plan quinquenal en un 600 por 100. Silencian el hecho de que el número de los miembros de la familia obrera ocupadas en la producción haya aumentado y haya aumentado también en consonancia con esto, el presupuesto de la familia obrera. Callan el crecimiento colosal del número de hijos de obreros que no solamente estudian gratuitamente sino que reciben un sueldo (en los establecimientos fabriles de enseñanza), o un estipendio (los estudiantes de los establecimientos superiores de enseñanza). No hablan del hecho de que el número de los que asisten a las escuelas primarias (en su mayoría hijos de obreros y campesinos) ha pasado de 10.000.000 en 1928 a 19 millones en 1932, que el alfabetismo de la población ha elevado de 67 por 100 en 1930 al 90 por 100 en 1932, que el número de los alumnos en la escuela secundaria de instrucción general se ha elevado de 1.600.000 en 1928 a 4.350.000 en 1932; que el número de los alumnos de las escuelas técnicas y de las facultades obreras ha aumentado de 264.000 en 1920 a 1.437.000 en



Sanatorio y casa de reposo al servicio exclusivo de los trabajadores.

1932, que el número de los alumnos de las escuelas superiores se ha elevado de 166.000 en 1923 a 500.000 en 1932; que la instrucción secundaria y superior no sólo nominalmente sino también en práctica, es accesible a toda la nueva generación de la clase obrera, cosa que no existe en ninguna parte del mundo.

El "Worwaerts", en el artículo que citamos, calumnia al decir que "las viviendas en vez de aumentar se han reducido" durante los años del plan quinquenal. En realidad, el número de viviendas en la ciudad del país aumentó durante los 4 años del plan quinquenal en metros cuadrados 26.700.000, casi en un 350 por 100 más que el quinquenio anterior (1924-28), durante los 4 años transcurridos fueron construidas tan sólo en Moscú viviendas con una superficie de 2.116.000 metros cuadrados, o sea un 68 por 100 más de lo que fue construido durante 13 años, desde 1918 a 1930, por la municipalidad socialdemócrata de Viena, que constituye el orgullo de la socialdemocracia austríaca. (Informe de Kaganovich ante los militantes activos de la ciudad de Moscú).

La prensa socialdemócrata se desgañita vociferando en regocijo que en la U.R.S.S. se siente una gran escasez de manufactura. Si, es cierto que mientras en los países capitalistas los almacenes están abarrotados de mercancías que los obreros empobrecidos y los millones de parados no están en condiciones

de adquirir, en la U.R.S.S., al contrario, faltan artículos manufacturados para cubrir la demanda colosal, del campo. Pero la socialdemocracia que especula en ese hecho, pasa por alto la circunstancia de que el poder soviético, que había estimulado especialmente el desarrollo intenso, de la industria pesada durante los últimos cuatro años, se ha ocupado, sin embargo, al mismo tiempo de la vasta reconstrucción de la industria ligera, en primer término, en lo que respecta a la posesión de los nuevos procesos de la producción de nuevas ramas de la industria; en segundo lugar, en lo concerniente a la creación de una base propia de fabricación de máquinas para la industria ligera, y en tercer lugar, en lo que atañe en la creación de una base propia de materias primas. Durante estos cuatro años ha crecido y se ha desarrollado una nueva industria del género de punto, que se convirtió de industria casera en industria fabril. Una concentración análoga se ha producido también en la industria de cuero y de calzado, en las nuevas producciones de la industria textil, la de la lana, la seda, el lino y el cáñamo, en la industria de grasas, y por último en la industria cinematográfica. Durante estos cuatro años fué creada una base de fabricación de máquinas para la industria ligera. Sólo para la industria textil fueron asimilados 125 máquinas. Durante estos cuatro años se ha duplicado la producción del algodón en la U.R.S.S., y la U.R.S.S. se ha librado por completo de la importación del algodón occidental. Lo mismo sucedió con la industria del lino. Por último, según la cifra de control de 1933, el aumento de las construcciones capitales en la industria ligera debe aumentar en un 48 por 100.

Los socialdemócratas especulan con el hecho de que los obreros son abastecidos todavía insuficientemente de carne y de grasas. Si, es cierto, que en la U.R.S.S. el ganado fué reducido a consecuencia de la agitación de los kulaks que incitaban a una parte de los campesinos durante la transición de la economía individual a la coljostista a matar su ganado, y debido al trabajo de los sabaoteadores por cuyo destino se desvelan tanto los socialdemócratas. Pero los socialdemócratas callan el hecho de que, gracias a la intervención enérgica del poder soviético, el proceso de reducción del ganado ha cesado ya y el ganado va aumentando. Ya en 1931 había síntomas de aumento del ganado porcino. Así, tenemos en la región central de la Tierra Negra en 1932, en comparación con 1931, un aumento de cerdos adultos de un 40 por 100, en el Cáucaso septentrional de un 30 por 100, en la comarca del Volga central, de un 40 por 100, etc. El segundo semestre de 1932 acusa el comienzo de un viraje en el aumento del ganado también en las otras ramas ganaderas (informe de Kuibishev ante el Pleno). Hace bien poco, las sov-

joses retenían la entrega de la carne, y los centros industriales no estaban asegurados de dicho producto. Actualmente, gracias a la introducción del impuesto natural sobre la carne, Moscú, Leningrado, la cuenta del Don y toda una serie de centros industriales están asegurados plenamente de carne, según una norma determinada. (Discurso de Kaganovich ante los militantes activos de Moscú.)

La tarea principal del plan quinquenal ya está realizada en lo esencial, y el eslabón capital de dicho plan — la industria pesada, incluyendo su arteria vital, la fabricación de máquinas — ya está construido. Pero si en el sentido cuantitativo el plan quinquenal está realizado en 4 años y 3 meses y excedido en una serie de esencialísimas ramas, en el sentido cualitativo el plan todavía no está realizado; la productividad del trabajo no ha alcanzado las proporciones debidas y el costo no fué reducido en la medida que exigía el plan quinquenal. Con esto también procuran especular los socialdemócratas. El "Viener Arbeiter Zeitung", al hablar en tono patético de los enormes éxitos del plan quinquenal en su editorial del 15 de enero, después de sus interesados elogios para atrapar los corazones de los obreros, en la segunda mitad de su artículo se esfuerza por barrer con su cola de zorro los éxitos del poder soviético.

"La industria rusa posee ahora, en el sentido técnico un aparato de producción poderoso y sumamente perfecto. Pero hace falta aún educar gradualmente a la gente que sepa manejar dicho aparato."

Luego siguen lamentaciones con motivo de la baja productividad del trabajo en la U.R.S.S. Si, la productividad del trabajo en la U.R.S.S. no ha crecido aún en comparación con las enormes inversiones de capital, debido a que fueron incorporados a la producción 2 millones y medio de obreros procedentes del campo, debido a que los cuadros jóvenes de ingenieros y técnicos no han adquirido aún suficiente práctica; debido a que es preciso asimilar una enorme cantidad de nuevas ramas industriales. Pero los apologistas del capitalismo no deberían plantear esta cuestión, pues por insuficiente que sea la productividad del trabajo en la U.R.S.S., en comparación con las posibilidades y las necesidades de la economía, el ritmo de dicho crecimiento ya ha sobrepasado ahora en mucho la productividad del trabajo en los países capitalistas en sus mejores años:

"El americano Stewart Chase ha estimado como un éxito singular del período de la "prosperidad" en los Estados Unidos, cuando la productividad del trabajo aumentó en 5 años en un 25 por 100. En Inglaterra, durante todo el quinquenio de antes de la crisis (1924-29), la productividad del trabajo aumentó en un 11 por ciento. Alemania ha logrado durante todo el período de 1917 a 1931, un aumento de



En la Casa Central del campesino en Moscú. A la izquierda N. K. Krupskaya, compañera de Lenin.

la productividad del trabajo de un 27 por 100 (según datos del economista alemán Kuchinsky)... En la U.R.S.S., en cambio, la productividad del trabajo en la industria ha aumentado durante el primer plan quinquenal en un 40 por 100." (Informe de Molotov.)

Muy poco satisfactorias andan las cosas con la reducción del costo de la producción en la U.R.S.S. El porcentaje de averías es muy elevado en la industria; el porcentaje de utilización de las máquinas es aún muy bajo, etcétera. Pero aquí también observamos ya en toda una serie de ramas de producción enormes éxitos. Los obreros están aprendiendo en el mismo proceso de la producción, así, sobre la marcha, como el Ejército Rojo iba aprendiendo y aprendió a triunfar en el proceso de la guerra civil. Hemos hablado en otra ocasión de toda una serie de ejemplos palmarios y hasta de records mundiales en este dominio. Ordjonikidze dió en su informe ante el Pleno del Comité Central del mes de enero algunas nuevas ilustraciones en este dominio. Un tractor fabricado en la fábrica de tractores de Stalingrado costaba en 1930, 7.179 rublos; en 1931, 4.076, y en 1932, 3.314. La reducción es de un 53,8 por 100. Un automóvil Amo, de la fábrica de automóviles Stalin, costaba en 1931, 11.078; en 1932, 5.665 rublos. La reducción es de un 48,9 por ciento. Una máquina cosechadora-atadora-espigadora, "Comunar", sin motor, costaba en 1929-30, 11.305; en 1931, 4.570 y en 1932, 3.800 rublos. La reducción es de un 66,4 por 100.

N. Tukunaga

DEFENDAMOS LA BANDERA

(Fragmento de la novela proletaria *El barrio sin sol*).

La literatura proletaria del Japón, que se ha desarrollado en estos últimos años entre vivas luchas sociales y brutales represiones, cuenta ya con obras de positivos valores y ha sido ampliamente difundida en las masas, a voces por medios ilegales. EL BARRIO SIN SOL, es la historia de una gran huelga profusa de luchas, de conflictos, de progresos, de derrotas, de traiciones y de victorias. Las escenas, de vivo colorido, dan una penetrante sensación de lo que es un movimiento proletario contra los opresores, y su autor, N. Tukunaga, nos demuestra hasta qué punto un artista, identificado con la conciencia de la clase obrera, puede expresar en un libro sus grandes afanes emancipadores.

La catástrofe se aproximaba.

El simulacro de incendio dió el golpe de gracia a los huelguistas. Las agrupaciones habían perdido muchos de sus miembros y carecían de locales para reunirse. Cuando algunos obreros aparecían en las calles, eran dispersados o arrestados a causa de la severa prohibición de realizar mítines en la vía pública.

En libertad, Haguimoura hubiera sufrido tanto como ahora que está detenido, pues se halla colocado entre las dos tendencias de la dirección superior de la huelga.

Los elementos de la derecha, que hasta este momento no podían tomar el control de la fracción comunista del grupo, levantaban cada día más la cabeza. Su actitud de ostensible desconfianza hacia la dirección superior y los comités de los grupos, creaba una atmósfera contrarrevolucionaria. Por otra parte, los agentes de la Compañía invitaban a los huelguistas a traicionar el movimiento, y el precio de las informaciones sobre los planes de éstos disminuía de más en más. Y los esquirolas, que entraban a la usina en camiones, lo hacían ya por la puerta principal.

Los piquetes de huelga se debilitaban y algunos abandonaron la lucha. En la sección de aprovisionamiento no había más arroz y la cooperativa había quebrado cuando en su local no quedaba ni un pedazo de pan para calmar el hambre.

A causa de la extensión del frente de lucha, el bureau central de los sindicatos revolucionarios no podía seguir empleando todas sus fuerzas en un solo movimiento huelguístico. El presidente de la huelga, Takugui y casi todos los jefes, Nakai, Haguimoura y otros estaban detenidos. El comité de los jefes de grupos había también perdido su más activo núcleo y solamente conservaba algunos elementos de la de-

recha.

La huelga estaba casi perdida.

El comité de los jefes de grupos votó una moción de desconfianza contra la dirección superior, que no podía seguir haciendo frente a las quejas y a los reproches que los abrumaban.

La bandera roja había sido suspendida a plena luz en el bureau central de la huelga y evocaba desde su sitio los tristes y heroicos días de lucha.

Bajo sus pliegueros se efectuaba la reunión de los jefes de grupos Eran diez.

De ellos, solamente los jefes de la derecha, elegidos en razón de su antigüedad en la fábrica, no habían sido arrestados ni una vez desde el comienzo de la huelga, los restantes eran los terceros o cuartos suplentes, y sus antecesores, había sido heridos o detenidos. Eran éstos los que debían decidir la definición de esta gran huelga que tenía conmovido a Tokio y al Japón entero.

La solemne sesión se inició con una acusación y crítica a los jefes. De inmediato se abrió la discusión:

1o La empresa tomará parte de los huelguistas, de acuerdo a su criterio, luego de disueltas las organizaciones obreras:

2o. Los huelguistas aceptarán la cantidad fijada por la compañía para indemnizar a los despedidos;

3o. Además de la cifra que se fije en ese concepto, la empresa concederá a los huelguistas 20,000 yens.

Quien podía haber previsto semejante derrota! El comité de los jefes de grupos había perdido toda energía al tomar semejante decisión.

—Debemos convocar a todos los huelguistas — dijo uno de los jefes —. Que ellos ratifiquen esta decisión. Nosotros solos no podemos decidir.

Esta proposición dió un poco de esperanza a los miembros del bureau; las nueve cabezas inquietas se movían de un lado al otro.

—Pero, ¿quién hará el informe?

Permanecían irresolutos, presumían que una reunión general sería borrascosa y que no osarían afrontar la tempestad de reproches y de injurias que se desencadenarían sobre ellos.

—Esto no marcha. Si el comité no puede tomar una resolución es como si no tuviera la brújula del barco.

Incapaces de dirigir el navío durante la tormenta, sólo trataban de salvarse agarrándose a las ramas.

En ese instante se oyó un rumor de voces; muchos hombres que subían las escaleras hicieron irrupción en la sala, gritando:

—¡Imbéciles! No tenemos necesidad de vosotros para dirigir la huelga!

—¡Nos engañáis! Los bribones de la dirección se han hecho arrestar por temor a aparecer frente a nosotros!

La mayoría rugía de cólera. Algunos hasta lloraban de rabia.

Los jefes de los grupos estaban sorprendidos: cómo se conocían las condiciones de la reconciliación que ellos habían guardado celosamente en secreto?

Kinto, el más anciano de los jefes, quiso incorporarse, pero uno de los huelguistas le saltó al cuello sacudiéndolo:

—No os hagáis el tonto!

El hombre de rostro sucio hablaba con animación:

—Conocemos bien vuestras condiciones, pero es equivoocáis si creéis que las aceptaremos.

Los otros huelguistas rodearon a los jefes, y la confusión se hizo mayor aún.

Otros huelguistas que carecían de local entraron en montón. Venían tristes, fatigados por la lucha. Muchos de ellos se mostraban temerosos.

Un hombre de gorra apareció delante de un grupo como de quince obreros y les expuso las condiciones de la reconciliación:

—... y el comité de huelga las ha aceptado. Los obreros palidecieron.

—Escuchadme! dijo el hombre, cuyos ojos brillaban. — Los bribones de la dirección superior se han dejado arrestar a propósito, porque ha perdido la vergüenza.

—Atención; es un provocador, gritó un joven con pantalón de marino, sus rumores carecen de fundamento. Son historias; no le creáis!

Era Hissachita, el aprendiz que recién había visto a un hombre sospechoso: Takayama, de la sección de ligazón. El canal se escondía siempre que había peligro y jamás se oyó decir que fuera arrestado alguna vez.

Hissachita se deslizó ágilmente entre los huelguistas para alcanzar a ese individuo y arrancarle la máscara. Pero ya había desaparecido.

—El que se presente esta semana será tomado por la compañía, menos todo aquel que haya sido expulsado, murmuraron algunos. Nadie quería escuchar a Hissachita.

—Vamos. Los jefes de grupos no explicarán todo.

No tenían energía como para examinar por sí mismos la proveniencia de tales rumores.

En esta confusión, los jefes de grupos no podían probar la falsedad de las versiones, mostrando así su incapacidad de dirigir la barca.

—Nos habéis menido, vosotros no sois jefes;

vosotros sois unos ladrones!

—Mañana cesará la huelga.

Grítaban desesperados. La bandera pendía tristemente del muro.

La última reunión general de los huelguistas se inició. Sesionaban en el hall del templo Denzou-ine. A un costado de éste, una mesa detrás de la cual la bandera roja del sindicato resaltaba al lado de las otras pertenecientes a las distintas secciones.

Vigilaban la sala policías uniformados, que se mezclaban entre la multitud que iba y venía con movimiento de torbellino. Al cabo de unos minutos esas corrientes humanas se hicieron más densas.

Los hombres fatigados, desesperados por la confusión de la sesión de los jefes de grupos, mostraban su desconfianza hacia la dirección superior. Anhelaban que la huelga cesara inmediatamente. Ubicados a la derecha de la sala, gritaban:

—Comenzad usseguida!

—Viene la dirección superior!

Detrás, a la izquierda, estaban los reunidos los jóvenes camaradas que permanecían fieles en sus puestos. Impacientes, miraban con fijeza la mesa presidencial aún desierta. Ellos se oponían a la reconciliación y exigían que el comité, débil, preconizado y amenazado por la derecha, no la impulsara. Estaban en minoría, y los huelguistas fatigados parecían incapaces de defenderse contra los argumentos de la derecha. Los jóvenes camaradas hacían circular de mano en mano una pequeña hoja de papel donde se había escrito: "Contra toda reconciliación! Valor!"

Pero entre todos esos hombre fatigados no había mil capaces de continuar la huelga.

El Sindicato revolucionario que durante los dos últimos años, había ejercido la disciplina, se desplomaba.

Una tercera parte de entre ellos no había querido asistir a esta última reunión, y los más valientes de los militantes se encontraban privados de la libertad.

—Contra la reconciliación!

—Exijamos la libertad de nuestros dirigentes!

Esta minoría de jóvenes camaradas sabía que nada tenía que hacer. Ahora no podían depositar su confianza en el comité de los jefes de grupos. Las mujeres, sentadas al fondo de la sala, a la derecha, estaban de parte de los jóvenes camaradas, y ante el derrumbe daban pruebas de una maravillosa tenacidad.

—Abajo las humillantes condiciones de reconciliación!

La sala estaba cada vez más agitada. De las derechas partía una risa sardónica. Las mujeres indignadas se levantaron para responder

a esa provocación. Pronto alguien comenzó a cantar **Bandera Roja**. La policía inició los arrestos, pero el canto continuó con más bríos.

La hora de iniciar la sesión había pasado desde hacía rato, pero nadie se acercaba a la mesa presidencial. A causa de las divergencias entre los dos partidos, los jefes de grupos no conseguían ponerse de acuerdo.

—Comenzad enseñuñada!

El ruido se amplificaba en la sala.

Entonces un joven camarada saltó a la tribuna, aplaudiendo por la izquierda.

—Camaradas — gritó — Tenía las mejillas encendidas. Hemos luchado durante tres meses. Nuestra sangre ha corrido.

Jadeaba a cada frase.

Muchos de nuestros camaradas sufren en las prisiones. Otros han muerto o se han vuelto locos... pero esas víctimas no han sido ofrecidas para que vosotros aceptéis las ignominiosas condiciones de este compromiso!

—Sí. Tiene razón, aullaban los hombres que seguían con gran atención sus palabras.

Nada sabían ellos de este joven camarada, pero todo el infundía confianza. Sus anchas espaldas parecían soportar todo el peso de esta importante circunstancia.

Sacóse el sombrero y los agitó en el aire.

—Ahora que el enemigo quierearnos el golpe de gracia, debemos rechazar su ataque o morir en él!

Las derechas guardaban un silencio prudente. El hombre levantó aún más la voz.

—Es nuestro deber rechazar esas condiciones y proseguir la lucha!

El camarada descendió de la tribuna entre

los aplausos de las izquierdas. Después de un breve euliclico de las derechas, uno se levantó y dijo:

—Procedamos a votar; por la continuación de la huelga o por la aceptación del compromiso.

Kinto, representante del comité, con aire indiferente se acercó a la mesa presidencial. Pero la atmósfera que reinaba en la sala lo desconcertó. Quiso pronunciar algunas palabras.

—¿Cuál es la decisión del comité?

Las izquierdas se levantaron y se acercaron al presidente. Las derechas, entretanto, reclamaban el voto. Las dos fracciones se comprimiaban alrededor de la mesa.

—El comité de los jefes de grupos, ha decidido con dolor terminar la huelga y aceptar las condiciones. — Las mujeres lanzaron agudos gritos. Toda la sala estaba en efervescencia.

—Dejemos esta porquería!

—Salgamos de aquí!

—La bandera nos pertenece!

Los jóvenes arrebataron la bandera roja mientras las derechas pretendían apoderarse de ella. Se lanzó a alrededor.

—Tomad la bandera!

El joven camarada que había hablado hacia un instante saltó desde la tribuna y cayó entre la multitud. Se abrió paso decididamente entre amigos y enemigos, tomó la bandera y se lanzó fuera de la sala.

—¡Fuera! A la calle!

Los jóvenes y las mujeres lo siguieron.

En la calle, el joven gritó:

—Defendamos la bandera roja.

—La bandera roja!

Eudocio Ravinez

LA REALIDAD SOCIAL DE AMERICA LATINA

(Continuación del número anterior).

Todas las interpretaciones burguesas y pequeño burguesas, inclusive las que ensayan formular los sedicentes sectores revolucionarios, deteniéndose en la constatación de las diferencias antes enunciadas, tratan de reducir la amplitud del problema a cuestiones de jurisprudencia, de clima, de raza, de biología, de psicoanálisis; o pretenden presentar la América Latina como un mundo nuevo, distinto, con su sociedad peculiar, cuyo devenir escapa a las leyes sociológicas que rigen la vida de otros pueblos. Unas y otras permanecen como el hombre de Vico, encadenadas a la superficie de las cosas. Todas ellas, a pesar del barniz científico con que tratan de encubrir sus razonamientos, llevan impreso el sello de un idealismo paeato, el tatuaje de un estrecho criterio antropomórfico y animista de la sociedad, o el de un empirio simplismo de turista.

Sería inventar la realidad, y no descubrirla, pretender una interpretación sociológica sin tomar en cuenta las diferencias específicas que caracterizan las diferentes regiones, estadios y capas sociales. Pero, es erasamente absurdo, incompleto y falso, querer detenerse solamente — como pretenden los teorizantes pequeño-burgueses — en la constatación de las discrepancias que existen entre los panoramas de Europa o América del Norte y el de América Latina. Al analizar científicamente una realidad social analíquica precisa justipreciar severamente las diferencias panorámicas que la distinguen, sin menospreciar, ni subestimar, por ésto, los factores, las condiciones, las analogías, que consubstancian su devenir. Se constata, por ejemplo, que el panorama social de Rumania es distinto del de Francia, que la Europa Central difiere de Inglaterra, que el Oeste o el Sud, de los Estados Unidos no son idénticos al Norte, que la Avernina es distinta de la región parisien, o la Calabria de Milán. No obstante, obtenemos la conclusión científica de que Europa y los Estados Unidos atraviesan una etapa francamente capitalista. Es decir que al llevar a cabo la interpretación científica de la realidad latinoamericana es imprescindible tomar en consideración sus rasgos peculiares y distintivos, sin desestimar las analogías objetivas que consubstancian el devenir de todos y cada uno de los pueblos de Indoamérica con el de no importa cual otro país o continente.

América Latina no forma un mundo aparte, extraño a las conexiones mundiales, dominado tan solo por sus propias contradicciones interiores. Al contrario los factores que predominan en su sociedad, en el desenvolvimiento de su economía y de su historia, son los mismos que rigen el resto del mundo capitalista: la lucha de clases, la plusvalía, el monopolio, el capital financiero, el crédito, la finanza y el intercambio mundiales.

La historia de América Latina, en efecto, — como la de Europa, Asia, Africa o Yanquiandía — es la historia de sus luchas de clase: los fustalgates contra los aztecos, los quijos y los examaltees contra los quichés. Tupac Amari, los comuneros de Socorro, los negros de Cora, los Haneros de Boves y de Paz y los gauchos de Güemes, contra los encomenderos, los repartidores y los azogueros. Los agricultores, ganaderos, mercaderes y contrabandistas de la colonia, contra los monopolistas privilegiados y contra la dominación española. Más tarde, las encarnizadas luchas motivadas por las contradicciones feudales o por la insurgencia de las capas burguesas contra la dominación hegemónica de los zamorales. Y, contemporáneamente, los comuneros contra el latifundio, los artesanos y comerciantes contra el feudo, el proletariado contra el capitalismo y contra el feudalismo, las clases oprimidas contra la dominación de las oligarquías financieras e imperialistas.

La sociedad Latino-Americana descansa, como la europea o la yanqui, sobre el régimen de propiedad privada; sobre "la dolorosa, la espantable expropiación del pueblo trabajador", sobre la explotación del trabajo humano, sobre el lucro y el valor venal elevado a su tercera potencia. La base y los fundamentos de su economía no corresponden precisamente a una economía natural sino a una economía capitalista. Los productos que alimentan y sostienen el desenvolvimiento de esta economía, en el mercado externo y en una gran parte del mercado interno, no son los del feudo, ni los de la comunidad primitiva aún vigentes. Son los de las plantaciones, de las minas, de las estancias y los ingenios capitalistas: petróleo y carnes, minerales y azúcar, cereales y cueros, café, salitre y algodón. Actualmente, el maquinismo se impone en forma cada vez más intensa, más compulsiva, más acelerada. Las antiguas formas son aniquiladas y su ruina se prosigue implacablemente. Sus

50 Millones de Desocupados

200 MILLONES DE SERES HUMANOS EN LA MISERIA

El servicio social y económico de la INTERNACIONAL SINDICAL ROJA ha dado a conocer, a principios del año en curso, el siguiente cuadro, que pone en evidencia las extraordinarias proporciones alcanzadas por la desocupación en el mundo:

Estados Unidos	14.000.000	Checoslovaquia	1.900.000
Alemania	8.000.000	Rumania	600.000
América Latina (19 países)	7.000.000	Yugoslavia	400.000
Gran Bretaña	3.200.000	Bulgaria	300.000
Japón	2.600.000	Portugal	250.000
Italia	2.200.000	Bélgica	215.000
Francia	1.500.000	Grecia	200.000
Polonia	1.300.000	Holanda	180.000
España	900.000	Suecia	160.000
México	975.000	Dinamarca	100.000
Hungría	700.000	Noruega	100.000
Canadá	600.000	Nueva Zelanda	100.000
Australia	600.000	Estonia	80.000
Austria	600.000	Letonia	40.000
Finlandia	150.000		
		TOTAL	48.363.000

Casi todos los países capitalistas figuran en este cuadro. Los cinco continentes han sido alcanzados por la crisis más grande que conoce la historia.
50.000.000 MILLONES DE DESOCUPADOS EN EL MUNDO!

200.000.000 MILLONES DE SERES HUMANOS, MUJERES, VIEJOS, NIÑOS, HOMBRES QUE NO TIENEN PARA VIVIR OTRA COSA QUE LA FUERZA DE SUS BRAZOS, MUEREN DE HAMBRE, VICTIMAS DE ESTE INICUO REGIMEN CAPITALISTA.

clases sociales sufren una de las más violentas conmociones de todos los tiempos. La expropiación de los productores, la proletarianización del antiguo siervo, del comunero de ayer, el acaparamiento de los instrumentos de producción se realiza aquí con mayor violencia, con mayor cinismo que en los países más avanzados. La plusvalía es la savia de la economía latinoamericana, la producción y el comercio de mercaderías su motor, la explotación del trabajo humano su medio, la centralización y el monopolio su derrotero. Da marcha en efecto, confusa y accidentada, pero el camino es seguramente capitalista. La concepción, muy en boga entre las gentes de la pequeña burguesía, de una América Latina aislada entre el Bravo y el Magallanes, realizando sola sus propios destinos sociales, es una puerilidad absurda. En esta época de economía, finanzas y relaciones internacionales, en que todos los problemas se tornan cosmopolitas, en que el capitalismo se expande incerciblemente, conquistando y modelando mercados concordes con sus necesidades y con su sistema, en que la velocidad intensifica el comercio mundial y acerca los intereses y las aspiraciones de las clases, es inconcebible, es utópicamente reaccionario, sostener este nuevo moproísmo. Presentemente, es imposible explicar la vida europea, olvidando o subestimando a los Estados Unidos: del mismo modo es imposible pretender una explicación científica de los acontecimientos posteriores al descubrimiento, acaecidos en el Nuevo Mundo, sin tomar constantemente en cuenta la realidad y el dinamismo europeos. Ninguna exégesis podrá ser rigurosamente exacta, si pretende desligar la historia de Europa de nuestra propia historia.

En la hora actual tiene mayor importancia para América Latina el resultado de las disputas entre Mr. Bedford y Sir Henry Deterding, que las peleas entre dos caudillos criollos, Ortiz Rubio y Vasconcelos, Irigoyen y Lencinas o Valencia, Vázquez Cobo y Olaya Herrera. El número de tazas de café que tomen los europeos y norteamericanos produce consecuencias más hondas en la vida social y política del Brasil, Colombia, Centro América, que todas sus crisis ministeriales. Y la ficha del cobre en el tablero bursátil de Nueva York encierra mayores consecuencias que los decretos que en Chile o el Perú convoquen a elecciones para renovar las Cámaras. Por otra parte, sería de una estolidez paradisiaca desconocer que la conmoción que atraviesan ahora nuestros países ha sido sustantivamente determinada por la guerra del '14, en la que algunos Estados latinoamericanos no tuvieron sino una lírica participación bélica: hay pues un dinamismo ecuménico — más vigoroso que todas las veleidades subjetivas de los prosélitos de Robinsón Crusoe — que vincula los destinos de América Latina a los destinos mundiales.

Los factores que cosubstancian la realidad latinoamericana con la de Europa, Asia, Yankilandia, están determinados por un mismo sistema de producción, por el antagonismo histórico de las luchas de clases, por un dinamismo que se mueve bajo el signo seísmico del capital financiero. Dentro de las contingencias del capitalismo está la abolición de múltiples factores episódicos y precarios: el atraso técnico, la supervivencia de algunas formas precapitalistas, las modalidades rezagadas de la economía, pero, en América Latina como en el resto del mundo, le es imposible cancelar su propio sistema de producción basado en la plusvalía, impedir el monopolio y la centralización de la riqueza en manos de una oligarquía o suprimir la lucha de clases. Al contrario, el desarrollo del capitalismo contribuye a agudizar y a definir mejor todas estas profundas contradicciones.

Los rasgos fundamentales que caracterizan y diferencian el panorama contemporáneo de América Latina, no son ni los tres siglos de distancia que puedan separar las gentes de la costa de las gentes del interior, ni la juventud inquieta de nuestros pueblos, ni ese complejo colectivo de inferioridad, tan jubilosamente pregonado por la mediocre plana intelectual de la pequeña burguesía. El rasgo característico que se destaca en primer plano es la situación semi-colonial de América Latina: la independencia de estos países — a pesar de que todos ellos, aún el más pequeño, poseen un pabellón, un himno y un ejército nacionales, un parlamento, una Constitución y un presidente de la República — es simplemente formal. El crédito, el sistema bancario, las finanzas, se hallan bajo el control directo del imperialismo. La industria extractiva y agrícola el comercio de exportación, los transportes, los servicios públicos, están en manos del capitalismo imperialista o se hallan poderosamente controlados por él. El capital comercial y usurario, determinados por estos factores antecedentes, se mueve forzosamente dentro de la órbita del imperialismo. Y la Denda Pública, las pesadas hipotecas sobre todas las fuentes presupuestales, el control de los organismos técnicos de la administración pública, completan el cuadro de la dominación económica del imperialismo, en razón directa de la cual se establece y desarrolla la dominación política. En tales condiciones, la independencia nacional queda reducida a un concepto rutinario y vago, a una fórmula sin validez efectiva alguna. Todo país que atraviesa una situación semejante es una semicolonias y esta es precisamente la situación — más o menos agravada — de todas y cada una de las repúblicas latinoamericanas.

Otra de las características fundamentales que distinguen a nuestro panorama social, es la supervivencia, dentro de la economía y de las relaciones sociales, del feudalismo y de las

fórmulas precapitalistas, y la compleja vinculación de éstas con algunas formas del capitalismo agrícola y mercantil y con las más avanzadas del imperialismo. El sistema y las modalidades capitalistas se han desarrollado y han alcanzado a predominar bajo la invasión imperialista, pero lejos de aniquilar violentamente las anteriores, tratan de utilizarlas y conservarlas en lo posible a fin de obtener la realización de una de las finalidades del capital financiero: impedir el desarrollo de una industria nativa en los países conquistados, de economía rezagada, pues este desarrollo industrial entraña una peligrosa concurrencia para la industria y el comercio de la metrópoli.

Todas las demás diferencias que puedan constatar, de cualquier género que fueren, no forman sino la superestructura de las enunciadas, reposan sobre ellas y constituyen manifestaciones y fenómenos estrictamente determinados por la existencia de estas dos características fundamentales.

El estado semicolonial de América Latina, la supervivencia del feudalismo, y la vinculación de éste con el imperialismo, dan a todos los problemas latinoamericanos un carácter nitidamente internacional. Ninguna interpretación histórica; ninguna teoría social, ninguna política pragmática, son posibles sin abordar primordialmente estos fenómenos básicos y esenciales. Y ellos y las relaciones, formas y factores que determinan son precisamente los que más estrechamente vinculan la realidad de Latinoamérica con la realidad mundial.

El imperialismo no es un fenómeno local, regional o nacional: es una realidad objetiva que envuelve el planeta, que se mueve en un escenario universal y cosmopolita; la característica sustantiva del capital financiero es su rol, su dinamismo mundial. Y el hecho predominante en América Latina es irrefragablemente la supremacía del imperialismo y la dominación del capital financiero. Por otro lado, solo un ignorante calificado puede sostener que América Latina permanecerá aislada en sus luchas o que va a quedarse sola en la solución de sus propios problemas: todas las insurrecciones burguesas, todas las reacciones y contrarrevoluciones feudales; todos los candidatos y caudillos filo-imperialistas, todos los golpes de Estado, han encontrado y seguirán encontrando siempre prestos el apoyo, la instigación, la ayuda material y moral de los imperialismos rivales; del mismo modo que el proletariado y los campesinos, en la lucha por su emancipación, encontrarán en todo instante el concurso del proletariado de todos los países. Ni los destinos del feudalismo y de la burguesía, ni los del proletariado en América Latina son extraños a los destinos y a los intereses de los demás pueblos.

En todo caso, todas las discrepancias constatadas no nos impiden aplicar a la interpre-

tación de esta realidad social el método científico aplicado a la realidad europea, asiática o yanqui. Precisamente la complejidad de los fenómenos, la connixión confusa de hechos, antagonismos y relaciones sociales, no podrán ser nitidamente esclarecidas sino a la luz de un análisis científico, a la luz del materialismo histórico: la lógica no varía al atravesar el océano o al escalar una cordillera; varían las condiciones, las circunstancias, las multitudes, el paisaje, pero como todo eso se mueve, como todo eso es un perenne dinamismo de tesis, antítesis y síntesis, la lógica dialéctica los sigue a través de todos sus avatares, a través de su incesante devenir.

Entre América Latina y Europa o América del Norte hay una diferencia de panorama, pero hay sobre todo una identidad consubstancial de devenir. A uno y otro lado impera el régimen capitalista, predomina — bien que en grados diversos — su técnica, su teoría y su sistema y el capital financiero se abre paso, derrumbando los métodos ancestrales. Una interpretación justa de la realidad Latino Americana, un enfocamiento pragmático de sus problemas exige abarcarla integralmente, sin superestimar sus diferencias secundarias, substituir su identidad con el resto del mundo contemporáneo. Si todo se mueve y todo lo que se mueve cambia, lo que interesa es el devenir.

LAS CONDICIONES PARA LA REVOLUCION

"La ley fundamental de la revolución confirmada por todas las revoluciones y, en particular, por las tres revoluciones rusas del siglo XX, consiste en lo siguiente: para la revolución no basta que las masas explotadas y oprimidas adquieran la conciencia de la imposibilidad de seguir viviendo en la antigua y exijan modificaciones; para la revolución es necesario que los explotadores no puedan vivir ni gobernar como antes. Únicamente cuando en la "base" no se quiera lo viejo y en las "cimas" no se pueda obrar como antes, es posible la victoria de la revolución. En otros términos, esta verdad puede ser expresada así: La revolución es imposible sin una crisis nacional general (que alcance a los explotados y a los explotadores). Es decir que para la revolución es necesario, primero, conseguir que la mayoría de los obreros (o, por lo menos, la mayoría de los obreros conscientes, políticamente activos) adquiera la conciencia completa de la necesidad de la revolución y se halle dispuesta a ir a la muerte en aras de la misma; segundo, que las clases dirigentes atraviesen una crisis de Estado que arrastre a la política aun a las masas más atrasadas... reduzca a la impotencia al gobierno y haga posible por la revolución el rápido derrumbamiento del mismo".

LENIN, "El Extremismo, Enfermedad Infantil del Comunismo".

Nydia Lamarque

PRISIONEROS DE GUERRA

A los compañeros de "Bandera Roja"
quienes tuve la honra de defender. N. L.

I
¡Ah, si yo hubiera nacido en el país tres veces maravilloso,
Donde las rojas banderas ondean triunfantes como enardecidas llamas!
Entonces cantaría los grandes cantos armados de alas de júbilo,
Los grandes cantos que sin haber vivido nunca van a morir conmigo.
Con los brazos tendidos y los ojos resplandecientes de relámpagos.
Voz de victoria perseguidora de las más altas estrellas,
Así exhalaría mi exaltación la exaltación de innumerables almas.
Pero mi destino, vestido de luto, se inclina sobre el Plata ensimismado.
¡Escucha, oh, escucha lo que vi una tarde de primavera!

II

Porque la primavera danzaba desnuda en la alegría de los campos,
Embragada por su propio aroma, sacudiendo su cabellera color de hierro.
Ante el cielo, que la miraba con claros ojos de niño,
Ante el sol, que la atravesaba con mirada de quemante anhelo.
Y el aire era delicioso como la caricia de labios amados.
¡Escucha, oh, escucha lo que vi una tarde de primavera!

III

Una puerta pesada como el remordimiento; un hombre y un fusil;
Y más allá rejas y carceleros con rostros de ceniza.
Ya todo era frío y tétrico y se hubiera querido morir de tristeza...
La luz resbalaba sin calentarlos sobre los muros lisos,
Como manos vivientes sobre los párpados de un muerto.
Y se oía crecer el musgo del abandono entre las juntas de las piedras,
El tiempo planeaba inmóvil en una congelación de instantes,
Mientras las ventanas de dientes féreos aullaban un clamor mudo.
¡Escucha, oh, escucha lo que vi una tarde de primavera!

IV

Adentro una penumbra podrida atrastraba sus harapos viscosos.
Por entre pasillos lóbregos con fronteras de cruzados barrotes.
Allí los guardianes hacían resonar manojos de esperanzas;
El tintineo de las llaves era ronco como las palabras del que solloza;
Amo sombrio, el hierro dominaba omnipresente,
Y yo quería huir! Yo sentía al terror erigirse dentro de mí,
Espectro resucitado para la medianoche del recuerdo.
Yo lo sentía erigirse dentro de mí como la sombra de la pesadilla
En el rostro del despertado que trémulo la refiere.
¡Escucha, oh, escucha lo que vi una tarde de primavera!

V

Peldaño a peldaño la escalera subía plegada sobre sí misma,
Semejante al dolor que nunca a nadie fue confiado.
Iba delante un carcelero opaco como los vidrios sucios,
Y detrás mis ojos, ennegrecidos de odio, lámparas de tragedia.

Hombres desarrapados llevaban y traían baldes nauseabundos...
De los pequeños charcos surgían espirales de miasmas
Que se deslizaban lentas hasta enroscarse en torno de las sienes;
La repugnancia apretaba sus dedos húmedos sobre mi boca;
Y la escalera seguía, peldaño a peldaño, su viaje interminable.
Tres veces cruzamos descansillos donde selvas de barrotes
Desarrollaban su geografía oscura en ignotas perspectivas;
Pero en el cuarto rechinaron las cerraduras y el guía opaco
Me condujo en la penumbra por entre amenazantes rejas.
¡Escucha, oh, escucha lo que vi una tarde de primavera!

VI

Y de pronto, —regalos inesperados— la soledad y la luz,
Y una ventana abierta sobre el cielo como pupila dichosa.
Allá abajo, muy lejos, la primavera proseguía su danza
Pero que sabían aquí adentro de la fantástica batalla?
El ruido de los cerrojos era ronco como las palabras del que solloza
Y se repetía insistente igual a confesión enloquecida.
Yo esperaba... hasta que al fin los prisioneros de guerra aparecieron:
Los soldados proletarios caídos en la emboscada burguesa;
Aquellos por quienes yo había ido a ese reino de la eterna penumbra.
Cuyos habitantes ignoran el cielo y se nutren de lágrimas.
Me rodearon alegres como la ola impetuosa
Asalta y rodea alegremente la roca solitaria;
Una palabra acogedora como dos brazos abiertos: camarada,
Vivía entre sus labios, y sus manos violentas de combatientes
Estrechaban con firmeza mi pequeña mano tendida.
Y todo se animó en aquel rincón árido de cárcel
Como al súbito rayo de sol la tierra velada de la tormenta.
¡Escucha, oh, escucha lo que vi una tarde de primavera!

VII

Había uno que miraba con ojos azules como los mediodías del verano:
Azules adornos engastados en una noble máscara de inteligencia.
Pero en el fondo de aquellos espejos azules la energía insomne
Cruzaba y volvía a cruzar huidas hojas de acero.
La perfecta madurez lo había depurado en el tamiz de los años,
Y su gesto era el reposo de la fuerza segura de su propio alcance.
Yo sentí que el pañuelo caía sobre sus hombros con la dignidad de un manto
Que su cabeza reclamaba la consagración ardiente de una estrofa.
¡Escucha, oh, escucha lo que vi una tarde de primavera!

VIII

Y otro tenía una esa sonora, — explosión de vida —
Cordial como la mano del amigo que se tiende al amigo.
Su cuerpo robusto recordaba los grandes árboles plétóricos de savia;
Y los pétalos blancos de la bondad que florecía en su pecho
Perfumaban su ademán y sus rudas y sencillas palabras.
¡Escucha, oh, escucha lo que vi una tarde de primavera!

IX

Y había otros precozmente taciturnos, de frentes juveniles,
Ensombrecidas ya por el ala tensa de un pensamiento ferviente;
Y otros en los que la mano de la vida aun no había asegurado
Las líneas tiernas del boceto de la adolescencia.
Hombres, jóvenes y adolescentes, tres tonos de una sinfonía grandiosa
Que los enemigos pretenden ahogar con barrotes y cerrojos.

En cuál de aquellos rostros había crespones por la libertad perdida?
La certidumbre de la victoria final les esculpía en los rasgos
Una serenidad jubilosa, y por encima de las palabras inútiles
Se oía el latido unisono, el férreo latido de sus corazones:
Ser, hasta el último aliento, firmes soldados
Del gran ejército en marcha de la Tercera Internacional.
Y el hábito tibio de la bailarina solar les animaba el semblante
Empalidecido por el beso agotador de la penumbra...
¡Escucha, oh, escucha lo que vi una tarde de primavera!

X

Entonces mi corazón, el infatigable en la angustia, el desesperado eterno,
Bruscamente se iluminó para una fiesta, vaciló colmado
Por una ola de sangre demasiado roja, demasiado caliente.
Tan caliente que calcinaba esperanzas y recuerdos,
— El ayer irremediable y el anhelante mañana —
Y se hinchaba sola y victoriosa semejante a los paños rojos
Que el viento de la URSS, hace ondular como enardecidas llamas
¡Escucha, oh, escucha lo que vi una tarde de primavera!

XI

Porque acaso no cante jamás con la soberbia voz de la victoria
Los grandes cantos que sin haber vivido nunca van a morir conmigo...
Acaso el motor de mi vida se detenga antes de tiempo.
Pero, ¿qué importa una sola luz que la ráfaga demasiado temprano extingue?
Miles de luces brillan en los miles de ojos proletarios
Que centellean a lo largo de las filas de la Internacional.
Y yo puedo alabar hoy mismo lo que veo en los días de la gran contienda.
Yo puedo alabar ahora mismo el vigor de las manos viriles,
Que sostienen la enseña roja firme en medio del encarnizado combate...
¡He aquí, he aquí la jornada de una tarde de primavera!

Octubre de 1933.



—¡¡Horror!! ¡Los hemos mandado a que se maten y ahora se unen!! ¡¡Adiós nuestra plata!!..
—¡Y lo por eso que no tiran las bayonetas! ¡Me parece que esta vez perderemos algo más que nues-
tra plata!!!..
Vilfredo (Santa Fe)

JUNIO DE 1933

37

Ricardo Aranda

La Reacción Religiosa y Mística

La ofensiva a la U. R. S. S., varía de aspecto, en la medida que el régimen se consolida; no pudiendo negar su solidez, a pesar de las esporádicas noticias de derrumbe; afirman corifeos del capitalismo: "sólo un pueblo de la índole mística rusa puede soportar los sacrificios que implica su situación actual; "o se asimila su heroica lucha a una "esperanza religiosa"; persiguióse con ésto demostrar la imposibilidad de triunfar el comunismo en países carentes de la supuesta raigambre espiritual rusa.

Los hechos con lígubre elocuencia, exhiben el hambre y terrible desesperación de los productores sojuzgados por el capitalismo; lo cuál en momentos de angustia al saberse en un callejón sin salida, lo confiesan economistas como Cassell, Keynes, políticos como Lloyd George, Hoover, Mussolini, y abundantes publicaciones interesadas en la continuación de la organización social vigente. Por otra parte los hechos, evidencian la satisfactoria vida de los productores soviéticos, quienes cubren ampliamente las necesidades.

Al decir de Benavente, el pueblo ruso hace de Cristo, aseveración en pugna con la verdad; en la cruz yacen los pueblos oprimidos por la burguesía, obsequiados a cambio de pan con ensueños en otra existencia ideal. Así, se observa una intensa propaganda de fondo eclesiástico, condeuido en diversos sectores de consumo, por sacerdotes y teos. En Estados Unidos mientras se niega subsidios a los desocupados, iglesias y sectas de matices de matices, reciben regios estipendios; mediante tal generosidad confían los plutócratas americanos, calmar a los descontentos e impedir las rebeliones de los explotados.

En la laica Francia, radicales y liberales autorizan, la presencia de la Iglesia en actos trascendentales. Imprimen oficialmente, montañas de ejemplares DE LAS ESCRITURAS SAGRADAS DEL BUDHISMO; dada la finalidad, cualquier nareótico adormece inquietudes. Los Carcelots du Roi y La Acción Francesa, sustentáanse mediante millones de republicanos francos, dispendios de las finanzas e industrias. La misma reacción refléjase en las ciencias, filosofía y artes.

Los escritores y poetas divulgados por la burguesía italiana, huelen a incienso; el fascismo primitivamente anti-clerical, se apuntala ahora en la religión. Es sugestiva la actitud del Papa, convirtiéndose en el Jefe de las confabulaciones sectarias antisoviéticas; el soviét permitió profesar en la U. R. S. S. el credo católico, pues el zarismo ortodoxo lo prohibía. El Papa no cree en el misticismo ruso, y le lanza admo-

niones antimaterialistas; le preocupan más los bienes terrenales, que los celestiales.

En nombre de la espiritual cultura cristiana, Hitler y Hugenberg, massacran comunistas y arrojan al fuego libros y periódicos.

En la primera fase el Capitalismo desarrolló el materialismo, en oposición al misticismo feudal, que por un agente Dios, estraficaba la sociedad; entonces era la burguesía racionalista y combatía a la Iglesia, aliada del feudalismo y la monarquía absoluta; pero llegada al poder, comprueba que la religión es un medio de dominación intelectual; además de la fuerza, la burguesía domina por las ideas serviles inculcadas a los oprimidos, impregnándolos de nacionalismo, o misticismo racial. La imposibilidad de controlar las energías desecendadas es igualmente una de las fuentes de la religión. Hoy también los herederos degenerados en el crepúsculo de su universo, vuelven los ojos a creencias o fantasías religiosas que petrifican la sociedad en un estadio propicio. Al decaer la sociedad antigua, la filosofía pasa del materialismo al idealismo. Numerosos Brunetieres, proclaman la bancarrota de la ciencia, al notar decepcionados, la falencia de los juicios tradicionales. La ciencia, en lo que tiene de mejor es un instrumento, cuyo mal uso es imputable a sus expropiadores y usufructuarios.

Idénticamente, críticos y artistas, imbuidos de prejuicios de clase, al contemplar la repetición de las descripciones seudo sentimentales y de adulterios, aseguran que las posibilidades del arte halláanse exhaustas; ocultando al poderoso surgir del arte proletario, paralelo a la victoria revolucionaria.

Destácase en las pretendidas ciencias puras, la considerable invasión del misticismo; el átomo es pensamiento, aseveran filósofos de casta, y atacando molinos de viento anuncian nuevamente al espacio, la pulverización del materialismo, en auge, hoy más que nunca. Uno de los filósofos, que goza de mayor predicamento en el seno de la burguesía, Bergson, pide a Dios, a Jesús y al santoral cristiano, respuesta a la incertidumbre de la hora, asustado por la amenaza que pesa sobre el ideal igualitario, liberal, y democrático; encarnado por la fraternal Francia; apoya a la Sociedad de las Naciones, y aconseja el culto de los héroes; pero los hé-

roes sin grandeza de la burguesía, poseen la talla de Mussolini, Babit y Al Capone. El autor de La Evolución Creadora, quiere que la fabricación de artículos indispensables, insuman el menor tiempo posible. Lo cual, en verdad no resuelve nada, la perfección de la técnica en un marco restrictor, genera miseria y desocupación.

Escribe Bergson, que "el mal contemporáneo viene de un frenó de la mecánica que ha sobreexcitado el gusto del confort y el lujo"; palabras de ahito dirigidas a hartos: en momentos, en que es un lujo comer, en que millones de criaturas perecen literalmente de hambre. Comodidades hasta ahora accesibles a círculos cerrados, deberían pertenecer a los obreros que la engendran. Oportunidades, asequibles a banqueros en los países de la plus valía, en la U. R. S. S., las disfrutaron los trabajadores que las crean. Mientras los filósofos capitalistas se devanán los sesos, buscando o disimulando la causa de la desazón contemporánea, los laboradores no tienen en cuenta en sus especulaciones, conocen en carne propia el origen del mal.

La ética del intuicionista francés, culminante en Las Dos Fuentes de la Moral y la Religión, proviene de la religión y la mística, ética que satura la clase social que defiende Bergson, filosofía de privilegios para Bergson, los místicos forjan la ética, pero ésta sintetiza una convivencia social determinada; expresa Engels, que: "la moral ha sido siempre una moral de clase; ha servido para justificar la dominación y salvaguardar los intereses de la clase gobernante o para reflejar la indignación contra ese dominio, representando los intereses futuros de la clase oprimida".

Bergson con la pluma, sirve a la Francia, que anhela mediante la Sociedad de las Naciones, eternizar los suculentos frutos de la paz de Versalles, nada mejor entonces que un mundo estático, cuyos cimientos hunden en pretéritos tiempos.

La caída del pangermanismo y los problemas insolubles del capitalismo alemán, son subjetivamente reflejadas en la obra de Spengler, "La Decadencia del Occidente", y el "Hombre y la Técnica", obras de inspiración mística; él no ve esperanzas para la civilización y anuncia un retroceso a épocas ya superadas; Spengler, pitonisa la ruina del Occidente, y culpa a Europa, de haber dotado de técnica al Asia. Aunque, le haya salido un competidor principalmente en el Japón; Europa concretase a corromper y absorber los jugos vitales de Asia. El Japón en las depredaciones que comete en China, actúa de acuerdo con Francia e Inglaterra. Spengler simpatiza con el fascismo, sus vaticinios, sombríos, seguramente los atenuará con la toma del poder de sus admirados progromistas, y sería feliz oyendo el trágico paso de parado de los Junkers prusianos,

Hevando al frente un Kaiser. Clama Spengler contra la máquina y la ciencia: "el Señor del Mundo se está convirtiendo en el esclavo de la máquina, que le está obligando a seguir su carrera"; "sólo los señadores creen que hay un camino de salvación". A Marx, que van casi un siglo, explicó el papel de la técnica, las clases dirigentes simularon ignorarlo, porque sus deducciones les desagradaban, ya que pronosticó su fin. Habría una forma en que el hombre podría convertirse en el Señor del Mundo, y es destruyendo las fronteras de la propiedad privada, y lejos de retrotraer la acción de la máquina, impulsar sus potencias más y más. Los filósofos del capital confunden deliberadamente los términos. No es la civilización en general lo que agoniza, sino la criminal civilización de los esclavizadores; la burguesía es tan egoísta y mezquina, que expande la idea, de que con su muerte el hombre retrogradará. Ahí vive Rusia, el mejor exponente de una civilización superior, encaminándose a la supresión de las clases. Asegura Spengler, que el hombre no podrá dominar la técnica, cuando precisamente la U. R. S. S. administra y orienta la técnica en beneficio de los trabajadores.

Bergson y Spengler, filósofos máximos de la burguesía, anverso y reverso de la misma medalla, son superestructuras útiles a los objetivos del imperialismo francés, o lentivo para las quebradas aspiraciones del imperialismo alemán. El tono aparentemente distinto, es el resultado del triunfo de uno de los imperialismos, y de la tremenda derrota del otro. La filosofía de Bergson basada en la revelación divina y despreciando la razón y la experiencia de asecuristas e imagen frailuna, ubica a Lenin en el infierno, coincidiendo con un poetaastro de aquí, original caracterización, de la mentalidad medioeval y de la bondad de los amos.

Cuando una sociedad corre el riesgo de desplomarse, los beneficiarios, recurren a factores que en otra edad fueron eficaces contenedores de las iras de las masas. La religión siempre favoreció a los explotadores, para los pobres es una policía espiritual, instrumento de clase, mantiene en la sumisión a los oprimidos. Pero hoy, confunden el efecto con la causa, la religión fué un freno decisivo, cuando la economía del momento, y el estado consiguiente de los conocimientos, impedían transformar la sociedad. A despecho de apariencias ocasionales, la historia no remonta el curso, y aún la oligarquía financiera que gasta mayores sumas, en distribuir opio intelectual, no logra los propósitos de retorno. Un censo norteamericano traía las cifras siguientes:

24.050.000 profesan religiones, 32.000.000 son indiferentes y el resto lo componen ateos.

Desconcertados por la disgregación del mundo que aman, profesores y filósofos de la clase en liquidación elucubran profesías agoreras; según ellos la humanidad se dirige fatalmente

a una nueva barbarie. En realidad el hombre todavía vegeta en ella, profundiza con el irremediable descenso del sistema capitalista. La religión y la mística poseen raíces en la estructura social, desaparecerá con el fundamento íntimo. El regreso a culturas fenecidas, indica el agotamiento de la cultura burguesa; enajenada su función, cederá sitio conjuntamente con la economía que la erigió, a formas superiores.

Signo de la creciente brutalidad burguesa, son los bramidos que aparte de Spengler arrajan sus prohombres, contra la ciencia y la técnica, al igual que los "ludistas" destruirían las máquinas. Después de tantas luchas contra las tinieblas, las supersticiones florecen tan arraigadas como en la Edad de Piedra, para comprobarlo basta revisar los vehículos de la cultura burguesa, educación, literatura, periódicos, cine, etc., y es que la superstición es una forma de coacción mental; la burguesía se abisma en ella horrozada por el destino de la crisis, de la cual no alcanzará a desviarla, ni los horoscopos de los astrólogos, ni las predicciones de los videntes, ni los echadores de cartas. Mientras aumenta la decepción del capi-

talismo en sus energías vitales, en la U. R. S. S. el primer y segundo Plan Quinquenal, constituyen la tentativa más extraordinaria que hubo en el planeta, de colocar la ciencia y la técnica al servicio de la reconstrucción del país y del socialismo. Sólo con el comunismo y la dominación consiguiente de las masas, el hombre saldrá definitivamente del actual estadio de barbarie.

De otro lado sus poetas, estigmatizan furiosamente a maestros y héroes del comunismo; Porche en Francia en un edificante drama, exposición de leura mística con gran regocijo humana, es de envergadura reaccionaria y pesimista, al igual que la de Spengler, ambas se esfuerzan en retornar a lo imposible, retorno que ansía encadenar el presente y abstrair la muerte a un porvenir que liquidara esta civilización de canibales; misticismo resurrecto que no es más que una añeja que disimula la sórdida usura de una clase. Cristalización de prejuicios ordena la burguesía a los filósofos, y lo mismo prepara a Bergson y a Spengler, que a Gandhi y a las angulosas filosofías orientales, o a las sectas más curiosas.

El marxismo en la práctica

El país sin crisis y sin paro

El quincuagésimo aniversario de la muerte de Marx ha tenido lugar bajo el signo de una lucha sin precedentes contra el marxismo. A medida que se agravan los antagonismos de clase, más violenta deviene la lucha contra el marxismo, más agresivos son los ataques contra la clase obrera, más falaz su excitación contra la U. R. S. S., único país en el cual el marxismo-leninismo ha llegado a ser una realidad viva. El sangriento canciller Hitler declaraba el 2 de marzo en un discurso radiodifundido:

"El marxismo en la práctica se revela como la mejor refutación del marxismo en teoría. Yo quisiera juzgarle allí donde ha venido al cien por cien, allí donde ejerce un poder absoluto".

En verdad, esto sería muy útil! Pero los resultados serían muy diferentes a los que anuncia Hitler. En su discurso ha hecho resaltar todas las mentiras difundidas durante estos últimos quince años, pero se ha guardado bien de decir una sola palabra sobre la realidad soviética. Pero la U. R. S. S. es el único país sin crisis. En tanto que la producción industrial mundial ha descendido desde 1929 en más de un 40 por 100, el crecimiento de la industria soviética controlada ha sido de 334,5 por 100 con relación a 1913, y de 219 por 100 con relación a 1928. En tanto que la Italia fascista ha pasado de la sexta a la séptima plaza en la

producción industrial mundial, la U. R. S. S. ha sobrepasado a los países capitalistas avanzados (Inglaterra, Alemania, Francia), pasando, de la quinta plaza a la segunda, inmediatamente después de los Estados Unidos. Solamente durante el primer Plan quinquenal han sido abiertas 1.300 fábricas; desde 1925, el número de nuevas fábricas pasa de 2.500.

Al suprimir las crisis, la Unión Soviética ha suprimido completamente el paro. He aquí el texto de una carta:

"Soyuzmiasso, truts panuso de la industria de la carne. Avla Bolsa del Trabajo de Moscú: Os pedimos que nos enviéis cuatro contables, dos ayudantes de contable, un jefe de oficina, cuatro empleados. Los sueldos serán de 250 a 300 rublos por mes".

La contestación a esta carta, algunas líneas en el margen del original, es tan comica como significativa:

"Por segunda vez debemos decirnos que no podemos enviaros los empleados que pedís. No se ha presentado ninguna solicitud de empleo. — 29 de septiembre de 1932".

¿Dónde existe una Bolsa del Trabajo, en los países capitalistas, que en 1932 se haya encontrado en condiciones de no poder atender una tal demanda? En la U. R. S. S., las dificultades pueden ser numerosas, se verán obligados

(Continúa en la pág. 47)

El Sindicato de Artistas Plásticos

SU CREACION TRADUCE UN ESTADO SOCIAL

Un grupo de artistas plásticos ha dejado constituido recientemente un Sindicato, a los efectos — dicen — de defender sus comunes intereses, obtener reivindicaciones y contribuir al mejoramiento del nivel cultural de las grandes masas.

Esta iniciativa, como era de esperar, ha encontrado sus detractores, alguno de los cuales pretendió identificarla, en cuanto a sus métodos y finalidades se refiere, con los organismos culturales de la Unión Soviética. Semejante afirmación pone de manifiesto la ignorancia total, o la mala fe, de ciertas gentes hacia la patria de los trabajadores. Porque, en efecto, en la Unión Soviética no se concibe la existencia de un sindicato que defienda los intereses de individuos de una clase social contra los de otra; en virtud de que toda diferencia de ese orden ha quedado definitivamente abolida. Allí no hay, como en el resto del mundo, hombres explotados y hombres explotadores.

En los países donde impera el régimen capitalista, los productores, sean del orden que fueren, se reúnen para defender los derechos adquiridos o propender a su obtención, pues cada día son más difíciles sus relaciones con el medio social y más intensos sus antagonismos hacia la clase poseedora. Y esto parecen haberlo comprendido perfectamente los artistas miembros del sindicato. El hecho equivale a una verdadera conquista, pues denota hasta qué punto se encuentran acentuadas hoy las diferencias de clase y cuán grande es la impotencia de la burguesía; que ya no puede mantener su antiguo dominio sobre personas que por la naturaleza de sus funciones fueron — en general — eficaces propagandistas de su ideología.

Y hace tanto más digna de destacar la existencia del nuevo organismo de clase, la clara declaración de principios que precede a los estatutos aprobados. Allí se expresa que los artistas plásticos se consideran miembros de la clase trabajadora; y por lo tanto con ella se solidarizan. Es decir, pues, que para los productores de imágenes la clase dirigente es clase enemiga y contra ella dirigirán sus esfuerzos, a los efectos de hacer menos duradera su condición privilegiada.

No confiamos, porque la experiencia así lo aconseja, en el poder revolucionario del arte, sobre todo si quienes lo realizan recién abren los ojos a la grande, extraordinaria, realidad social de esta hora. Pero con todo, por el hecho de expresarse la obra de arte mediante imágenes y de ir dirigida directamente al sentimiento de los hombres, es evidente que su facultad de organizar el espíritu tiene una considerable importancia.

Por medio de imágenes el artista puede ponerse en contacto con las masas trabajadoras y señalarle su posición frente a los opresores, puede poner de manifiesto en forma accesible los vicios y defectos de éstos, evidenciar su decadencia, descubrir sus brutales métodos represivos; plantear, en fin problemas y consignar soluciones.

En este sentido, el arte contribuye con verdadera eficacia a esclarecer la conciencia de los hombres y reunirlos por sentimientos nobles y comunes. La clase trabajadora puede encontrar en el arte un vehículo de extraordinaria importancia al logro de sus supremos fines, si los artistas que lo producen se hallan identificadas con ella en los principios fundamentales.

Es el arte un medio de socializar los sentimientos, y en tal aspecto tiene como principal y última causa — repetimos — unir a los hombres de una clase social. Con esto queda dicho que el afán de producir belleza no es la fundamental función del arte, y si solamente una de sus condiciones simplemente. El arte puro, alejado de la realidad social, además de una fantasía cuya existencia nadie seriamente ha constatado, es una farsa inventada para inhibir al artista como factor operante en los momentos de profundas renovaciones sociales.

Por el contrario, el arte de todas las épocas ha tenido un contenido político y social siempre susceptible de ser puesto de evidencia para el analizador marxista. Naturalmente que la tarea de establecer los vínculos existentes entre la producción artística y el medio no son tarea fácil. Pero el marxismo nos da todos los elementos necesarios para hacer realizable, en todo caso esa importante operación. Gracias a él podemos comprender en su grandioso y profundo significado a toda época de la historia a través de las obras de arte que nos ha legado, poner en descubierta los vínculos que la unen al medio social y, en último análisis, a las relaciones de producción.

Empero, este concepto del arte el más exacto y completo de todos, encuentra serias resistencias entre los ideólogos de la burguesía, para quienes el artista es un ser señalado por el dedo de Dios cuando aún era una pequeña masa informe del útero materno. Así entendida la cuestión, era tarea fácil desvincular, en cierto modo al artista de la realidad del medio y hacerlo servir a la causa de los poderosos. Pero con todo, la obra de ese hombre trasmunta, en mayor o menor grado esa realidad, la refleja, la expresa, la concreta en imágenes palpables. Desde el egipcio hasta el más moderno de los movimientos estéticos, la vida de

POEMAS DEL SIGLO XX

(Viene de la página 8)

del mundo.

Dueños del sol y del mar y de los paisajes bellos y de los días hermosos. Hay dueños de tierras áridas que en ellas venden el espectáculo del mar, la pureza del cielo y el clima dulce de la comarca.

Ahora hay hombres que son dueños de fuentes que nunca beberán y de alimentos que jamás alcanzarán a comer.

Pero llegará un día en que tendremos del mundo la única propiedad legítima y posible, que es la posesión por los cinco sentidos.

Sólo serán dueños de las cosas aquellos que las puedan gozar. Y en el instante en que las gocen

Entonces las cosas habrán recuperado su verdadero valor, que es la intensidad de nuestro deseo.

Las fuentes sólo serán de los sedientos de esas fuentes. Y los frutos de los hambrientos de esos frutos.

Pero tampoco nadie padecerá sed sin poder beber de las fuentes. Nadie sufrirá de hambre sin poder comer de los frutos del mundo, porque el mundo habrá vuelto a ser de la especie.

Llegará un día en que el mundo volverá a ser de los hombres. Cada hombre lo destruirá en la medida de sus necesidades.

Y cada cual lo recreará con su trabajo.



LÉNIN EN LA CASA DE LOS PLUTOCRATAS

El fragmento del fresco del pintor mejicano Diego Rivera, que aquí reproducimos, fué cubierto con un lienzo por los administradores de la Misión Rockefeller, en Nueva York. Esta actitud de los plutócratas responde al hecho de que el artista representó al más grande revolucionario de la historia — Lenin — haciendo estrechar las manos a un soldado, un obrero y un campesino.

En la mansión de los explotadores no era posible ni siquiera concebir una alusión como la que realizó plásticamente Rivera; menos aún cuando en ella aparece el jefe del proletariado señalando a los oprimidos, el único camino de la emancipación.

la sociedad ha quedado estampada, aun en los casos en que delante de ella se eleva la espesa cortina de humo de la decepción, de la decadencia, de la agonía de las clases dirigentes.

En consecuencia, y sobre todo hoy, no basta que el artista se halle disconforme con el sistema antisocial que establece como punto básico de su existencia la opresión del hombre por el hombre, no basta que riña con las formas corticales de la vida, como en mas de una ocasión. Es menester que ahonde el problema y llegue en sus conclusiones a la entraña misma de la cuestión. Es menester que comprenda cabalmente que su deber consiste en ponerse al servicio de la clase más numerosa de la sociedad, en expresar sus afanes y sus anhelos, en luchar con ella, en fin, para lograr ver concretada en realidad próxima el dominio de esa clase en los órdenes económico, político, jurídico y cultural, para bien de la humanidad entera.

De ahí, entonces, que el sindicato de reciente creación debe compenetrarse íntimamente de la realidad que le toca vivir, hacerse eco de ella y expresarla en una lengua cuyo sentido sea tan claro y preciso como clara y precisa es la posición de la clase trabajadora ante sus opresores.

A NUESTROS LECTORES Y SUSCRIPTORES

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores y amigos que varias personas, usando el nombre de ACTUALIDAD se han dedicado hasta hace un mes a recolectar fondos sin autorización.

A fin de impedir que quienes se dedican a esa actividad puedan sorprender la buena fe de nuestros simpatizantes, les hacemos saber que cualquier gestión de esa naturaleza solamente debe hacerse por personas debidamente autorizadas por la administración de ACTUALIDAD.

UN NUEVO PROGRAMA "IZQUIERDISTA" PARA LA U. C. R.

Anotaciones críticas al libro de Julio R. Barcos; "Por el Pan del pueblo".

Por falta de espacio nos vemos obligados a diferir para el próximo número de ACTUALIDAD el artículo con el título del epígrafe, que nos ha entregado nuestro colaborador Dr. Horacio Trejo. El libro de Barcos da ocasión al Dr. Trejo para establecer la índole de los titulados programas izquierdistas del radicalismo, y los graves peligros que encierran para las masas oprimidas.

José Boglich

La expropiación del suelo y la evolución de la propiedad a través del régimen burgués

(PARTE DEL CAPÍTULO DEL EPIGRAFE, DEL LIBRO "EL PROBLEMA AGRARIO Y LA CRISIS ACTUAL")

Los hechos más cercanos, y por lo mismo más interesantes, del robo o el despojo de las tierras públicas, los hallamos en los países del nuevo continente por lo cual creemos también conveniente referirnos al desarrollo de la propiedad del suelo en alguno de estos países, porque el proceso de su desarrollo no solamente está relacionado con la apropiación de la tierra por la burguesía territorial, sino también con el despojo y el aniquilamiento de sus primitivos pobladores, o sea de las razas indígenas.

La República Argentina, por ejemplo, tiene toda una historia de latrocinio y de despojo de las tierras del Estado y de los nativos; desde la ley de enfiteusis de Rivadavia hasta nuestros días, no ha sido más que un proceso continuado de apropiación y afinamiento de la burguesía nacional y el capitalismo colonizador extranjero.

Rivadavia, que estaba influenciado por las teorías económicas de la burguesía revolucionaria europea del siglo XVIII, quiso retener para el Estado las tierras públicas, como recurso de renta. A tal fin puso en vigencia en mayo de 1826 su famosa ley de enfiteusis, que debía servir para las tierras del Estado. Pero el régimen de enfiteusis, instaurado por Rivadavia, tuvo una corta duración y no pudo arraigarse, porque si bien las nuevas teorías económicas, que se manifestaban en la burguesía radical europea, han ejercido su influencia en la revolución de mayo, no obstante la revolución, no pudo cambiar las características internas de la política del país ni su estructura de economía colonial, a causa de su atraso y la falta de una población urbana e industrial, pues su vasto territorio, que es hoy de 2.792.113 kilómetros cuadrados, distribuido en la forma que se puede apreciar en el cuadro que figura más abajo, apenas contenía de 550.000 a 588.000 habitantes, según el cálculo efectuado por H. M. Branckeuridge en 1818.

DISTRIBUCION DEL SUELO

Estimación del Ministerio de Agricultura

Categorías	Hectáreas	Porcentaje
I. Praderas naturales, artificiales y otros cultivos forrajeros	90.530.000	32,4 %
II. Tierras arables aptas para cultivos en general	85.000.000	30,5 %
III. Montes y bosques	74.740.000	26,7 %
IV. Lagos, montañas y superficies improductivas	29.000.000	10,4 %
Total	279.270.000	100,0 %

Las ideas radical-burguesas que Rivadavia pretendía imprimir a su gobierno, chocaron con los intereses y aspiraciones ultra-conservadoras de los ganaderos; los mismos que se habían beneficiado con la ley de enfiteusis, se convirtieron en sus más grandes enemigos, por cuanto esta ley, lejos de haber disminuido el poder político de los grandes

ganaderos, lo había reforzado aún más; como dato ilustrativo, recordaremos que solamente entre quincecientos treinta y ocho (538) hacendados, se habían distribuido tres mil doscientas sesenta y cinco leguas (3206), o sean ochocientos sesenta y cinco mil y seis mil (8.656.000) hectáreas.

El interés de los ganaderos, una vez posesionados de los campos concedidos en enfiteusis, no fue ya simplemente el de poblar y cultivar las tierras, sino el de apropiarse de las mismas como propiedad privada y librarse del canon que les imponía el régimen de la enfiteusis; pero esto solamente podían conseguirlo adueñándose del gobierno. Fue a causa de choques de intereses—que surgieron como consecuencia de dos corrientes económicas: la una, de Rivadavia, radical-burguesa, y la otra de los ganaderos, ultra-conservadora—que se estableció "el desorden", la anarquía y la guerra civil. Los ganaderos, acudidos por el estanciero de Monte, el restaurador Rosas, declararon al gobierno de Rivadavia una guerra a muerte.

La mayor parte de los escritores burgueses y social-demócratas que estudiaron la acción revolucionaria de Rosas en la guerra civil, la interpretan como hechos individuales de Rosas, de igual manera que atribuyen el sistema tiránico y despótico que de su gobierno a su carácter personal, cuando que en realidad Rosas y su gobierno no fueron más que la personificación de la guerra política y económica de los ganaderos.

Refiriéndose a la personalidad de Rosas y su aparición como caudillo en la guerra civil, expresa un escritor: "En 1820, salió al frente de sus "colorados del Monte", nombre con que se conocían los soldados de Rosas. Tenía entonces el grado de Capitán de milicias, dado por el gobierno. Los soldados vestían de colorado, y de allí el nombre con que se distinguían, y estaba formado por los sirvientes de las estancias, y de allí el nombre que le daban al residir. Su pequeño ejército, con que ese año acudió a la defensa de Buenos Aires, lo formaba en realidad su personal de fincas praderas que lo adoraba; no era un "militar profesional", sino un estanciero que por primera vez salía de sus establecimientos para ir a combatir por el gobierno."

Rosas, al acudir a la defensa del orden de Buenos Aires, fue el héroe que consiguió imponer a Martín Rodríguez en el mando. Terminada la anarquía del año 20, regresó a sus estancias con todos los honores, que acrecentan su prestigio en toda la campaña del sur. Este es el momento en que su figura se engrandeció ante la opinión pública. De esta manera el estanciero se va convirtiendo en jefe militar que avasalla en la campaña y cuya influencia la consideran indispensable los políticos. Desde su intervención con los colorados del Monte, Rosas continuó siendo el restaurador de la tranquilidad de la campaña, siendo él la esperanza de todos los hacendados en quien depositaban su confianza. (Dr. Prudencio de la C. Mendoza, "Historia de la Ganadería Argentina").

A medida que los ganaderos iban conquistando y afirmando su poder político, que depositaban en su hombre de confianza, Rosas, sentían la necesi-

dad de ir extendiendo su dominio, de adueñarse de vastos territorios de "tierra adentro" (1) y de los rodeos de ganado de los indígenas. A este respecto escribe el autor citado, en su "Historia de la Ganadería Argentina": "El 8 de diciembre de 1829, Rosas llega al gobierno investido de poderes extraordinarios. Desde ese momento, como estanciero protector de los hacendados del sur, considera indispensable "llegar al corazón mismo del vasto dominio de los indígenas y arrojar a éstos hacia los confines de la Patagonia. Esta era su magno proyecto, que lo ejecutó el 23 de marzo de 1833... La campaña duró un año y en ella Rosas exterminó las indias de 14 cañiques mayores, poniendo fuera de combate más de 10.000 indios, y rescató 4.000 cautivos. Con la campaña al desierto, Rosas extendió los límites de la provincia e inmensos campos fueron destinados al pastoreo, y se tranquilizó la campaña alejando el malón, que era un verdadero dique a la civilización de esas tierras."

"La importancia de la actuación pública de Rosas en pro de los campos de pastoreo del país y la tranquila organización de las estancias, dice el mismo autor, le valió su adelantamiento al poder por segunda vez. El 6 de marzo de 1835, después de un estado caótico en la política nacional, fue elegido el General Rosas con la suma del poder público. Desde ese momento se inicia su larga dictadura..."

Referente a la política conservadora de Rosas, dice un escritor conservador del gobierno 1840, se echaba de ver de inmediato que la segunda venta abarcó una superficie de mil novecientos treinta y seis leguas (1.926), las que fueron adquiridas parte por los mismos compradores de la venta anterior que, o cubrían la diferencia entre las tierras adquiridas y las que tenían en enfiteusis, u obtenían otras por transferencia de título, y parte por los propios enfiteusistas ocupantes, que recién entraban en la categoría de propietarios" (Jacinto Odolone, "La burguesía terrateniente argentina").

El reparto de las tierras públicas fue un arma que no solamente fue utilizada por Rosas para combatir a sus contrarios al valieron de ella para combatir a Rosas y afirmarse en el gobierno de sus provincias. Los gobernadores de las provincias de Corrientes, Entre Ríos y Santa Fe y otras, recurrieron para ello a la venta y donación de tierras de propiedad pública.

"La Tierra, dice el Dr. Cárcano, recibió el sello característico de los elementos sociales que gobernaron y fue el apoyo más resistente para asegurar su predominio."

"Los propietarios secundados por los revolucionarios conservadores, fueron una de las bases más fuertes de la tiranía. El estanciero de mucho ganado era el hombre influyente, por la cantidad de capataces y peonada, pulperos y acarreadores, que vivían a su lado. Los hombres dirigentes razonaban diciendo que la enfiteusis había llenado los propósitos que el gobierno tuvo al implantarla, de estimular y organizar la población, facilitando el principal elemento de riqueza y prosperidad pastoral. En lo sucesivo solamente el propietario individual podía producir grandes bienes a la prosperidad del país, y al mejor arreglo de la hacienda pública. La enfiteusis sirvió para utilizar los campos desiertos en el aumento de la población y en el incremento de

(1) Se llamaba "tierra adentro" a una extensa región situada entre Mendoza, San Luis y Córdoba; de Buenos Aires estaba separada por el meridiano quinto y por el meridiano décimo, hasta tocar al Colorado. Extensas llanuras formaban el territorio con una superficie de 14.419 kilómetros cuadrados. Según los quechidas, pampeanos y gauchos, durante mucho tiempo, el nombre de "tierra adentro" significó en Buenos Aires, la "tierra adentro" a donde no habían llegado los blancos y que sólo estaba ocupada por las tribus de la época de las tierras araucanas vagaban por sus campos manadas de fierros, avestruces, y pastaban en sus mejores zonas el ganado aborígenes en las estancias indígenas. (De la "Historia de la Ganadería Argentina", del Dr. Mendoza.)

la riqueza; la propiedad individual, al encontrar ya organizada a la población, la elevaba progresivamente a un mayor progreso."

Como vemos, el llamado gobierno tiránico de Rosas no fue más que la organización de los ganaderos para afirmar la propiedad individual del suelo contra los partidarios de la enfiteusis. El gobierno de Rosas, para instaurar la propiedad privada del suelo no reparó en medios ni se detuvo en formalismos legales.

"Acusado ya Rosas de la locura enajenatoria de las tierras del Estado — dice el socialista J. Odolone — recurre a un medio expeditivo para realizar su objeto. A este fin, el día 28 de mayo de 1838, dicta un decreto sobre enajenación de tierras del Estado retenidas en enfiteusis."

"Con este decreto se forma la segunda tanda de propietarios del suelo. Aunque se ignora la superficie enajenada por no especificarlo la ley, es seguro que debió ser enorme si se tiene en cuenta los extremos que la venta abarca. Confirma más esta hipótesis la manifestación que hace Avellaneda, según la cual en el año 1840 había en la Provincia (Buenos Aires) tres mil cuatrocientos treinta y seis leguas (3436) en poder de doscientos noventa y tres (293) personas. Si el lector recuerda que el total vendido de acuerdo a la ley de 10 de mayo de 1836 fué de mil quinientas leguas cuadradas (1.500) y lo deduce de la cantidad que según Avellaneda se hallaba en manos de particulares en 1840, se echaba de ver de inmediato que la segunda venta abarcó una superficie de mil novecientos treinta y seis leguas (1.926), las que fueron adquiridas parte por los mismos compradores de la venta anterior que, o cubrían la diferencia entre las tierras adquiridas y las que tenían en enfiteusis, u obtenían otras por transferencia de título, y parte por los propios enfiteusistas ocupantes, que recién entraban en la categoría de propietarios" (Jacinto Odolone, "La burguesía terrateniente argentina").

El reparto de las tierras públicas fue un arma que no solamente fue utilizada por Rosas para combatir a sus contrarios al valieron de ella para combatir a Rosas y afirmarse en el gobierno de sus provincias. Los gobernadores de las provincias de Corrientes, Entre Ríos y Santa Fe y otras, recurrieron para ello a la venta y donación de tierras de propiedad pública.

"La Tierra, dice el Dr. Cárcano, recibió el sello característico de los elementos sociales que gobernaron y fue el apoyo más resistente para asegurar su predominio."

"Los propietarios secundados por los revolucionarios conservadores, fueron una de las bases más fuertes de la tiranía. El estanciero de mucho ganado era el hombre influyente, por la cantidad de capataces y peonada, pulperos y acarreadores, que vivían a su lado. Los hombres dirigentes razonaban diciendo que la enfiteusis había llenado los propósitos que el gobierno tuvo al implantarla, de estimular y organizar la población, facilitando el principal elemento de riqueza y prosperidad pastoral. En lo sucesivo solamente el propietario individual podía producir grandes bienes a la prosperidad del país, y al mejor arreglo de la hacienda pública. La enfiteusis sirvió para utilizar los campos desiertos en el aumento de la población y en el incremento de

Por otra parte, para juzgar los actos del gobierno de Rosas, que el socialista Odolone llama "locura enajenatoria del Estado" que califica el conservador Cárcano de "ideas degeneradas", hay que tener en cuenta, además de los intereses que representaban Rosas, el estado político e institucional del país en aquella época. El despotismo, el reparto arbitrario de la tierra pública por el régimen de Rosas, no fueron más que consecuencias del grado de desarrollo político, económico e institucional de la burguesía argentina, como también de la falta de una estructura legal, es decir, de la carencia de una superestructura legislativa y jurídica que diera un viso legalitario al robo.

Los ganaderos, la nueva clase terrateniente, sólo creyeron conveniente desprenderse del gobierno dictatorial de Rosas, una vez que se hubieron apode-

rado de la tierra pública y cuando, por el desarrollo económico, político y social del país, se hubo hecho sentir la necesidad de organizar un gobierno legal y constitucional que facilitase y garantizase la atracción de nuevos capitales al país y que asegurase y extendiese su comercio con los mercados europeos que había disminuido en los últimos años del gobierno de Rosas.

El comercio internacional que marca la pauta de la producción ganadera, que bajo la dictadura siguió siendo la principal fuente de riqueza, sufrió extraordinariamente con las desinteligencias de Rosas con Inglaterra y Francia. Desde 1845 los puertos argentinos fueron bloqueados y el intercambio paralizado con ultramar" (Dr. Prudencio de la C. Mendoza: "Historia de la ganadería argentina en el C. Mendoza").

Las dificultades económicas que iban creciendo a medida que se desarrollaban las fuerzas productivas del país, y la presión del capital colonizador extranjero, que veía en la Argentina un gran mercado para la inversión lucrativa de sus capitales, fueron, en mucho mayor grado que la batalla de Caseros, los principales factores que determinaron en el año 1852, un cambio en la estructura política del país.

♦♦

Con la caída del gobierno dictatorial de Rosas, la Argentina entró en un período más o menos normal, y a medida que fue adquiriendo unidad política y organizando su aparato jurídico y constitucional, fue avanzando la forma despótica del gobierno, reemplazándola por formas legales.

"Con la tiranía derrocada en Caseros, con la constitución de 1853 jurada en Santa Fe, se inició para la República la era constitucional; la vida, el honor, y la fortuna de sus habitantes ya no dependían más de la voluntad de mandones y tiranuelos; se hallan bajo la protección de la justicia y de las leyes." (Damián Torino: "Problemas de inmigración y colonización argentina").

Pero no por eso reintegró al dominio del Estado la tierra usurpada, ni terminó la repartija de las tierras públicas. Con el nuevo régimen se había cambiado tan sólo las formas externas, y como dijera Sarmiento, "el despojitismo dejó de ser sanginario y se convirtió con la paz en comerciante, en usurero, en ladrón público".

Los gobiernos constitucionales que sucedieron al de Rosas para calmar las protestas de ciertos intereses que eran afectados por el anterior régimen, pretendieron declarar nulos y sin validez todos los decretos sobre la tierra e inmuebles donados desde el 8 de diciembre de 1829 hasta el 2 de febrero de 1852. A tal fin, el 12 de octubre de 1858 se sancionó una ley por la cual se declaraba tierra pública los inmuebles del Estado donados entre esas fechas. Pero esta ley no fue posible llevarla a la práctica; y no fue posible porque el capitalismo en su marcha jamás puede retroceder; la historia del capitalismo no es más que una historia de despojos y de robos, y los Estados burgueses, sean cuales fueren sus sistemas de gobierno, no pueden hacer otra cosa que dar forma legal a esos robos. Así fue en este caso. El mismo General Urquiza declaró nula el 7 de agosto de 1852 la confiscación de los bienes de Rosas decretada por el gobierno de la provincia de Buenos Aires el 16 de febrero del mismo año. Más tarde el gobierno de Avelledana, por decreto del 9 de febrero de 1867, declaró válidos todos los decretos y leyes sobre enajenación de tierras, dictados durante el gobierno de Rosas, "en beneficio de los intereses creados y de la seguridad de la propiedad".

Al entrar la República Argentina en su vida normal y constitucional, el enajenamiento de la tierra del Estado y el despojo de los bienes y de las haciendas pertenecientes al paisanaje nativo y a las razas indígenas, cambiaron de procedimientos tan sólo en cuanto se refiere a las formas jurídicas y

legales. Anteriormente esos despojos, como ya lo hemos hecho notar, se ejecutaban por órdenes de gobernantes despóticos mundios o "gobiernos constitucionales"; luego, fueron hechos por "gobiernos constitucionales" y con todas las formas legales y jurídicas del caso, con las cuales se iba revistiendo la naciente burguesía del país.

Después de Caseros, o sea una vez que se hubo pacificado el interior del país y cuando se hubo sellado su unidad política e institucional, comenzó a afluir al país el capitalismo colonizador extranjero, pero no ya como lo soñara Rivadavia, que pretendía propulsar el desarrollo capitalista en el país y a la vez conservar la propiedad del suelo como patrimonio del Estado a los efectos de la renta.

"Más vale — decía entonces el doctor Agüero, ministro de gobierno de Rivadavia en una sesión del Congreso — conservarse la enfiteusis indefinidamente que vender las tierras, porque el precio se consume y la renta se conserva."

No hay duda que los hombres del gobierno de Rivadavia comprendían el atraso que significaría para el país la formación de una casta de señores de la tierra y el enajenamiento de la misma al capitalismo extranjero.

"Enajenándose la tierra — decía el diputado por Buenos Aires doctor Galarzo — no sólo se corre el riesgo de que los grandes propietarios abarcarían todo y establecerían una especie de feudo funesto; yo añadiré que esos grandes propietarios podrían ser extranjeros."

Pero como el desarrollo del capitalismo rigiese por sus propias leyes, por encima de las buenas intenciones de los hombres, todos esos hechos previstos por Rivadavia y sus partidarios, sucedieron inevitablemente.

A los gobiernos que sucedieron al de Rosas se les plantearon nuevos problemas; la unidad nacional puso bajo su control vastos territorios y por lo tanto se imponía desarrollar la colonización, utilitar el comercio interprovincial, intensificar el comercio internacional, obtener créditos para atender los servicios públicos y del Estado, lo cual sólo podía hacerse con el concurso del capital extranjero.

Pero como el capitalismo para la inversión de sus capitales exige ganancias inmediatas y ganancias tangibles, los gobiernos no dispusieron de otra garantía que las tierras del Estado. Fue así como para atraer el capital extranjero se otorgaron a las compañías colonizadoras grandes extensiones de tierra en propiedad privada. (1)

(1) Las primeras compañías colonizadoras se instalaron en las provincias de Santa Fe, Buenos Aires, Entre Ríos y Córdoba, extendiéndose luego en las demás provincias y territorios.

Entre los primeros y principales colonizadores se pueden citar: Anón-Castellanos, agente de las compañías colonizadoras Vandervent y Cia., de Dubouché, Textos, de Frankfort y Beck y Herzog, de Buschle; Wilken, Perkins, Crosat Vetry, Bukhard y Cia., etc.

En la provincia de Santa Fe, durante el intervalo de quince años a partir de 1860, el Estado facilitó tierras públicas a empresas colonizadoras que la demandaron. En el año 1862 la casa Werner y Cia., de Frankfort, comenzó a introducir 10.000 familias en el plano de prometiéndole a introducir 10.000 familias en el plazo de 10 años; en cambio, el gobierno le otorgaría dos leguas y media por cada 30 familias que introdujera. En el año 1863 la "Argentine Land and Immigration Company" le otorgó la "Argentine Land and Immigration Company" le otorgó la fundación de secciones de 20 leguas cambio de seis leguas de tierra por cada 200 familias. En 1864 Romany recibió cuatro leguas a orillas del río San Javier para poblarlas con extranjeros. A Wilken y Vermet se les concedieron 1.000 leguas sobre el mismo río con la obligación de poblarlas con 250 familias. En 1865 se les concedieron 50.000 ovejas y 4.000 vacas. Ese mismo año la ley de Vermet autorizó la fundación de secciones de 20 leguas sobre el río Salado, para ser entregadas a la colonización por empresas. En virtud de esta ley se firmaron contratos con Franck y Cia., Navarro; Richardson, English y otros.

En la provincia de Córdoba, a una sola firma, Etcheveray, se le concedieron 1.000 leguas de campo, a un precio infimo.

En el territorio de Santa Cruz se le concedieron a la firma Adolfo Grumbelg 400 leguas al precio de sesenta

El desarrollo de las estancias y el aumento de la cría de ganado, lo mismo que la necesidad de conquistar definitivamente la "tierra adentro", planteaba el problema previo de resolver el transporte y las modernas vías de comunicación.

En parte alguna del mundo las empresas ferroviarias consiguieron mayores privilegios que en la República Argentina. Baste no solamente se les concedieron gratis los terrenos por donde cruzaban sus líneas y donde se levantaban sus estaciones y depósitos y la facultad de imponer a su arbitrio las tarifas para el transporte de los productos y las mercancías, sino que también se les concedieron grandes extensiones de campo a los costados de las vías, en propiedad privada.

Entre otras concesiones, cabe mencionar la del Ferrocarril Central Argentino (línea de Rosario a Córdoba), a la que se concedió una legua a cada costado de las vías en una extensión de muchos kilómetros.

♦♦

Mas a medida que crecía el desenvolvimiento de la burguesía nacional e influía el capital colonizador extranjero en las zonas ya pobladas, urgía cada vez más resolver el problema de "tierra adentro", conquistar sus hermosos campos, apropiárselos del ganado "salvado" o "cimarrón", someter al trabajo a las razas indígenas y al paisanaje campeste que hasta entonces no conocían la opresión ni el servidumbre, y eran dueños de todo lo que la naturaleza les prodigaba.

Retiriéndose a la vida de este paisanaje dice el doctor Mendoza: "Vivia en la pampa argentina formando un paisanaje nómada, ocioso, por lo general excelente guitarrista, hábil jinete y con gran destreza para enlazar el ganado cimarrón. Este ganado fue sin duda el antecesor del gaucho y se le conocía por el nombre de gauderio".

Los indígenas y el paisanaje campeste, se sentían dueños naturales de las tierras pampeanas y muchos de ellos poseían grandes rebaños de ganados — principalmente la tribu araucana y los ranqueles (2) — y no resultaba cosa fácil dominarlos y someterlos a la "vida civilizada". Por su barbarie, tanto los indígenas como el paisanaje "gaucho", ignoraban en absoluto el proceso "civilizador" que la burguesía estaba realizando; de ninguna manera era posible hacerles comprender el valor "legal" de las leyes y los sagrados derechos de la propiedad privada, y menos aún convencerlos de que estaban ocupando tierras ajenas, tierras que ya no podían ser detenidas como patrimonio de una población "salvaje", y que se imponía que entrasen en el patri-

mo y cuatro centavos la hectárea. Casos como éstos podríamos citar una infinidad, pero para nuestro objeto no creemos necesario abundar en detalles.

Claro está que tanto en las solicitudes como en los decretos de concesión de tierras, se hacía constar que las mismas habían de ser colonizadas, pero en su gran mayoría las compañías o firmas beneficiadas convirtieron los campos concedidos en feudos que permanecían enteramente bajo su dominio.

(2) Prudencio de la C. Mendoza: "Historia de la ganadería argentina".

(3) Tribus araucanas: Por más de tres siglos los descendientes de los araucanos se enserronaron en las ricas tierras pampeanas. Ejercieron un verdadero imperio bárbaro con una organización perfecta para la guerra y el castreñismo; este último se caracterizó por el ejercicio de los crímenes y salvajes que consumían y comerciaban con Chile.

Ranqueles: Esta famosa tribu araucana, tenía sus tolderías diseminadas por familias en una extensión de 600 leguas cuadradas, aproximadamente, en medio de espesos bosques, cortados a intervalos regulares por grandes ríos. Ocupaban los campos excelentes y los sembraban con agua dulce. En el mensaje elevado por el presidente Avelledana al Congreso, el 14 de agosto de 1878, afirmaba que los campos ocupados por los ranqueles eran inmejorables para ganadería y aun para la colonización. (P. de la C. Mendoza.)

monio de la propiedad privada del "mundo civilizado".

"Ganaderos por excelencia los "campesters", gozaban de los mejores pastos y de los abrevaderos más seguros. Sin vivienda fija, a causa de su misma industria, que en cierta época del año requería emigrar en busca de buenas praderas y aguadas abundantes, no veían las ventajas de la propiedad; la posesión les bastaba", dice el doctor Cárcano.

La desobediencia rebelde contra la ley y la propiedad, del paisanaje "campeste" y de la raza indígena, acandilados por caciques de origen mestizo, obligó a los gobernantes de aquella época a declararles una guerra permanente y de exterminio, a fin de aniquilarlos y someterlos a la "vida civilizada". Por ser interesante conocer los puntos de vista que tuvieron los hombres de gobierno a éste respecto, transcribimos parte de una carta del general Mitre dirigida a un cacique amigo, en la cual le decía:

"Mandé al Coronel Vedia a buscar a los ranqueles hasta sus tolderías; llegó a ellas y buyerón los ranqueles, pero Vedia les ha muerto 25 indios, les ha tomado 30 prisioneros y algunas indias y muchachos; les ha quitado tres mil vacas, cinco mil ovejas, mil yeguas; les ha quemado las tolderías, arrasado sus sementeras; en fin, les ha hecho todo el mal que las podía. Balgorria ha hecho otro tanto; pero así lo dispuso. Yo he de partir aquí, voy a hacer una guerra a muerte a los ranqueles, hasta que los concluya o me pidan la paz." (Carta de Mitre fechada enero 16, de 1863, citada por el doctor Prudencio de la C. Mendoza.)

En otra carta del coronel Rivas dirigida al general Mitre, se lee:

"Hace cuatro días que he regresado del nuevo fortín que estoy haciendo congruir en Calilincul, veintidós leguas al sur del Azul, y utilizo una gran cantidad de campo magnífico; resolví hacer allí el fortín por las muchísimas haciendas que de adentro traen a esta frontera y para dar más desahogo a los habitantes y al mismo tiempo las garantías posibles: ... " (Carta de julio 1 de 1863, citada por el mismo.)

Esta guerrilla permanente por el exterminio de las razas indígenas y por la conquista de la "tierra adentro", cuyos campos necesitaba el capitalismo para su desarrollo, comenzó con la expedición del dictador Rosas y fue coronada por la triunfante campaña del general Roca (año 1878). Referente a esta campaña dice un escritor: "Roca destruyó el imperio de los bárbaros del sur, por la gloriosa expedición del General Roca al Río Negro... y la Pampa central o intermedia, se incorporó con sus pastos campos a las regiones ganaderas de la República civilizada." Y dice el doctor Mendoza: "La campaña al desierto de 1879, en que se extinguió el latifundio de la barbarie, arriñonando a las tribus araucanas a sus antiguas tolderías cordilleranas, es una obra magnífica del ejército argentino, que se grabará con letras de oro en los anales de la historia nacional."

Aunque de ninguna manera queremos negar los hechos históricos, debemos expresar que, a nuestro juicio, la historia contemporánea nos dice que los nombres de los conquistadores del desierto, más que en letras de oro en los anales de la historia argentina, están grabados en los títulos de la propiedad territorial. (1)

(1) Con fecha 20 de septiembre de 1834 la Sala de Representantes de la Provincia de Buenos Aires concedió premios en tierra a los militares que habían hecho la campaña contra los indios: a Juan Manuel de Rosas, 60 leguas; al general Pacheco, siete leguas; a varios coroneles, cuatro leguas cada uno.

El 25 de octubre de 1837, se concedieron: al comandante Ramírez, dos leguas; una legua a los jefes; tres cuartos a los capitanes y media legua a los subalternos. El 2 de noviembre de 1833 se concedieron diez y siete leguas a los jefes de la división auxiliar de los Andes.

Aunque no nos proponemos tratar en este trabajo en forma amplia el proceso del desarrollo capitalista en la Argentina a través de su economía ganadero-agrícola, no podemos prescindir de traer a colación algunas leyes que vinieron a completar la conquista de la "tierra adentro".

Si bien la naciente burguesía del país y el capitalismo colonizador, con la conquista del desierto y con el aniquilamiento de las razas indígenas habían despejado el camino para su desarrollo, no obstante los quedaba todavía en la inmensa llanura pampeana un elemento perturbador, como un obstáculo para su desarrollo: era el paisano nativo, el "gaucho", rebelde y alzado contra el nuevo orden social que se le imponía. No es de extrañar, pues, que los escritores, burgueses lo calificaran en la forma más dura y condenatoria:

"El gaucho — decía Azara — era el hombre de la pampa infinita; 'sin ley ni rey'; que siguió la suerte de los ganados del colono; cazador, estorador, se alzó el también, haciéndose mirero y cimarrón."

"A la vez, Gibson, en su obra "La evolución ganadera" expresaba: "Las palabras ley y orden significaban, para el paisano gaucho, opresión y servidumbre", y de ahí se constituyó un enemigo declarado de toda autoridad".

Esto no fué obstáculo, sin embargo, para que más tarde la misma burguesía, a fin de explotar los sentimientos nacionalistas del paisanaje, haya tejido alrededor del "gaucho" toda una literatura patriótica y romántica.

Pero al capitalismo agrario no le fué posible aniquilar al paisanaje nativo como lo había hecho con el indígena, por la siguiente razón: siendo

él un elemento de labor, el único que montado en su ligte, con el lazo en ancas y las boleadoras a la cintura, podía dominar y domesticar los rodeos salvajes y las yegadas baguales, su trabajo le era imprescindible al capitalismo ganadero.

Lo que el capitalismo necesitaba, era someterlo, dotar al Estado de leyes que lo acorralasen, que lo despojasen de todos sus bienes y libertades, que le hicieran necesario rendirse al trabajo. Todos estos objetivos pudieron conseguirse dictándose leyes de cercos, de medidas, de escrituración de tierras de cercos, (vale decir, que la tierra que aun no se había escriturado como propiedad privada particular, era escriturada como propiedad del Estado burgués), leyes sobre ganado alzado y orejano, sobre pastoreo nómada, sobre vagancia, etc.

Entre las grandes leyes con que se iba revistiendo la burguesía ganadera argentina, cabe destacar el Código Rural de la provincia de Buenos Aires; por las disposiciones de este código, no solamente el propietario rural pasaba a ser dueño absoluto del suelo y de su contenido y de cuanto animal viviente existiese en su propiedad, según puede verse por los siguientes artículos que transcribimos: "Art. 269. La propiedad del jueco, torero, pajonal, cardo, vianaga, duraznillo, piedra, concilla y demás productos espontáneos o adherencias de la tierra, es del dueño o poseedor de ella..."; "Art. 259. El avestraz, la perdiz, la paloma y en general toda ave, grande o chica, como asimismo el gamo, la nutria, la mulita, y en general, todo cuadrúpedo menor y salvaje"; sino que, como resultado del sagrado derecho de la propiedad privada y pública de la prohibición de tener hacienda alzada y de pastorear o cazar en campos del Estado, el paisanaje se vio despojado de todos los recursos naturales y su uso fué condenado por la ley: "Art. 261. Quien la propiedad particular, quien cazare o ciese corridas en terreno ajeno, de dichas aves o cuadrúpedos..."; "Artículo 265. viola la propiedad pública quien cazare o hiciera tales correrías en tierras del Estado..."; "Art. 262. Quien o quienes tal hicieren, serán multados por el juez de paz en quinientos pesos cada uno, a beneficio de la Municipalidad; y si el infractor o infractores, no pudiesen pagar la multa, serán destinados a trabajos públicos del partido, por un tiempo cuyo salario venga a corresponder al importe de la suma".

Además, una vez privado el paisanaje de todos sus anteriores recursos naturales, fué obligado a vender su fuerza de trabajo y bato el nombre de peón, mediante un contrato-conchabo, pasó de hecho y de derecho a ser propiedad del terrateniente: "Art. 222. Es patrón rural, quien contrata los servicios de una persona en beneficio de sus bienes rurales, y es peón rural, quien los presta, mediante cierto precio o salario; Art. 232. Necesitando un patrón emplear uno o más peones fuera de los límites de su partido, les mostrará de cálculo durará mediante, que exprese los días que un documento hallado fuera de dichos límites, y que no acredite haberle sobrevenido una enfermedad u otro obstáculo considerable para regresar, será remitido por el juez de paz del partido en que sea hallado, al del partido de su residencia, para que el entregue al patrón y se le imponga una multa de cincuenta pesos, a beneficio de la Municipalidad".

Para hacer más efectivo el sometimiento del paisanaje y perseguir lo que no quisiesen acatar el nuevo orden, se condenó la vagancia: "Art. 269. Será declarado vago todo aquel que, careciendo de domicilio fijo y de medios conocidos de subsistencia, perjudique a la moral por su mala conducta y vicios habituales. Art. 292. Los que resultasen vagos, serán destinados si fuesen útiles, al servicio de las armas, por el término de tres años. Si no lo fuesen, se les remitirá al Departamento General de Policía, para

que le destine a trabajos públicos por el término de un año".

Hoy, en las inmensas llanuras del interior argentino, que antaño albergaba una raza indígena e "inferior" y un ganado alzado y silvestre, se levantan grandes y modernos establecimientos agrícola-ganaderos (no solamente de la burguesía vacuna nacional, sino también de fuertes compañías de capital extranjero), los que ostentan a su frente, como exponente de su poderío, lettereros en los cuales se lee:

"La Forestal S. A.", "Soc. Anón. La Martona", "Samuel B. Hale Compañía Ltda.", "The Argentine Southern Land Company Ltd.", "The Rio Negro (Argentina) Land Co. Ltd.", "Córdova Land Company", "Compañía de Boyril Ltda.", etc., etc.

Sus haciendas son de raza Shorthorn, Hereford, Aberdeen Angus, Jersey, Simmental, Schwyz Brune, etc.

Los toros reproductores de los establecimientos ganaderos llevan los nombres de: "Sybil Conqueror", "Pride of San Blas", "Milkmaid Lavender Prince", "Belgian Defender", "Dairy Prince", "Proud Alexander", "New Year's Gift", etc.

Los establecimientos frigoríficos que acondicionan e industrializan las carnes argentinas, se titulan: "The Smithfield Meat Co.", "The River Plate", "Frigorific Armour", "Frigorifico Swift de La Plata", "Liebig's Extract of Meat Co.", etc.

La transformación y la selección fué completa: todo lo indígena y colonial ha desaparecido, hasta las propias razas, según lo demuestra el cuadro de la composición étnica del país publicado en la "Revista de Economía Argentina" en Junio de 1931, que reproducimos:

Grupos	Habitantes	%
Nativos de sangre europea	8.570.000	71,1
Mestizos con vestigios de razas interiores	320.000	2,8
Extranjeros (europeos en su casi totalidad)	2.670.000	23,1
Totales:	11.560.000	100,0

EL MARXISMO EN LA PRACTICA

(Viene de la página 39)

a hacer cola a las puertas de las casas de comidas, para tomar los tranvías, etc.; pero sería inútil buscar colas de parados a las puertas de las fábricas o en las oficinas de colocación.

Pero no por esto los empleados de la Bolsa del Trabajo están parados, como pudiera creerse. Como dice Norfol, dirigente de la Bolsa del Trabajo de Moscú:

"Tenemos mucho que hacer para contestar a la petición sin cesar creciente de obreros. Para esto hemos organizado nuestro trabajo para la provisión de las fuerzas de trabajo a la industria. Las empresas nos telegrafían sin cesar pidiéndonos que los enviemos peones. Pero, ¿de dónde sacarlos? Nuestros empleados deben correr al campo en busca de obreros. Esto era en mayo de 1932".

Bueno: pero de esto hace ya seis meses. Después, las cosas han cambiado mucho. ¿No ha sido promulgado un decreto ordenando despidos en las administraciones centrales? En ciertas empresas, ¿no se ha disminuído el número

El problema agrario y la crisis actual

Por JOSE BOGLICH

PRIMERA PARTE

La evolución económica de la explotación agrícola a través del desarrollo de la técnica capitalista.

El concepto económico del productor agrícola. — La definición social de la clase campesina a través del desarrollo técnico-mecánico de la Agricultura. — La política socialista en la economía agraria. — El desarrollo del capitalismo industrial y el crecimiento de la mediana y grande explotación agrícola. — La colonización ultramarina y el proceso de la explotación agrícola mecanizada. — El motor a explosión en la industria agrícola. — La función de los "peones" y cooperativas dentro de la economía capitalista. — Las contradicciones económicas en la Agricultura.

SEGUNDA PARTE

El desenvolvimiento de las clases agrícolas dentro de la estructura capitalista.

La explotación del suelo y la evolución de la propiedad a través del desarrollo burgués. — El afirmamiento de la burguesía en la propiedad territorial y el empobrecimiento del campesinado. — Valoración del suelo. El proceso del hipotecamiento de la propiedad rural. — La propiedad territorial y la renta del suelo. a) Renta, Interés y Beneficio. — b) Capitalización de la Renta. c) La renta capitalizada y el imperialismo porrista. — La Renta Diferencial. — La renta territorial y el desarrollo de las fuerzas productivas de la Agricultura. — La posición política y social de la pequeña burguesía agraria.

LIBRO QUE ESTA EN PREENSA Y DENTRO DE BREVES DIAS SE PONDRÁ EN VENTA

de obreros? Hoy toda la Prensa antisoviética escribe que en la U. R. S. S. hay de nuevo muchos parados, pero que, al no recibir subsidio, su suerte es aún peor que la de los parados en los países capitalistas. Veamos los ficheros. Su respuesta, es inequívoca: durante los meses de diciembre de 1932 y enero de 1933, la Bolsa del Trabajo de Moscú ha recibido 50.435 ofertas de empleo y no ha podido facilitar mas que 40.592 obreros y empleados. En febrero, la cifra de las ofertas de empleo subía a 128.612.

Y esto en el momento en que 40 millones de hombres andan errantes sin empleo en las ciudades capitalistas!

En el 9 de noviembre de 1837, como premio por la fidelidad al soberano, fueron repartidos a los generales, cinco a los coroneles, cuatro a los tenientes coroneles, dos a los mayores, uno a los capitanes, tres cuartos a los oficiales, media a los sargentos y un cuarto a los soldados.

Por la ley del 8 de noviembre de 1839, Rosas hizo un nuevo reparto de tierras como premio a los generales, seis cuartos a los coroneles, cinco a los tenientes coroneles, cuatro, a los sargentos mayores, dos; a los capitanes, uno; a los oficiales, tres cuartos; a los sargentos, medio; y a los cabos y soldados, un cuarto.

En el año 1855, por ley de fecha 4 de septiembre del mismo año, se volvió a premiar a los militares que habían hecho la conquista de "tierra adentro", dando también tierras como premio a los jueces del doctor Adolfo Alsina: quince mil hectáreas; a cada jefe de frontera, ocho mil hectáreas; a cada jefe de batallón o regimiento, cinco mil hectáreas; a los sargentos mayores, cuatro mil hectáreas; a los jefes de las planas mayores de fronteras, cuatro mil hectáreas; a los capitanes y ayudantes mayores de regimiento o batallón, dos mil quinientas hectáreas; a los tenientes primeros y segundos de batallón o regimiento, dos mil hectáreas; a los subtenientes, alféreses, abanderados, portaestandartes y todo oficial de las planas mayores de fronteras, mil quinientas hectáreas. Además, a las tropas se les concedieron bonos de cien hectáreas.

"Los más necesitados, — dice O'Donnell en "La burguesía terrateniente argentina" — necesitaron los bonos vendiéndolos a los acaparadores a razón de 26 centavos la hectárea. Cuando estos aprovechados patriotas tuvieron reunida toda la cantidad de bonos que pudieron necesitar se presentaron al gobierno reclamando la utilización. Y el gobierno, soletto, les autorizó a ubicarse donde mejor les pareciera. Hechas las menuras correspondientes, resultó que el Estado se despendió en favor de 643 personas de 733.707 hectáreas en La Pampa, 1.697.879 en Rio Negro, 114.570 en Neuquén, 1.213.269 en Chubut y 5.100 en Tierra del Fuego, o sea un total de 4.760.741 hectáreas".

"Mas, adelante el mismo autor, refiriéndose a las leyes sancionadas desde el año 1852, y que llama "leyes de ferreo", dice: "Ciento cincuenta y cinco personas que nunca colonizaron, recibieron porque sí, sin el menor justificativo, 2.828.317 hectáreas."

"De estas 154 personas (70 eran militares de alta graduación, 120 generales, 20 coroneles, 10 tenientes coroneles, 2 mayores) que obtuvieron hasta el año 1856 trescientas, once leguas o sea ochocientas cuarenta mil hectáreas."

"Todo eltz aparte de las donaciones que les fueron hechas por la ley de premios militares del año 1855, —

50 ANIVERSARIO de la MUERTE de MARX

(Viene de la página 12)

Marx pertenece a los combatientes proletarios revolucionarios! Porque ante todo Marx fue un revolucionario, porque la doctrina del marxismoleninismo es la doctrina de la organización y de la dirección de la revolución contra el capitalismo.

Marx pertenece a los que realizan su doctrina.

Proletarios, ¡que esta doctrina sea la vuestra! Llevala a todos los países del mundo. Retorad la conciencia de clase de los obreros. Consolidad el frente único de todos los obreros bajo la dirección de Marx, Engels y Lenin, de la Internacional que lucha por la destitución del proletariado y por el socialismo. Realizad la doctrina de Marx.

¡No serán los servidores fascistas de la sociedad capitalista en pleno hundimiento, quienes podrán frenar la marcha triunfante del marxismo revolucionario. El sistema capitalista agonizante, no será salvado ni por las insipientes provocaciones contra la clase obrera ni por el terror sangriento de las bandas fascistas.

Proletarios de todos los países, uníos!
El Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

MARX Y LA NUEVA GENERACION

(Viene de la página 20)

la participación de los intereses comunes, en la cooperación como miembro del reino de Dios, en vivir para realidades invisibles? (11)

Desventurados pequeños burgueses que no alcanzan nunca sino lo contrario de lo que se proponen! Por perseguir dentro de la sociedad actual pequeños "trozos" de progreso, por proponerse dentro del capitalismo regatear a la burguesía "fragmentos" de libertad, venimos a caer en que la escuela "renovada", para poder triunfar y sostenerse debe vender a la reacción el alma de los niños.

El modo de producción capitalista — lo ha enseñado Marx — excluye por su esencia toda mejora racional más allá de ciertos límites. La "nueva educación" ha chocado ya en esos límites. Para franquearlos no hay otro camino que salir del sistema de producción capitalista. Pero entonces, lejos de embriagarse con el ideal hipócrita de una escuela por encima de las luchas políticas, el educador dirá sin ambages que pretende hacer del niño arquitecto consciente de la futura sociedad sin clases. Para llegar sin embargo a ese ideal nada remoto, fuerza es pasar por una etapa transitoria en que una última clase, el proletariado, libertará al hombre superándose a sí misma como clase.

(11) WILLIAM BOY: "Hacia una nueva educación", pág. 374, traductor Gutiérrez del Arroyo, editor Espasa-Calpe, Madrid, 1931. Vale la pena leer íntegramente el capítulo XVII en que se exponen los "fundamentos filosóficos" de la nueva educación. Fuera de la opinión ya citada del propio William Boy, hay algunas otras como las de Percy Nunn que no tienen desperdicio.

En la Argentina, el representante más prestigioso de las nuevas corrientes, el doctor José Nicolás REZZANO, ha dicho que "la educación es, en todas partes, una tarea nacional y que ella debe, en consecuencia, preservar y orientar la cultura tradicional propia de cada pueblo". Es decir, que la escuela se halla al servicio de la burguesía "nacional" y que debe, por tanto, "preservar" sus intereses.

Mientras la etapa postrera se realiza, — etapa auténtica del Hombre con la totalidad de sus dimensiones — la nueva escuela, la auténtica escuela, la del proletariado y no la de la pequeña burguesía, confesará sin rubor que ella es también como la otra una escuela de clase. Lo reconocía Lenin en el primer congreso panruso de educación nacional; y en sus palabras honradas no había nada más que la leal comprensión de un momento de la historia. Los "derechos del niño" sólo dejarán de ser un ideal hipócrita en la futura sociedad sin clases.

SOCIAL-PATRIOTAS

(Viene de la página 22)

vieron en aras de desmedidas ambiciones personales, oponemos el talento y la conducta de Mariano Moreno, Echeverría, Sarmiento, Alberdi, y en fin, de todos cuantos en el exilio o dentro del país, lucharon con denuevo en favor del afianzamiento de nuestras instituciones libres y de la aplicación leal y sincera de los principios democráticos.

Han terminado los discursos. El obrero socialista, perplejo, recapacita. He venido a este acto — se dice — porque mi situación es ya irresistible. En la fábrica me rebajan el salario, mi sindicato ha sido disuelto por la policía, la prensa revolucionaria no puede aparecer legalmente. Cuando salgo a la calle por más salario y libertad, la policía y los legionarios me apalean y detienen. Y aquí mis dirigentes me me dicen una sola palabra de todo esto que es la esencia de mi vida. En cambio me hablan de que todos los argentinos somos iguales, de que la lucha de clases es un suicidio y un absurdo.

Un obrero le tiende un volante. "Camaradas socialistas. Contra el hambre y la reacción unámonos todos, obreros socialistas, comunistas, anarquistas, radicales y sin partido. Viva el Frente Único!"

El obrero socialista ha encontrado el camino de la lucha. Mientras tanto, allá arriba, parecen seguir escuchándose: la lucha de clases es un absurdo... Nuestros fundadores preclaros y patriotas...

**UN NUEVO FOLLETO DE
"ACTUALIDAD"**

**"LA IDEOLOGIA ANARQUISTA Y EL
PROLETARIADO"** Sus fundamentos
contrarrevolucionarios expuestos por Abad
de Santillán,
por R. MONTEGRANDE
Aparecerá en JULIO próximo

Servicio Especial de Librería

Se atienden pedidos de libros, folletos, cuadernos, etc., y literatura del movimiento proletario en general.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, en giros, valores o estampillas a nombre de "EL HOGAR DEL LIBRO", Rivadavia 1589.

BIBLIOTECA CARLOS MARX

(edición de lujo, en volúmenes tamaño cuarto, magníficamente encuadernados),	
HISTORIA DE LA COMMUNE DE PARIS, Lisssaruy, 551 páginas	12.50
CARLOS MARX, Historia de su vida, Franz Mehring; 576 páginas	15.—
EL MANIFIESTO COMUNISTA, C. Marx y F. Engels; edición comentada con notas históricas del Manifiesto y su trascendencia para la historia social, 597 páginas	12.50
LA REVOLUCION DE 1917, por Nicolás Lenin, Tomo 1	12.50
Id. Id. Tomo 2	17.50
Id. Id. Tomo 3	17.50
EL CAPITAL, Carlos Marx. Los tres tomos completos. Encuadernados	25.—
ANTI-DURING, Biblioteca de Carlos Marx Engels	12.50

CRITICA SOCIAL

EL PLAN QUINQUENAL DE LOS SOVIETS, G. Grinko, tercera edición; 327 p. y siete diagramas	3.50
UN NOTARIO ESPAÑOL EN RUSIA, Diego Hidalgo, tercera edición, ilustrada con 17 fotografías; 284 páginas	2.50
EL ARTE Y LA VIDA SOCIAL, Jorge Plejanov; 296 páginas	2.50
HOMBRES Y MAQUINAS, Larisa Reiser, 266 páginas	2.50
LOS HOMBRES EN LA CARCEL, Victor Serge, 312 páginas	2.50
RUSIA, Henri Barbusse; 210 páginas	2.50
EN LOS PUESTOS DE COMBATE DE LA REVOLUCION, Bunch-Bruевич; 404 p.	3.75
MEMORIAS DE UN BARBERO, G. Gernanetto; 234 páginas	2.—
LA REVOLUCION ESPAÑOLA, (De la monarquía absoluta a la revolución socialista), por J. Maurin	3.50
ESPAÑA, REPUBLICA DE TRABAJADORES, E. Ehrenberg, 233 págs.	2.50
GENESIS DEL CAPITAL, Carlos Marx	1.25
PREGUNTAS Y RESPUESTAS, Stalin	0.75
REFORMA Y REVOLUCION, Rosa Luxemburgo	2.—
COMO SE FORJA UN PUEBLO, Rodolfo Llopis	3.—
NOSOTROS LOS MARXISTAS, Antonio Ramos Oliveira	3.—
COMO ME HICE MARXISTA, A. Chapevaiov	3.—
LA CRISIS BRITANICA EN EL SIGLO XX André Stierfried	4.—
LA ECONOMIA MUNDIAL Y EL IMPERIALISMO, por Bukharin (CN); 273 págs.	3.—
LA CIENCIA EN EL PAIS DE LOS SOVIETS, I. G. Crowther; 177 págs. y profusión de grabados	2.—
HISTORIA DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE Yaroslavsky	2.50
LA REVOLUCION ESPAÑOLA (1808-1814, 18120-1823, 1840-1843), Carlos Marx; 196 páginas	2.50

ESCUELA DE BOLCHEVIQUES, Samuel V. Harper	3.—
EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL DE LOS SOVIETS, W. Molotoff	1.50
RUSIA AL DIA, Julián Zugazagoitia	4.—
COMO ESTA RUSIA, Lhiann O'Flaherty	3.—
EL ALMA DEL NIÑO PROLETARIO, Otto Ruble	3.—
EL SOCIALISMO, EL ANARQUISMO Y EL SINDICALISMO, Bertrand Russell	2.50
FABRICA DE SUEÑOS, Elías Erenburg	3.—
LA LUCHA POR EL LENINISMO, Stalin	1.—
COMO TOMARON EL PODER LOS BOLCHEVIQUES, John Reed	0.50
EL PROGRAMA DE LOS BOLCHEVIQUES N. Bogarín	0.50
EL COMUNISMO EN ACCION, A. Riera	0.50
EL SOCIALISMO EXPUESTO POR CARLOS MARX	2.—
INTRODUCCION AL MATERIALISMO DIALECTICO, A. Thalheimer	0.90
EL PLAN QUINQUENAL TRIUNFA, Molotov	0.90
SOCIALIZACION DE LA AGRICULTURA, C. Kautzky	0.90
10 AÑOS DE TERROR BLANCO, A. Chiarini, Profecio de Clara Zetkin	1.—
MEMORIAS DE UN BOLCHEVIQUE, Yaroslavsky	2.—
PRECIOS, SALARIOS Y GANANCIAS, seguidos de Trabajo asegurando y Capital (100 páginas)	1.50
LA REVOLUCION RUSA DE 1905, de Gorin	1.50
EL PARTIDO BOLCHEVIQUE EN LA ACCION, Tomo II de Páginas Escogidas de Lenin	2.—
MANIFIESTO COMUNISTA, Marx y Engels (Edición completa)	2.—
ANARQUISMO Y COMUNISMO, Psoobryensky	1.50
EL EXTREMISMO, ENFERMEDAD INFANTIL DEL COMUNISMO, Lenin	2.—
COMUNISMO, Lasky	2.—
EL ESTADO DE LOS SOVIETS, M. L. Schlessinger, 12 láminas y 1 mapa	2.—
MISERIA DE LA FISIOLOGIA, Marx	0.60

LAS REALIDADES DEL CAPITALISMO

EL DINERO EN LA POLITICA, Richard Lewinshon; 289 páginas, en cuarto	4.50
EL PARAISO NORTEAMERICANO, Egon Erwin Kisch; 217 páginas	3.50
MUSOLINI DESENMASCARADO, A. Kurek; 247 páginas	3.—
PETROLEO? H. Sinclair	3.—
CARBON, H. Sinclair	2.50
SU MAJESTAD EL RICO	2.75
LOS ENVENENADORES DE CHICAGO, H. Sinclair	3.—
CRISIS CICLICA O CRISIS DEFINITIVA DEL CAPITALISMO, Varga	0.20
LA CRISIS ECONOMICA MUNDIAL, Radek	0.10

TODAS LAS NOVEDADES SOBRE La Rusia Soviética y el movimiento literario de cultura proletaria. En nuestro servicio de Librería ACTUALIDAD.

DOCUMENTOS VIVOS —

LA RUSIA DE HOY Y LA DE AYER, Edición encuadernada, 400 pág. E. Dillon (20 pesetas)	3.—
EL ACORAZADO POTEMKIN, Historia de la sublevación de la escuadra rusa a la vista de Odesa en el año 1905, F. Slang; 160 páginas, tres fotografías y 17 cuadros de la película	3.25
EL PROCESO DREYFUS, Dr. Bruno Weil; 262 páginas	3.—
ESPIAS Y SABOTEADORES (El sabotaje del plan quinquenal); 216 páginas	2.50
CARTAS DEL FRENTE Y DE LA PRISION Carlos Liebknecht; 255 páginas	2.50
EL TRABAJO ROJO, J. Kuczynski, Carlos Radek y otros, 212 páginas y 8 láminas	2.—
CARTAS INTIMAS, Lenin; 332 páginas	3.—
CARTAS DE LA PRISION, Rosa Luxemburgo, 257 páginas	3.—
LA CONQUISTA DEL TRIGO POR LOS SOVIETS, Anna Louise Strong; 222 págs.	2.—
LA INTERNACIONAL SANGRIENTA DE LOS ARMAMENTOS, Otto Lehmann; 205 páginas	2.—
CARLOS MARX, (Ensayo para un juicio), segunda edición, R. Wilbrandt; 224 págs.	2.—
QUE ES UNA CONSTITUCION? Fernando Lassalle; 160 páginas	2.—
VIDA DE BAKUNIN, Iswoisky	2.—
HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA RUSO, G. Zinoviev	2.—
LENIN, Maximo Gorki	0.50
RECUERDOS PERSONALES DE C. MARX, Lafarge	0.50
INTRODUCCION AL MATERIALISMO, Marx y Engels	2.50
TRES MAESTROS (Balzac, Dickens, Dostoevski) por Stefan Zweig; 242 páginas	2.50
MIS ANDANZAS POR EUROPA, Charlie Chaplin, edición ilustrada con 8 fotografías; 285 páginas	2.50
ZOLA, H. Barbusse; 242 páginas	3.—
OBRAS COMPLETAS DE MAXIMO GORKI (edición esmerada, tamaño cuarto menor, en magnifico papel apertaminado: DIAS DE INFANCIA, 351 páginas	5.—
ENTRE GENTE EXTRAÑA, 449 páginas	6.—
LA NOVELA PROLETARIA —	
EL CEMENTO, Fedor Gladkov, segunda edición; 427 páginas	7.—
EL DESFALCO, Valentin Kataev; 242 páginas	2.50
EL DELATOR, Liam O'Flaherty; 237 págs.	2.50
SCHKID, LA REPUBLICA DE LOS VAGABUNDOS, Belyk y Panteleev; 423 págs.	3.—
SANTA MISERIA, Sillanpaa; 256 páginas	2.50
UN PATRIOTA 100 POR 100, Upton Sinclair; 302 páginas	2.50
EL TORRENTE DE HIERRO, Alejandro Serafimovitch; 241 páginas	2.50
SOBRE EL DON APACIBLE, Migena Chotobov; 447 páginas	12.—
EL OBRERO, Sutin Strenovels; 205 páginas	2.50
ROJO CONTRA ROJO, José Breitbach; 364 páginas	2.50
JUDIOS SIN DINERO, Michael Gold; 312 p.	2.50
EL TUNGSTENO, César Vallejo; 206 págs.	2.50
HIJA DE LA TIERRA, Agnes Smedley; 337 páginas	3.—
EL PECADO ROJO, Julia Peterkin; 219 págs.	3.—
HOTEL AMERICA, María Leinier; 225 páginas	3.—
LA CALLE SIN SOL, N. Tokunaga; 251 p.	3.—

PASAJEROS DE TERCERA, Kurt Klueber; 270 páginas	3.—
LA CALLE SIN NOMBRE, Marcel Aymé; 251 páginas	3.—
HA NACIDO UN NIÑO, Charles Yale Harrison; 204 páginas	2.50
DE LA MINA AL CEMENTERIO, J. C. Grant; 275 páginas	3.—
MI MADRE, Cheng Teheng; 204 páginas	2.50
MANHATTAN TRANSFER, por John dos Passos, segunda edición; 246 edición	3.—
MI MADRE Y YO A TRAVES DE LA REVOLUCION CHINA, Cheng Teheng; 208 páginas	2.50
BABBIT, Sinclair Lewis, segunda edición; 419 páginas	3.—
ELEVACION, Henri Barbusse; 206 páginas	2.50
EDIFICACION, Leónidas Leonov; 345 págs.	3.50
EL INFIERNO, H. Barbusse; 270 páginas	2.—
LA NUEVA TIERRA, Fedor Gladkov; 265 páginas	3.—
SAMUEL BUSCA LA VERDAD, H. Sinclair	2.—
CUENTOS JUDIOS, Raimundo Geiger; 300 páginas	3.—

LA NOVELA DE LA GUERRA

LOS QUE TENIAMOS DOCE AÑOS, Ernesto Glaeser, tercera edición; 304 páginas	2.50
EL SARGENTO GRISCHA, Arnold Zweig; segunda edición; 467 páginas	3.—
CUATRO DE INFANTERIA, Ernst Johann; 235 páginas	2.50
EL FUEGO, Henri Barbusse (edición popular); 309 páginas	1.75
SANGRE EN EL TROPICO (Novela de la intervención yanqui en Nicaragua), por Hernán Robledo; 278 páginas	2.50
LOS GENERALES MUEREN EN LA CAMA, Charles Yale Harrison; 248 páginas	2.50
LA DERROTA, Padisic	2.—

EL TEATRO POLITICO —

TEATRO DE LA REVOLUCION ("Danton" y "Los Lobos") Roman Rolland; 198 p.	2.50
EL TEATRO POLITICO, Erwin Piscator; 272 páginas, tamaño cuarto, 31 láminas	9.—
HINKEMANN Y LOS DESTRUCTORES DE MAQUINAS, E. Tolles; 226 páginas	2.50
CINEMA SOVIETICO, de Mousouniak	2.—

EDICIONES "ACTUALIDAD"

LA VIDA SEXUAL EN RUSIA, de Foulat	\$ 0.30
LO QUE SERA EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL, Motolov	0.30
CONSOLADORES DE LA BURGUESIA, Gorki	0.20
RUSIA, Como y con que se construye un nuevo mundo, Grinco	0.20
STALIN: Las seis condiciones para la victoria (Reportaje de Ludwig)	0.30
¿QUE PASA EN ALEMANIA? últimos documentos sobre la situación alemana	0.30

A. B. C. DEL COMUNISMO

por N. Bujarin.
Nueva edición, corregida y cotejada con el texto en idioma ruso. — El ejemplar \$ 0.70
Descuentos por cantidad.